

Catastro plurinacional de experiencias
de economía feminista y solidaria
la vida en el centro





créditos

Esta recopilación y sistematización de experiencias fue realizada por la Marcha Mundial de las Mujeres para la Carpa de las Mujeres. El equipo de trabajo estuvo conformado por: Alejandra Pérez Vidal, Vania Ochoa Tillería y Fernanda Astete Santana.

La **Carpa de las Mujeres** es una articulación de organizaciones feministas constituida por: Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres; Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas - ANAMURI; Colectivo VientoSur; Movimiento por el Agua y los Territorios - MAT; Comité Socioambiental de la Coordinadora Feminista 8 de Marzo - CF8M; Marcha Mundial de las Mujeres y Fundación Heinrich Böll.

Autoras de artículos: Isadora Castillo Chaud, Francisca Fernández Droguett, Johanna Molina, Waleska Monsalve, Alejandra Pérez Vidal, Francisca Rodríguez, Alianza Económica de Mujeres Afrodescendientes, Cooperativa de Abastecimiento La Cucha - Fem y Fernanda Arriagada.

Coordinación general: Alejandra Pérez

Edición general: Johanna Molina

Diseño, diagramación e ilustraciones: Paulina Veloso

Impreso en: Impresos Socias Ltda.

Mayo 2021

Con el apoyo de Fundación Heinrich Böll.

índice

- 4** **Presentación**
- 7** I PARTE
Posicionamiento político
- 8** Economía Feminista, una propuesta política y económica alternativa
- 12** Desafíos de las mujeres en el mundo rural y la soberanía alimentaria
- 15** La defensa de los territorios y las aguas ante el avance extractivista
- 18** Discapacidad, capacitismo y la ideología de la “normalidad”
- 22** Capitalismo y patriarcado: vínculos entre economía y violencia hacia las mujeres
- 25** *Fanm se poto mitan*. Una alianza económica de mujeres afrodescendientes en Chile
- 27** Educación popular feminista: hacía una pedagogía del cuerpo
- 30** Colectivizar los cuidados.
El desafío de pensar las cooperativas de abastecimiento como potencial de transformación social
- 33** Ollas Comunes:
Organización colectiva en tiempos de crisis
- 37** II PARTE
Experiencias de Economía Feminista y solidaria
- 38** Zona Sur
- 62** Zona Centro-Sur
- 90** Región Metropolitana y Zona Norte
- 149** **Índice de experiencias**



presentación

Esta recopilación y sistematización de experiencias de economía feminista y solidaria, emerge como proyecto en mayo de 2020, a un par de meses de haber llegado la pandemia por Covid-19 a Chile, cuando las organizaciones que componemos la Carpa de las Mujeres¹ decidimos re-articularnos, para aunar fuerzas, visiones y saberes en medio de un contexto que conjugaba estallido social, pandemia y proceso constitucional, lo que nos permitió pensar-nos y accionar desde los territorios, en contra del control hegemónico -de precarización y explotación- y como respuesta a un Estado que en momentos de crisis, continúa favoreciendo los intereses de mercado y no se preocupa de la vida de las personas y otros seres.

De tal manera, este trabajo busca visibilizar experiencias y prácticas de economía feminista y solidaria que se dan en los territorios, a fin de promover su reproducción y permanencia en el tiempo como alternativas a la economía hegemónica de mercado, junto con dar a conocer la teoría y práctica de esta propuesta política.

El proceso de construcción del catastro - liderado por la Marcha Mundial de las Mujeres- se abordó a través de entrevistas virtuales, en atención al contexto de confinamiento, en tres zonas territoriales que responden a la diversidad y descentralización de experiencias. Posteriormente, se realizó la sistematización y síntesis de cada entrevista, enfocadas en la historia de cada experiencia, sus fundamentos, sus actividades durante los periodos de revuelta popular y pandemia, su concepción sobre los cuidados, sus proyecciones en el tiempo, y la forma de acceder a mayor información a través de sus contactos. En todo el proceso fue fundamental la retroalimentación de las organizaciones participantes. De esta forma, logramos dar cuenta de un total de cincuenta y cinco experiencias de economía feminista y solidaria, que constituyen una muestra de la multiversidad de prácticas de organización comunitaria que se masifican en el contexto actual por pandemia, pero que sobre todo, anteceden a tal periodo.

1. La Carpa de las Mujeres es una articulación de organizaciones feministas compuesta por la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, ANAMURI, Colectivo VientoSur, Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT, Comité Socioambiental de la CF8M, Marcha Mundial de las Mujeres Chile y Fundación Heinrich Böll. Ver: @CarpadelasMujeres

Para la selección de estas experiencias definimos criterios que incluyeron lógicas organizativas y colectivas, basadas en intercambios o precio justo, de mujeres y disidencias que no necesariamente se definen como feministas, pero que en ellas reconocemos prácticas y/o principios feministas, lo cual nos permitió incorporar organizaciones mixtas antipatriarcales, siempre que compartieran valores de respeto, reciprocidad y solidaridad.

Las experiencias descritas a continuación emergen como respuesta contestataria al sistema neoliberal, desde la autogestión, procesos colectivos y la praxis de las propias comunidades, lo que permite identificar un horizonte común: **la sustentabilidad de la vida**. Agroecología, soberanía alimentaria, artesanía, oficios, educación popular, violencia estructural, redes de abastecimiento, cooperativas y terapias son sólo algunos de los temas que atraviesan a las organizaciones que participan de este catastro, quienes a pesar de tener ejes de trabajo identificables, están atravesadas también, por las exigencias de los procesos que ocurren a diario, llevándolas a diversificar su accionar, y aportar a las necesidades, coyunturas y luchas desde sus identidades locales.

Como Carpa de las Mujeres, *“comprometidas en la lucha contra el capitalismo extractivo, patriarcado, colonialismo, racismo y la violencia estructural que impactan en los cuerpos y territorios de las comunidades, especialmente de mujeres, niñas y disidencias”*, reconocemos la importancia de visibilizar estas alternativas que se levantan desde los pueblos, siendo las prácticas de organización territorial en torno a fundamentos como el bien común y el buen vivir, fundamentales para trazar el camino de transformación hacia el mundo que merecemos habitar.

Es por esto, que ponemos a disposición esta herramienta que invita a la construcción de debates, reflexiones y propuestas desde la diversidad de saberes, memorias, emociones e historias acumuladas en nuestras organizaciones, que nos permitan construir acciones hacia un porvenir de distintas formas de hacer feminismos, así como transformar los modos de relacionarnos, para sostener estas experiencias en el tiempo, ampliarlas a otros territorios y fortalecer lazos entre las comunidades.

I PARTE

posicionamiento político



economía feminista, una propuesta política y económica alternativa

Johanna Molina Acevedo

Marcha Mundial de las Mujeres - Colectivo VientoSur

La **economía feminista** es una alternativa política que busca organizar la economía poniendo en el centro la sustentabilidad de la vida en todas sus formas. Surge gracias a los estudios de mujeres feministas orientados a explicar las raíces económicas de la desigualdad de género, evidenciando desde la primera ola del feminismo, el derecho de las mujeres a tener un empleo y denunciando las desigualdades laborales y salariales entre los sexos (Carrasco, 2006).

Es, por lo tanto, absolutamente diferente en su concepción y características, a la economía capitalista actualmente dominante. Mientras la economía dominante:

- Tiene como único objetivo el beneficio privado y la acumulación de capital en pocas manos, para lo cual requiere de un crecimiento continuo y sin límites. Necesita vender para subsistir, por lo tanto se centra en los deseos y va creando “necesidades ilimitadas”.
- Entiende la vida como mercancía al servicio del capital, por tanto es depredadora y extractivista. A todo le pone precio y se puede transar en el mercado.
- Tiene una lógica patriarcal que jerarquiza y establece dicotomías, lo que lleva a dar más valor a las personas por sobre la naturaleza, los animales y los territorios; y a unas personas sobre otras (hombres sobre mujeres, personas blancas occidentales sobre otras), etc.
- Asimila el concepto de trabajo al de empleo asalariado, invisibilizando otros tipos de trabajo. Todas las personas que no reciben un salario, son por lo tanto consideradas inactivas.

La **economía feminista** busca romper con este sistema, visibilizando sus injusticias e inequidades, y poniendo como eje central de nuestra existencia una cultura de la sustentabilidad y el cuidado, que contribuya a la construcción de un sistema socioeconómico más justo y una vida digna para todas/os/es.

Así también, nos muestra “que la supervivencia del sistema capitalista depende del trabajo que se realiza en los hogares, sin el cual el sistema no podría subsistir” (Carrasco & Díaz, 2014, p.13), es decir, todo aquel trabajo realizado principalmente por las mujeres. Son ellas las que realizan un montón de trabajo doméstico y de cuidados, con los cuales se reproduce la fuerza de trabajo, y en definitiva toda la población. Es así como se otorga un sentido amplio y características diversas al concepto de trabajo. El trabajo doméstico y las tareas del hogar, los cuidados de otras/os/es y de la naturaleza, el autocuidado, labores de voluntariado y participación comunitaria, entre otros, también son “trabajo”.

Lo interesante es que con ello se devela que todo el trabajo de subsistencia, es decir, todo aquel que no pasa por el mercado y que no tiene valor económico para la economía dominante, finalmente la sostiene. En otras palabras, es la expropiación del trabajo de las mujeres un subsidio para la acumulación de capital.

“Todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas... el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otros)” (Rodríguez, 2015); están y han estado principalmente en manos de las mujeres, ya que, se ha naturalizado la idea de que nosotras tenemos mayor capacidad para cuidar. Sin embargo, esta es una construcción social, pues lo hemos aprendido culturalmente, repitiendo la conducta de nuestras madres y abuelas y desde la imposición de un pensamiento heteropatriarcal a través de la institución escolar, la publicidad y la religión, entre otras.

En esta feminización de los cuidados ha influido *la división sexual del trabajo*, que constituye la base material de la opresión de las mujeres, a partir de la cual algunas tareas y funciones son consideradas masculinas y otras femeninas, mientras que las tareas y funciones consideradas masculinas tienen más valor en la sociedad capitalista y patriarcal (Faria, 2016). Es necesario desnaturalizar esta creencia y democratizar el trabajo doméstico y de cuidados. Todas/os/es debemos “saber cuidar, aprender a cuidar y estar dispuesta/o a cuidar” (Carrasco, 2019).

En este contexto, la economía feminista plantea como principios fundamentales: la interdependencia, la ecoddependencia y la equidad.

La **interdependencia**, quiere decir que dependemos unas/os/es de otros/as/es, que requerimos de intercuidados. El sujeto de la economía dominante -homo económico- es un sujeto que no existe en la realidad y cuya autonomía es ficticia (hombre blanco, heterosexual, siempre joven, que nunca se enferma, que no necesita a nadie, que nunca fue niño y nunca será viejo y que por lo tanto no ha generado ningún tipo de dependencia ni lo hará en el futuro).

La **ecoddependencia** en tanto, se refiere a que somos profundamente dependientes de la naturaleza, y en consecuencia si la dañamos, nos hacemos daño a nosotras/os/es mismas/os/es. Este principio nos insta a defender los territorios, a cuidar la reproducción de la naturaleza y de los bienes comunes, sin los cuales no sería posible la vida. De esta manera, para la economía feminista el extractivismo no tiene cabida, pues destruye precisamente lo que necesitamos para sostenernos en el tiempo (Herrero, 2014).

Y la **equidad** en las relaciones humanas y económicas, se preocupa de las relaciones de poder y opresión entre familias, grupos y comunidades. A diferencia de la economía dominante, que evade su responsabilidad sobre las condiciones de vida de la población, y para la cual algunas personas, comunidades y pueblos son desechables (MMM Brasil, 2017).

La economía feminista nos plantea que nos encontramos frente a **un conflicto indisoluble entre la acumulación de capital y la sostenibilidad de la vida** (Faria, 2016). Por ello, se declara anticapitalista, antipatriarcal y anticolonial. Nos lleva a pensar en nuevas formas de organizar la economía para producir bienes, servicios y cuidados -tanto materiales como emocionales- que permitan satisfacer las necesidades fundamentales de las personas, de manera armónica con la naturaleza, a partir de la gestión y uso comunitario y ecológico de los bienes comunes. Es decir, otras formas de producción, consumo y relaciones que pongan la **vida en el centro**.

Bajo este prisma, las experiencias contenidas en este libro, son consideradas prácticas de economía feminista, que comparten principios

de reciprocidad, colaboración y apoyo mutuo característicos de la economía solidaria, igualmente crítica al sistema económico capitalista.

Las experiencias concretas aquí vertidas, se organizan en base a la gestión y responsabilidades colectivas, bajo otras formas de consumo, producción y/o cuidados, y de relacionamiento, de acuerdo a las necesidades fundamentales de las personas y comunidades, y en armonía con la naturaleza, defendiendo así el derecho a la autonomía y soberanía de nuestros pueblos.

referencias

1. Corina Rodríguez Enríquez (2015). *Economía feminista y economía del cuidado*, publicado en revista Nueva Sociedad N° 256, marzo-abril de 2015.
2. Cristina Carrasco (2006). La economía feminista: una apuesta por otra economía. <http://obela.org/system/files/CarrascoC.pdf>
3. Cristina Carrasco (2019). Clase magistral en la "Jornada de intercambio de saberes en torno a otras economías" Marcha Mundial de las Mujeres, Auquingo 2019.
4. Cristina Carrasco Bengoa y Carme Díaz Corral (2017) (editoras). *Economía feminista. Desafíos, propuestas, alianzas*. Edición: Entrepueblos/Entrepobles/Herriarte.
5. *Marcha Mundial de las Mujeres - Brasil* (2017).
6. Nalú Faria, SOF (2018). *Mujeres en lucha, construyendo alternativas de economía feminista y solidaria en las Américas*. *Marcha Mundial de las Mujeres*. Editorial REMTE y Marcha Mundial de las Mujeres Bolivia.
7. Yayo Herrero (2014). *Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario*. En: *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*. Madrid, Viento Sur, 2014.



desafíos de las mujeres en el mundo rural y la soberanía alimentaria

Francisca Rodríguez

Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI

Las mujeres del mundo rural y urbano enfrentamos hoy grandes retos, son los desafíos e interrogantes que debemos intentar resolver para la construcción política del actual proceso constituyente.

Una de estas interrogantes está relacionada a la comprensión de que existen agro-culturas que constituyen en sí mismas un patrimonio colectivo y que son **expresiones no institucionalizadas de la memoria social y recursos claves en la construcción de identidades culturales de los pueblos**. Sin embargo, los procesos de expropiación y marginación en contra de los pueblos campesinos y originarios han sido una constante, de hecho, podemos decir que el contraprosceso de Reforma Agraria, de acuerdo con las políticas llevadas adelante para vaciar el campo, está en curso hasta el día de hoy, confiscando los derechos colectivos de las presentes y futuras generaciones, afectando brutalmente la diversidad biológica y cultural, y la Soberanía Alimentaria de los pueblos.

Estamos tan atrapadas por el sistema, que no alcanzamos a darnos cuenta de toda su dimensión, generado una ruptura de vínculos entre el campo y la ciudad. A pesar de ello, con nuevas fuerzas y muchas esperanzas, las expresiones o tradiciones de la tierra que han sido -a través de la historia- símbolos vinculantes entre el campo y la ciudad, vuelven a resurgir, en primer lugar mediante la acción constante de las mujeres rurales que buscan en sus actividades de rescate y defensa de las semillas, de los saberes locales y de lucha, abrirse paso en la defensa de la Soberanía Alimentaria de nuestros pueblos en busca de una nueva forma de relación con la ciudad.

Buscamos que la población urbana comprenda que la Soberanía Alimentaria incorpora derechos de todas y todos, y que se requiere de la voluntad nacional y política para alcanzarla. Esto significa, dar un cauce importante -en la actual coyuntura- al tema del derecho a la alimentación y resolver cómo se enfrentará la crisis alimentaria que

ronda a nuestros pueblos, que según la FAO, alcanzará a un millón de personas, quienes sufrirán la falta de alimento en los próximos tiempos.

Las múltiples actividades que hemos llevado a cabo para ir haciendo conciencia frente a este derecho humano tan vital para la vida y para el desarrollo de los seres humanos como es el derecho a la alimentación, se centran en nuestra firme lucha por la Soberanía Alimentaria y la Campaña por la Defensa de las Semillas campesinas y criollas, haciendo conciencia con ello, que en las semillas está el origen del rito de la siembra y las cosechas. Ellas también hoy animan en lo cotidiano a muchas pobladoras a reinstalar sus huertas urbanas y construir resistencia para enfrentar la falta de alimentos sanos y saludables, comprendiendo que actualmente la alimentación industrial de las grandes empresas nos lleva al consumo de alimentos que envenenan nuestra vida y matan nuestra agricultura tradicional.

Desde ANAMURI, hemos sido enfáticas al señalar que es fundamental que la sociedad en su conjunto comprenda que es imprescindible mantener la capacidad de producción alimentaria, en base a un sistema de producción campesina diversificada y bajo prácticas agroecológicas que conjuntamente nos ayudarán a enfriar el planeta, así como a recuperar la capacidad productiva de la tierra e ir avanzado en una concepción plena de la preservación de los recursos naturales, garantizando la independencia y la soberanía alimentaria de las poblaciones y comunidades, y por ende de cada uno de nuestros territorios.

Tenemos muy claro que “los alimentos son una necesidad imperativa que tenemos todos los seres vivos del planeta, son estos los que nos dan la característica de humanos y humanas, constituyéndose para nuestra especie no sólo en una necesidad fisiológica básica, sino también en una forma de relacionarnos y compartir” (Conferencia Mundial de Soberanía Alimentaria Sud América camino a Bali). Para nosotras ha sido muy clara nuestra concepción, que para recuperar la soberanía alimentaria es indispensable reencontrarnos con nuestra historia, nuestras culturas, encontrarnos con las mujeres de la ciudad, y de paso, rescatar y situar en el lugar que corresponde el imprescindible rol de las mujeres en la producción y en los procesos de transformación de los alimentos.

Estamos ciertas que la Soberanía Alimentaria sólo será alcanzable si conjuntamente campo y ciudad logramos recuperar identidad, mercados locales, regionales y nacionales, para construir una nueva cultura que acabe con la discriminación, el machismo y el patriarcado, como uno de los principales pilares de sostenimiento del capitalismo.

Entonces, cuando hablamos que una de nuestras apuestas es la de ruralizar las ciudades, está referida a desarrollar e intercambiar, ampliar y fortalecer el diálogo y la cooperación entre las mujeres de los movimientos sociales y otras organizaciones que defienden la soberanía alimentaria, promoviendo estrategias conjuntas en que se incorporen visiones, conocimientos y valores culturales del mundo rural, mediante la comunicación oral, encuentros e intercambios de conocimientos y estrategias organizacionales y de lucha, sobre todo frente al actual proceso constituyente.

Nuestro trabajo se sustenta en un permanente proceso de formación sociopolítica entregado especialmente en nuestra escuela de agroecología **Sembradoras de Esperanzas**, ubicada en la comuna de Chépica en la localidad de Orilla de Auquenco, y en las actividades permanentes como talleres, seminarios y ferias de intercambio de Saberes, Sabores y Semillas, lo que nos ayuda no sólo a compartir, sino a tener una visión y comprensión más amplia de las causas y los responsables de los problemas que hoy vivimos como sociedad y cuáles podrían ser las estrategias para enfrentarlos.

En esta dirección, las múltiples actividades y estrategias de sobrevivencia que las mujeres han desarrollado, y cuyo aporte central hoy constituye la base del sustento económico de muchas de las familias campesinas, han permitido a la vez la permanencia de estas en el campo. Mediante su trabajo productivo y de transformación de los alimentos, son un soporte importantísimo para sus familias, la comunidad y los sectores aledaños al mundo rural. Así también el trabajo de validación de nuestras propuestas políticas, para garantizar la Soberanía alimentaria y sistemas nutritivos y saludables para el pueblo. Esta nueva Constitución deberá cautelar por sobre los intereses económicos, la alimentación nacional garante de la salud y el buen desarrollo de nuestra sociedad.

La defensa de los territorios y las aguas ante el avance extractivista

Francisca Fernández Droguett
Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT
Comité Socioambiental CF8M

El extractivismo puede ser caracterizado como un modelo de explotación de la naturaleza, que se basa en la extracción intensiva e ilimitada de los llamados recursos naturales o materias primas, para su exportación en los mercados globales, a costa de la devastación, contaminación y el despojo territorial. Si bien su principal modalidad geo-espacial es la instalación de economías de enclave, en que se localiza una actividad extractiva con fuerte impacto socioambiental y con escasa empleabilidad local, el extractivismo configura una cadena de relaciones de producción, distribución y consumo de bienes y servicios anclada en la precarización de la vida de quienes habitan esos espacios, pero además perpetuando una violencia estructural sobre cuerpos y territorios.

El extractivismo, por ende, da cuenta de una forma de relación con la naturaleza mediante su conformación como objeto a explotar y consumir, pero también se enmarca en el proceso de colonización en que fue vinculada con lo salvaje, lo indígena, lo femenino, en oposición a la civilización en tanto lugar de lo racional y lo masculino. Con ello el abordaje hacia los cuerpos de mujeres, niñas y disidencias sexo-genéricas operó de la misma forma que hacia la naturaleza, pero no cuerpos cualquiera, sino de indígenas, afro, migrantes, campesinas y de sectores populares urbanos. El despojo, el control y el disciplinamiento de estos cuerpos respondió a una extensión de una política colonial en tanto espacios que debían ser conquistados.

Considerando lo anteriormente expuesto, el extractivismo no sólo responde a una dimensión económica y productiva sino a un sistema de opresión que configura economías y territorios masculinizados, a través del avance de la minería, el agronegocio y las forestales, así como también mediante la generación de energía a partir de la instalación de hidroeléctricas.

Cuando se hace referencia a una economía masculinizada, lo que ahí se señala es que las condiciones de producción y reproducción de la vida de las mujeres se sostienen desde la precarización del orden de todas las

cosas. Es así que las mujeres son quienes tienen baja tasa de empleabilidad, ocupan espacios de subempleo, trabajos feminizados (Pérez, 2014), pero además son invisibilizadas y por lo tanto no se reconocen sus labores en la reproducción de la vida, en el cuidado de familiares, hijos, hijas, enfermos, parejas y en la mantención de las casas y las huertas, todo en el marco de territorios contaminados y saqueados.

Por otra parte hablar de territorios en el marco de la expansión extractivista es entender que la geopolítica de este modelo se basa en la configuración de territorios en sacrificio mediante la declaración por parte del Estado chileno de zonas saturadas de contaminación por anhídrido sulfuroso y material particulado respirable, como Mejillones, Quintero-Puchuncaví y Coronel, lugares con presencia de termoeléctricas a carbón. Si bien se les conoce como zonas de sacrificio, colectividades como el Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT han instalado la idea de territorios en sacrificio, ya que al hablar de territorio se visibilizan dinámicas socio-culturales, económicas y políticas de conformación de identidades y memorias de esos lugares, y hablar de su condición de “en sacrificio” es entender que mientras se mantenga una matriz productiva, energética y de consumo extractivista, cualquier espacio puede ser sacrificado bajo los intereses de perpetuación de ganancias de las grandes empresas.

En la dinámica expuesta, la configuración territorial posee un carácter también masculinizado, esos mismos espacios degradados se convierten rápidamente en lugares de violencia, de cooptación de lo público, de peligrosidad para mujeres, niñas y disidencias. En territorios de explotación minera y petrolera, del agronegocio o forestales, la militarización es un componente común, ante la presencia de militares o paramilitares para resguardar y garantizar la producción intensiva, en territorios que además históricamente han sido usurpados a pueblos originarios y comunidades afro, por lo que la arremetida extractivista posee un fuerte componente de cerco militar y policial, así como de violencia sexual, en que se ven incrementadas las situaciones de abusos sexuales, violaciones, y del mismo modo los feminicidios (García-Torres, 2016), recordándonos el vínculo entre cuerpo y territorio.

La defensa de los territorios y las aguas, así como también los efectos del extractivismo, se ha vivido por parte de mujeres, niñas y disidencias desde la soberanía de los cuerpos como primera territorialidad habitada a defender (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde

el Feminismo, 2017), así como desde la consolidación de economías territoriales solidarias en tanto mundos posibles donde habitar.

Las luchas socioambientales han adquirido en estas últimas décadas en Chile un fuerte carácter territorial, reivindicando no sólo la protección de los ecosistemas y la importancia de la biodiversidad sino también la necesidad de una justicia restaurativa de los entornos a través de procesos de reterritorialización tanto en lo rural como urbano.

Reterritorializar, posibilita la capacidad de recrear antiguas y nuevas formas de relación con el territorio, y por lo mismo con la naturaleza, sobre la base de la autodeterminación de los pueblos, a través de políticas situadas de producción, reproducción y consumo. La agroecología, la protección de semillas, la creación de huertas urbanas, se convierten en un ejercicio vital para la consolidación de la soberanía alimentaria, así como también el reconocimiento de los cuidados como parte del quehacer colectivo, y la generación de otras prácticas de consumo, como lo son las cooperativas de abastecimiento, las ollas comunes, los comedores populares, y las prácticas del *trafkin* (intercambio) y el *ayni* (reciprocidad) entre los pueblos.

Reterritorializar es también pensar otras formas de gestión de las aguas, desde su desprivatización y gestión comunitaria, por cuenca y subcuenca, restaurando las memorias, los flujos y los ciclos hidrológicos, entendiendo que también somos cuerpos de agua, siendo fundamental el reconocimiento de los haceres y saberes de los pueblos, todo en el marco de la necesidad urgente de una transición justa, ecológica hacia mundos que vayan más allá del extractivismo. Por eso los pueblos y las mujeres somos peligrosas, porque hemos sido capaces de pensarnos y vivir más allá del capitalismo.

referencias

1. Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017). Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. Quito: Red Latinoamericana de Mujeres defensoras de Derechos Sociales y Ambientales.
2. García-Torres, Miriam (2016). Petróleo, ecología política y feminismo. Una lectura sobre la articulación de Mujeres Amazónicas frente al extractivismo petrolero en la provincia de Pastaza, Ecuador. Tesis de maestría. Quito: FLACSO-Ecuador.
3. Pérez, Amaia (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de sueños.

discapacidad, capacitismo y la ideología de la “normalidad”

Texto creado a partir de conversaciones de mujeres y no binarias, conectadas por la discapacidad y el anticapacitismo en Chile, Argentina y España: Fernanda - Marcha Mundial de las Mujeres Fiofío; Natalia - Observatorio Nacional de Discapacidad Mujeres y Disidencias - Argentina; Patricia - Fisuras, Colectiva feminista del interior de la quinta región; Cecilia - Escuela Chile España Concepción; Itxi Guerra, activista anticapacitista disca - España.

*Mi cuerpo no le sirve a nadie
porque no está construido para la servidumbre.
Ningún cuerpo lo está.
Mi cuerpo está hecho
para gozar la magia,
para abrazar a las otras y parir fantasías,
para sudar la vida
hasta acabarla.
Mi cuerpo me sirve a mí.
Para sanarme. Y sanar con las mías.
Algo para lo que la sociedad de fuera,
esa que nos nombra discapacitadas
nunca ha sido capaz
ni ha servido
de nada.*

Carmen Callejo (1990)

Aquello que han llamado discapacidad, intentando nombrar a las corporalidades y expresiones que se escapan de los márgenes de la “normalidad” impuestos, se materializa en una cultura capacitista, interconectada con el colonialismo y el patriarcado, que se enmarca en un sistema capitalista que explota territorios-cuerpos/as y les otorga un valor inferior por considerarlos “menos útiles” para sus fines productivistas.

El capacitismo, que es el sistema de opresión que invisibiliza, excluye y violenta a las personas con discapacidad o “discas” por el hecho de serlo (Guerra, 2020), se basa en el entendimiento de un cuerpo “capaz” - productivo, y en la autosuficiencia, el rendimiento y la optimización.

Las personas con discapacidad, quedan relegadas a vivir vidas menos dignas o válidas, en las que deben transitar entre la obligatoriedad por la normalización, la medicalización y la sumisión, quedando por fuera de garantías en materia de derechos educativos, sanitarios, sexuales, reproductivos, laborales y muchos otros.

En relación al ejercicio del trabajo remunerado, las personas con discapacidad se ven constantemente vulneradas. En Chile por ejemplo, a pesar de que el Estado ratifica la Convención Internacional de Derechos de personas con discapacidad y cuenta con una ley de inclusión laboral; las tasas de “desocupación” en adultxs con discapacidad son superiores al 70% (FONADIS, 2004). Estas cifras aumentan según el tipo de discapacidad e interseccionan con variables como el género, la clase y la ruralidad (Servicio Nacional de la Discapacidad, 2017). Son mujeres y disidencias, personas con discapacidad intelectual y habitantes de territorios rurales quienes más dificultades tienen para acceder o ejercer un trabajo.

En países como Chile y Argentina existen “cuotas” que “exigen” a las empresas e instituciones cumplir con cierto porcentaje de trabajadorxs contratadxs con discapacidad. Uno de cada 100 trabajadorxs en Chile, y un 4% del total de personas contratadas en una empresa o institución en Argentina. Acción y cifras insuficientes, porque además de que no existe fiscalización para su cumplimiento, no existen garantías ni esfuerzos para asegurar la accesibilidad de los espacios, los materiales, la no discriminación y condiciones que permitan la participación, reconocimiento, respeto y dignidad de las personas con discapacidad.

Bajo el sistema de la precarización de la vida, ¿quién puede garantizar la dignidad de lxs trabajadorxs con discapacidad?

Y es que el modelo médico-rehabilitador, el modelo de caridad instaurado con la Teletón, y el capacitismo, están tan arraigados en nuestras culturas que atraviesan cada esfera, desde la institucional, hasta incluso la comunitaria.

Sentipensares desde la vivencia de vida y trabajo de mujeres latinoamericanas con discapacidad

Nati, mujer argentina con discapacidad, relata: “En muchos trabajos somos víctimas de discriminación y violencias (...) Nos vemos además, casi obligadas a comprender que somos parte de un grupo de personas

improductivas en el que no podemos generar valor económico para una empresa, o quizá también porque sentimos, o nos hacen sentir, que generamos un gasto mayor para esa empresa y no somos redituables”.

Pati, mujer con discapacidad de Quillota, Chile, cuenta que su experiencia como trabajadora ha sido difícil: “A pesar de tener el privilegio de haber estudiado, me he visto excluida porque los espacios no están adecuados. Hacen reuniones en pisos superiores, no hay ascensores, no hay rampas o están mal hechas. Muchas veces me han hecho sentir floja o conflictiva por tener que ausentarme, por decir que no puedo mover muebles, resmas de hojas... Más de una vez he recibido comentarios que aluden a mi cuerpo como un ‘cuerpo defectuoso o fallado’. Es doloroso”.

Cecilia, quien lleva largos años trabajando con jóvenes y adultxs con discapacidad intelectual en Chile, comenta: “Conocí el caso de un joven con discapacidad intelectual que tenía todas las ganas y capacidades para acceder a un trabajo, lo apoyamos y tuvo la oportunidad, pero cuando se le pidió firmar un contrato, nos dimos cuenta que estaba declarado interdicto, por lo que no pudo hacerlo”.

La interdicción, “procedimiento que tiene por objetivo quitar el derecho de administración de sus bienes y de sus actos a una persona con discapacidad mental” (Ley N° 19.954, Chile), anula jurídicamente a una persona, lo que le impide casarse, realizar contratos, tener cuentas bancarias y decidir sobre sus acciones y su cuerpo, entre otras. Cecilia relata que ha presenciado situaciones graves de vulneraciones en niñas y mujeres con discapacidad intelectual, a quienes se les niega el derecho a ser madres, o el derecho a abortar (incluso en casos de violación), se las esteriliza contra su voluntad, amparadx por el marco de la interdicción. Sin duda, es algo a investigar y visibilizar.

¿Cómo dialoga la discapacidad con la economía solidaria?

Es doloroso y complejo el escenario. Sin embargo, así como surgen en distintas formas y medidas alternativas de resistencia, sabemos de estrategias económicas basadas en la solidaridad, la cooperación como proceso, la autogestión, el apoyo mutuo... Alternativas que buscan además, **poner la vida y los cuidados en el centro** y que pueden ser una oportunidad para facilitar la participación de las personas con discapacidad, entre otros grupos marginados.

La economía solidaria y el cooperativismo “pueden ser una poderosa herramienta de inclusión social para los sectores apartados de la economía tradicional (...) Buscando estrategias de integración en base a una mayor solidaridad de la población, el fortalecimiento de la democracia y el comportamiento comunitario” (O’Brien, s/i).

Sin embargo, hoy siguen siendo muy pocas las experiencias de este tipo que incluyen a personas con discapacidad. ¿Por qué las organizaciones sociales, territoriales y los espacios populares siguen estando tan alejados de la cultura de la discapacidad? ¿Qué tan arraigado está el capacitismo en nuestras formas de vincularnos, organizarnos, de reconocer y ser con lxs otrxs? ¿Reconocemos las otras formas, los otros dolores, las otras resistencias? Creemos que este ya es el tiempo de problematizar e incluir a la discapacidad en las luchas. Reconocer el capacitismo encarnado en el uso del lenguaje, en nuestras prácticas de autoexplotación, en las prácticas que excluyen e invisibilizan a otrxs, en la forma de mirar y hacer con lxs demás.

Debemos transitar hacia la creación de otras realidades, con alternativas que resistan a los distintos paradigmas de dominación y opresión. Este es un llamado a destruir las normas capacitistas, normalistas, patriarcales y coloniales, politizar nuestras relaciones, facilitando la participación a partir del reconocimiento del otrx, de sus tiempos, sus necesidades y sus formas de participación. Hagamos carne el apoyo mutuo, el cuidado y la amorosidad, permanentemente en nuestras formas de vida y organización. Aún queda mucho por desaprender y mucho por tejer entre todxs.

referencias

1. Guerra, Itxi (2020). <https://luchacontraelcapacitismo.wordpress.com/>
2. Ley N° 19.954, Chile 2004.
3. O’Brien, María Beatriz (s/i). Cooperativismo: Economía solidaria para el siglo XXI. Madrid.
4. Servicio Nacional de la Discapacidad (2017). Discapacidad y Trabajo, Departamento de Estudios.

capitalismo y patriarcado: vínculos entre economía y violencia hacia las mujeres

Isadora Castillo Chaud

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres

La explotación laboral de las mujeres es uno de los pilares del modelo de producción capitalista, siendo también parte de las diversas manifestaciones de violencia que experimentamos a lo largo del ciclo vital y en los distintos ámbitos que transitamos. Como plantea la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, esta violencia es un continuo, que en sus distintas formas contribuye al desprecio por nuestros cuerpos y vidas, manteniendo y perpetuando una posición subordinada en la sociedad.

La violencia hacia las mujeres es estructural: más allá de su ejercicio individual, son manifestaciones de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, enraizadas en los cimientos de la sociedad. Su vínculo con el capitalismo, como también el colonialismo, fortalece las dinámicas y profundiza desigualdades. Observar las interconexiones entre estas estructuras de dominación, nos permite desnaturalizar dicha violencia y reflexionar sobre distintos escenarios de conflicto, relevando también las resistencias y experiencias colectivas.

En términos históricos, Silvia Federici² explica que la instalación del sistema capitalista requirió acentuar la diferenciación entre hombres y mujeres, asignándoles socialmente roles y características determinadas. De esta alianza entre patriarcado y capital nace la división sexual del trabajo, que divide ficticiamente las actividades socioeconómicas en dos esferas: las que son valoradas a través de un salario, de las que no.

La devaluación de las actividades domésticas y de cuidado, fue acompañada de la creación de la familia nuclear en Europa -en detrimento de la vida comunitaria- y la expulsión de las mujeres de los trabajos remunerados, desplazándolas culturalmente al espacio del hogar. En este contexto, el trabajo de las mujeres y el valor que aporta al capital no es reconocido como tal, a la vez que les somete económicamente a los hombres de sus familias, quienes producen asalariadamente.

2. Federici, Silvia (2010). "Calibán y la Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria". Valle del Maipo: Hiparquía Ediciones.

Desde su instalación entre los siglos XVI y XVII en Europa, el capitalismo se ha expandido hacia otros territorios de la mano del colonialismo y la globalización, así como también se ha desarrollado adaptándose a cambios tecnológicos y socioculturales, diversificando las condiciones laborales y creando nuevas formas de explotación.

En el caso de Chile, de acuerdo con un estudio publicado el 2020 por Fundación Sol³, se constata que las mujeres seguimos siendo quienes realizan predominantemente el trabajo doméstico y de cuidados. En base a la Encuesta Nacional de Empleo (octubre-diciembre 2019), se vislumbra que, si bien un 50,7% de la población en edad de trabajar son mujeres, estas presentan mayores índices de inactividad que los hombres en términos de trabajo asalariado, siendo la principal razón el tener que realizar quehaceres en el hogar.

Por otro lado, si se observa la inserción de las mujeres en el mercado laboral, vemos que esto no ha significado una mejoría en sus condiciones de vida. En los últimos 10 años, se han creado 1.079.208 empleos para mujeres, no obstante, un 60% de estos empleos tienen altas probabilidades de ser precarios: un 30,3% corresponde a trabajos asalariados externalizados y un 29,7% son independientes, siendo la mayoría de baja calificación y a tiempo parcial. Esta precarización también responde a la necesidad de buscar empleos compatibles con la realización de las tareas de cuidado, tendiendo a la informalidad e inestabilidad laboral.

Respecto a los empleos en que se desempeñan las mujeres en el mundo asalariado, se denota una perpetuación de la división sexual del trabajo en esta esfera, habiendo labores feminizadas y otras masculinizadas. En su mayoría, los hombres realizan labores asociadas a la operación de instalaciones en sectores como construcción, minería y transporte; además de ocupar mayoritariamente cargos de empleador: directores, gerentes y administradores. Por su parte, se observa una mayor presencia de mujeres en empleos asociados a servicios, ventas y apoyo administrativo, en áreas como la enseñanza, la salud y el trabajo doméstico remunerado.

3. Barriga, Francisca; Durán, Gonzalo; Sáez, Benjamín y Sato, Andrea. (2020). "No es amor, es trabajo no pagado: Un análisis del trabajo no pagado de las mujeres en el Chile actual". Publicado por Fundación Sol.

A esto se suma que las mujeres percibimos menores salarios que los hombres: en base a la Encuesta Suplementaria de Ingresos que se aplica anualmente junto a la Encuesta Nacional de Empleo, Fundación Sol muestra que el 75% de las mujeres son remuneradas con menos de \$550.000 pesos líquidos mensuales, mientras que el 50% de las trabajadoras recibe menos de \$343.234. La diferencia salarial persiste incluso cuando se comparan puestos de trabajo equivalentes, en términos de años de formación, experiencia, tipo de actividad, tamaño de empresa u otros factores. En el estudio, se calcula que existe una brecha salarial del 14%, cuya única explicación es la diferencia de género.

Independiente del grado de inserción laboral en el mundo del trabajo asalariado, a partir de los datos recogidos por la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) en 2015, el estudio de Fundación Sol indica que en promedio las mujeres trabajan 41,2 horas semanales en labores domésticas, reproductivas o de cuidados, mientras que los hombres apenas dedican 19,2 horas a la semana. En relación con los distintos quintiles, la cantidad de trabajo realizado aumenta a medida que disminuyen los ingresos, mientras que, en el caso de los hombres, no se presentan mayores variaciones.

Las cifras, si bien acotadas, grafican que la economía imperante se sustenta en el patriarcado y el control sobre los cuerpos femeninos. Entonces, no es de extrañar que sean las mujeres quienes se han organizado históricamente en redes solidarias de subsistencia, para resistir a un sistema que nos empobrece y explota. Estas prácticas diversas, que constituyen la economía feminista, son espacios de acción y reflexión política para las mujeres, en que se desprivatiza lo doméstico y se avanza hacia una colectivización de la gestión de la vida, permitiendo reafirmar la propia autonomía y hacer frente, juntas, a la violencia machista.

referencias

1. Barriga, Francisca; Durán, Gonzalo; Sáez, Benjamín y Sato, Andrea (2020). "No es amor, es trabajo no pagado: Un análisis del trabajo no pagado de las mujeres en el Chile actual". Publicado por Fundación Sol. Disponible en: <http://www.fundacionsol.cl/estudios/no-es-amor-es-trabajo-no-pagado/>
2. Federici, Silvia (2010). "Calibán y la Bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria". Valle del Maipo: Hiparquía Ediciones.

fanm se poto mitan. una alianza económica de mujeres afrodescendientes en Chile

Alianza Económica de Mujeres Afrodescendientes⁴

Fanm se poto mitan. "Las mujeres son pilares", ellas son las que sostienen la vida. Somos una alianza de mujeres afrodescendientes que deseamos mantener viva la sabiduría propia a través de prácticas económicas desde nuestras historias y caminos. En ello, reconocemos el trabajo multifacético y sobre exigido que las mujeres negras hemos realizado por siglos, debido a las múltiples opresiones que se han mantenido vivas en nuestro cuerpo. Al resignificar esa carga histórica, buscamos generar respuestas dignas al desafío de subsistir individual y comunitariamente.

Cabe recordar, que desde la escuela se nos enseña a habitar el lugar de la desventaja. El mundo laboral formal termina de despreciarnos y busca mantenernos en la sumisión de quien por "naturaleza" no podría encajar con las "capacidades" sagradas del mercado. Estas, que descalificaron a nuestras madres y nos siguen condenando a una existencia marginada, enfrentándonos a la falsa alternativa entre trabajo subalterno y sobrevivencia callejera. Porque la economía dominante no nos propone más que el desarraigo de nosotras mismas, despersonificándonos de nuestras profesiones por habitar un cuerpo negro, posicionando dentro de la economía una jerarquía racial que nos impide ocupar espacios dentro de las competencias profesionales más valoradas.

Desde nuestras vidas de lucha y esfuerzo, y también desde los privilegios simbólicos que conseguimos las que logramos levantar nuestras voces, queremos hacer resistencias frente a los múltiples mecanismos de inferiorización y a la condición de subalternas que desde hace siglos nos asigna el sistema.

Convencidas del rol vital de nuestras madres y abuelas, y de nuestro propio poder de transformar nuestras realidades, nos encontramos hoy en un momento de hermanarnos, conectar nuestras resistencias

4. Las mujeres afrodescendientes que escribimos este texto queremos reconocer un lugar de cierto privilegio, aunque no siempre material, sino simbólico, en comparación con la mayoría de nuestras hermanas.

fragmentadas por el sistema dominante, y construir colectivamente nuestra resiliencia y memoria.

Nos planteamos como una alianza de distintas iniciativas económicas y mujeres emprendedoras afrodescendientes con el objetivo de impulsar y sostener prácticas de solidaridad económica entre nosotras. Buscamos proponer respuestas que sean co-construidas, desde nuestra heterogeneidad más que desde un consenso político absoluto o una definición unívoca de la vida buena. Nuestra unión radica precisamente en la necesidad de debatir y retroalimentar nuestras perspectivas, desde nuestras diversas necesidades y posibilidades, así como también desde nuestras múltiples realidades socioeconómicas y territoriales, culturales y lingüísticas, en esta configuración chilena en la que nos encontramos.

Deseamos generar procesos económicos que nos remitan a la memoria ancestral y activa de resistencia, pues sabemos que la racialización y la sexualización de las relaciones laborales que sufrimos actualmente en las economías formales e informales, no son más que la herencia de la instrumentalización de nuestros cuerpos por el colonialismo. A partir de esto, queremos hacer frente a la diferencia racial del trabajo que ha permeado dentro del territorio, reinventándonos desde nuestros propios saberes y construcciones contra-hegemónicas.

Nos sumamos al impulso de las Cafeteras haitianas de crear una inyon fanm vanyan, una unión de mujeres valientes, donde nuestras primeras aliadas sean nuestras ancestras y todas las hermanas que han sido aisladas y golpeadas por la historia, confinadas en su lucha por la sobrevivencia propia y de sus comunidades.

Entendemos como mujeres de la diáspora, que no puede haber proceso de liberación sin colectividad, y que esta colectividad es un gran desafío en un territorio donde las vidas de las mujeres afrodescendientes son subvaloradas y categorizadas en lo no humano. Nuestros desafíos van de la mano con quebrajar el sistema capitalista, heteropatriarcal y racista en el que hemos crecido, recuperando así nuestros saberes ancestrales, revalorizando nuestras culturas y corporalidades, compartiendo de manera popular nuestros saberes, volviendo de esta manera al legado ancestral africano **“Ubuntu: Soy porque somos”**.

educación popular feminista: hacia una pedagogía del cuerpo⁵

Alejandra Pérez Vidal

Marcha Mundial de las Mujeres Chile

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular ARRP

La aparición de la educación popular feminista en Latinoamérica se reconoce en la década de los 80, a través de antecedentes como la conformación de la Red de Educación Popular entre Mujeres - REPEM en Colombia. En esa época, la educación popular se sustenta fundamentalmente en las ideas del educador brasileño Paulo Freire, quien en 1960 lidera el Movimiento de Cultura Popular que promueve una corriente pedagógica emancipadora, señalando que los sujetos no son seres pasivos sobre los cuales se debe depositar el conocimiento, sino que son protagonistas de la construcción de su propia historia. En ese contexto, junto con alimentarse de las propuestas de Freire, las feministas latinoamericanas crean nuevas teorías que reconocen las diferencias de género, raza y clase como causas de la opresión que afecta a las mujeres, a través de temas como la superación de la pobreza, las luchas territoriales y la violencia de género. Al respecto, Claudia Korol (2016) señala que la vulnerabilidad de las mujeres en Latinoamérica está ligada a situaciones de subordinación, violencia simbólica y material, siendo éstas las más afectadas por la pobreza, las inseguridades alimentarias y las crisis económicas.

Es importante destacar que la producción teórica de la educación popular feminista se ha realizado a través de sistematizaciones de experiencias recopiladas por las propias organizaciones, con el propósito de que sirvan como aporte a la emancipación de otros territorios. En compilaciones como *Feminismos Populares. Pedagogías y Política* (2017), se evidencia que es fundamental incentivar procesos de formación de mujeres para el liderazgo y procesos de activismo político.

En cuanto a sus metodologías, estas reconocen el cuerpo y las emociones como lugares de conocimiento, a través de la problematización de la teoría y la práctica, como una forma otra de reescribir la historia,

5. Parte de investigación de Tesis para optar al grado de Magíster en Género y Cultura por la Universidad de Chile.

relevando elementos como la afectividad, intuiciones y sentidos. De hecho, la académica y activista chilena Julieta Kirkwood (1987), sistematiza experiencias de pedagogía feminista en *Feminarios*, señalando la importancia de disputar el conocimiento patriarcal, a través de cómo sienten y conocen las mujeres. Por otro lado, en la Guía de Técnicas de Educación Popular *Jugar y jugarse* (2006) del Colectivo argentino Pañuelos en Rebeldía, se disponen las corporalidades en movimiento, para reconocer formas de ser y estar en el mundo. Junto con ello, en la *Guía de Metodologías de Educación Popular Feminista para el Empoderamiento de las Mujeres* (2010) se vinculan los tiempos políticos, metodológicos y pedagógicos con los tiempos de los cuerpos y de la naturaleza.

Estas y otras publicaciones reflejan que es precisamente en el cuerpo de las mujeres donde más recaen las opresiones, históricamente narradas por hombres, amparados en las teorías que estos construyeron a su alrededor. Sin embargo, las mujeres no solamente han sido oprimidas por su condición de mujeres, sino que también han sido invisibilizadas por los varones con quienes comparten luchas comunes (Korol, 2016).

En este sentido, las experiencias de educación popular feminista que serán revisadas a continuación, emergen con el propósito de transformar las relaciones de dominación patriarcal y erradicar las violencias a través de encuentros, talleres y acciones comunitarias que trabajan en el fortalecimiento de las luchas populares. Destacan las iniciativas en torno a la organización comunitaria de pobladorxs y/o campesinxs, promoviendo la participación que permita el ejercicio de sus derechos, siendo la autoformación y la co-construcción de saberes, ejes de acción que forman parte de un proceso re-creativo en que el cuerpo es portador de historias y herramientas de transformación.

De esta manera, se utilizan técnicas que implican: movilizar los cuerpos al momento de construir participación, promover el diálogo y la escucha permanente; utilizar el arte como un elemento de resistencia que proporciona la posibilidad de construir imaginarios “otros” de habitar el mundo; visibilizar los saberes ancestrales y reconocer el aporte histórico de las ideas y experiencias de las mujeres; interrogar prácticas naturalizadas y normas que legitiman el machismo y la opresión. Construyendo, de esta manera, relaciones y saberes que desafían los

significados absolutos y el sentido común hegemónico, para avanzar en el goce, la autonomía y la colectivización de los afectos. Además, se plantea superar la dicotomía entre producción de la vida y producción de mercancía, y la división sexual del trabajo, valorando las tareas domésticas y la economía del cuidado (Korol, 2016).

Al visibilizar, compartir y reproducir estas experiencias, se refleja la utilidad de la educación popular feminista en relación con la construcción de justicia, aportando al tejido de redes y presentando prácticas que dotan de humanidad la existencia, tan atravesada por las violencias. El acuerpamiento y posibilidades de re-unión que ofrece, abre también la posibilidad de articular-nos con mayor fuerza para la emancipación y el buen vivir, ya que se piensa este proceso desde el compartir y encontrarse a través de feminismos que “se atreven hacer de las muchas maneras de amar y ser amadas, lugares políticos, corporalidades disidentes, rebeldes, celebrantes, que no disocian el deseo y la felicidad, de la lucha cotidiana por cambiar el mundo” (Korol, 2016, p.25).

referencias

1. Algava, Mariano (comp.). *Jugar y Jugarse*. Sistematización del equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía. Buenos Aires, Argentina: Ediciones América Libre, 2006.
2. Arana Sáenz, Imelda. *La educación popular feminista en red: 30 años de la red de educación popular entre mujeres-REPEM en Educación de adultos y desarrollo*.
3. *Escuela de Formación Política feminista. Metodología de educación popular feminista para el empoderamiento de las mujeres*, 2010.
4. Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Santiago, Chile: Siglo XXI Editores, 2016.
5. Kirkwood, Julieta. *Feminarios*. Santiago, Chile: Ediciones Documentas, 1987.
6. Korol, Claudia (comp.). *Feminismos Populares: pedagogías y políticas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones América Libre, 2016.

colectivizar los cuidados. el desafío de pensar las cooperativas de abastecimiento como potencial de transformación social

Cooperativa de Abastecimiento La Cucha - Fem

Frente a este sistema patriarcal-capitalista que intenta infructuosamente anular toda forma de resistencia, se han levantado desde sus inicios, diversas ideas y organizaciones que tratan de subvertir su orden impuesto. En este camino, hace un año y medio en el territorio del Biobío, nos reunimos para formar la Cooperativa de Abastecimiento⁶ La Cucha.

Inscrita dentro de las corrientes y propuestas del cooperativismo autónomo, nos dedicamos a resolver las necesidades de abastecimiento de nuestros núcleos de convivencia⁷ y afines. Asumimos el potencial de transformación radical que contienen estas formas organizativas, en tanto, permiten resolver un aspecto fundamental de la vida de manera colectiva, encontrándonos con los y las productoras de forma directa, volviendo a lo comunitario, a lo territorial. Asimismo, al posicionarnos desde la autonomía, tomamos distancia y negamos las formas institucionales que los gobiernos han generado para cooptar, legalizar y controlar la capacidad colectiva de las cooperativas.

Entendemos las cooperativas como germen para cuestionar este modelo, poniendo la vida al centro de la existencia y no el capital. Es así que, la práctica en torno al abastecimiento no se reduce sólo al acto de comprar. Detrás de este ejercicio colectivo nos volcamos hacia lo común desde una ética cooperativa, horizontal, de respeto y apoyo mutuo, donde las acciones generan aprendizajes que sirven como bases para construir otras formas asociativas que permitan romper con las lógicas del capital y el patriarcado.

Si bien, existen diversas perspectivas para comprender esta práctica, creemos que es imprescindible hacerlo desde la mirada feminista,

6. Decidimos llamarnos de abastecimiento y no de consumo, entendiendo el abastecimiento como la forma de resolver las necesidades vitales básicas, cuestionando los niveles y las lógicas de consumo que impone el modelo.

7. Nos reconocemos como *núcleos de convivencia*, no familiares, pues reconocemos a la familia como una de las instituciones fundantes y estructurales de este modelo, reproductora de violencias y sumisión para las mujeres e infancias.

inscribiendo su hacer dentro de espacios de lucha esenciales para la liberación de las mujeres. Debido a la socialización patriarcal del modelo, la reproducción de la vida y “los cuidados” se han asociado a las mujeres y, entre ellos, la alimentación y el abastecimiento de la familia, toman una importancia central. Esta tarea se ha asumido como imperativo, cumpliendo con ella de manera aislada e individual, en contextos de pobreza y violencia⁸, dentro de una jerarquía de roles en que el hombre (cónyuge e hijos) asume una posición de poder, y la mujer (madre, esposa, hijas) asiente desde la sumisión y obediencia, aunque siempre cuestionándola.

Sin embargo, creemos que esta labor es fundamental en la reproducción de la vida, y más que renegar de ella, debemos colocarla en el centro del debate, ya que aun cuando insistimos en que estas tareas tienen que *desfeminizarse* y volverse prácticas humanas⁹, mientras eso no ocurra, o para que ocurra, tenemos que politizar este espacio redefiniendo -en palabras de Silvia Federici- “la esfera privada como una esfera de relaciones de producción y como terreno para las luchas anticapitalistas”¹⁰.

En este contexto, nuestra propuesta destaca que los espacios cooperativos de abastecimiento tienen la potencialidad de sacar de lo privado estas prácticas cotidianas, politizándolas en torno al abastecimiento, y como diría Raquel Gutiérrez desde una “política de lo femenino”. Rompiendo con la mirada “naturalizada” que se tenía sobre la participación de las mujeres en estos espacios, señalando que obedecía a una “simple” extensión de sus roles tradicionales y, por el contrario, ir avanzando hacia nuevas configuraciones de cómo entendemos y asumimos esta forma de hacer política desde las mujeres, con todas las complejidades y desafíos que ello plantea, destacando, en este sentido, el tremendo impacto que tiene la colectivización de estas prácticas en las mujeres. Lo hemos visto en tiempos pasados y lo seguimos viendo.

Nos reconocemos como herederas de quienes, en otros tiempos, levantaron organización en torno al abastecimiento y la alimentación, entre ellas, las miles que dieron cuerpo a las Juntas de Abastecimiento

8. Se sugiere leer: Mariarosa Dalla Costa. *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Italia. 1971.

9. Como parte de los procesos de independencia del ser para lograr la autonomía desde temprana edad.

10. Silvia Federici. *Revolución en Punto Cero*. 2013. p.161.

y Precios (JAP) durante la Unidad Popular¹¹. Mujeres valientes que rompieron el miedo impuesto por la dictadura levantando comedores populares y ollas comunes¹², como respuesta subversiva a la brutal política de individualismo y desmantelamiento de lo comunitario promovida desde el Neoliberalismo. Y en aquellas que desde los campos han sabido cuidar la tierra y resistir al modelo agroindustrial, cuidando lo más vital y elemental que es la producción de alimentos, libres de las lógicas del extractivismo neoliberal.

Es una propuesta desde la praxis y hacia la autonomía. Desde la politización de la reproducción de la vida cotidiana, caminando hacia la colectivización de los cuidados. Resaltamos la capacidad creativa de resolver nuestras problemáticas a través de la autoformación y aprendizaje conjunto, descartándonos de las lógicas exitistas y demandistas al Estado.

En definitiva, hacer cooperativa se torna una invitación a pensar-nos desde lo común, dando respuesta a cuestiones básicas y fundamentales para la sobrevivencia, hasta la posibilidad de crear formas distintas de vida, en los intersticios de las lógicas neoliberales productoras de pobreza material y emocional, que podrían en algún momento generar grietas profundas o rupturas a este sistema.

En este último tiempo, con la hermosa revuelta popular y posterior contexto de crisis ante la pandemia -y la esperada negligencia de quienes gestionan el modelo capitalista-patriarcal-, vemos emerger un sinnúmero de organizaciones de abastecimiento, cooperativas, ollas comunes, en los que las mujeres, nuevamente tienen un rol protagónico. Esto demuestra que, si bien aún nos queda mucho por avanzar, vamos por camino firme, porque esta vez estamos alertas y mucho más atentas. Nos estamos pensando y no postergando, convencidas de que si no politizamos la reproducción de la vida e incorporamos estas miradas como trascendentales para el cambio social, nuevamente estaremos cayendo en prácticas y experiencias que la historia ha demostrado, quedan cojas, dejando intacta la estructura patriarcal-capitalista.

11. Se sugiere leer: Esperanza Díaz "En la casa y en la calle. La participación de las mujeres en las Juntas de Abastecimiento y Precio (JAP) en el gran Concepción, 1970-1973". En: *Se levanta el clamor popular. Experiencias del pueblo organizado durante el gobierno de los mil días. 1970-1973*. Grupo de Estudios Germinal. Chile. 2019.

12. El primer comedor popular en dictadura data de octubre de 1973.

ollas comunes: organización colectiva en tiempos de crisis

Waleska Monsalve Román
Marcha Mundial de las Mujeres

En 1984, la periodista Patricia Verdugo afirmó en la revista Hoy: "No puede callar un pueblo que sufre miseria, que sufre desesperanza y que no tiene más libertad que la de morir de hambre". Estas palabras retratan el impacto social de la crisis económica que enfrentó el país en 1982, visibilizando las primeras fisuras del proyecto neoliberal impuesto por la dictadura. Cesantía, pobreza y hambre fue la tríada que azotó a los sectores populares. La necesidad alimentaria obligó a desarrollar estrategias para sobrevivir colectivamente, y las ollas comunes fueron una de las acciones más reconocibles del periodo. Lideradas por mujeres, se convirtieron a poco andar en **espacios que no sólo contribuyeron a mitigar el hambre, sino también a la articulación de la resistencia política territorial en momentos convulsos**, como fueron las jornadas de protesta nacional, donde miles de personas se manifestaron en las calles contra la situación económica y para denunciar los abusos de la dictadura.

La transición democrática continuó con el fortalecimiento del modelo, lo que favoreció **el individualismo e instaló el endeudamiento como estrategia de sobrevivencia**. La retórica sobre la que se construyó la idea de un país pujante ocultaba la desigualdad social forjada por el crecimiento empresarial en desmedro de las políticas sociales y de la mala distribución de los ingresos.

En el escenario actual, el estudio titulado *Los verdaderos sueldos en Chile*¹³ (Durán y Kremmerman, 2018) indicó que el 50,6% de los trabajadores ganan \$380.000 o menos, monto insuficiente para solventar necesidades básicas como alimentación, salud y educación, en un país donde estos servicios han sido mercantilizados. Esta realidad contrasta con la imagen que los gobernantes han proyectado internacionalmente de una nación económica y socialmente estable.

13. Estudio basado en la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2017.

En octubre del 2019 se vivió un momento de inflexión. El anuncio del aumento del transporte público llevó al clímax el descontento acumulado por décadas y, en ese punto, el estallido social fue inevitable. El grito demandó un principio universal: dignidad para la vida.

Tal era el contexto político-social cuando la pandemia mundial del COVID-19 se instaló en el país. Como estrategia para reducir los contagios se decreta cuarentena para las comunas más afectadas, medida que en pocas semanas se extendió al Gran Santiago y acentuó el estancamiento económico y la cesantía. La Encuesta Nacional de Empleo realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), indicó que durante el trimestre julio-septiembre de 2020 el desempleo llegó a un 12,3% a nivel nacional, la tasa más alta desde el 2010, lo que afectó aproximadamente a un millón de personas.

Para apoyar a las familias más vulnerables el gobierno anunció la creación del Bono Covid-19 y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Según datos elaborados por Fundación Sol, existen 3,6 millones de trabajadores sin contrato, de ellos sólo el 15% cumple con los requisitos para acceder al bono, mientras que el IFE, que tiene una cobertura equivalente al 34% de los hogares, entrega \$100.000 por integrante del grupo familiar, monto que no permite superar la línea de la pobreza.

Julio Berdegué, Representante Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ha señalado que en Chile, antes de la pandemia, había 600 mil personas con inseguridad alimentaria grave, a las que se sumarán otras 400.000 a causa de la emergencia sanitaria. En sus palabras, “Chile podría estar llegando al millón de personas que no tendrían cómo parar la olla”¹⁴.

Por otro lado, Clarisa Hardy, psicóloga y antropóloga, analiza esta situación señalando que “si en un par de semanas, fruto del confinamiento y de la pérdida de actividad, surge el hambre, es muy decidor de la profunda desigualdad que hay en Chile y de lo que originó el estallido social de octubre” (Ramos, 2020).

En este contexto, las mujeres nuevamente lideran la gestión de la crisis, las cuales a pesar de enfrentar una situación de vulnerabilidad

14. Intervención en el marco del seminario: “Seguridad alimentaria en tiempos de pandemia, pensando en políticas públicas para el futuro”, organizado por el Ministerio de Agricultura.

en el ámbito laboral y doméstico, encabezaron la creación de ollas comunes como una forma de enfrentar la necesidad alimentaria de sus territorios. Si bien, no hay un registro oficial, los datos aportados por diversas organizaciones sociales indican que desde abril hasta octubre del 2020 funcionaron cerca de 1.336 ollas comunes en la Región Metropolitana, focalizándose en las comunas de Puente Alto, Peñalolén, Estación Central y La Pintana¹⁵.

La pandemia impactó a nuestro país en medio de un proceso de lucha social, extremando los conflictos y visibilizando las carencias cotidianas para gran parte de la población. El confinamiento provocó un cambio en las formas de acción política que se estaban desarrollando hasta ese momento y pausó la incidencia en el espacio público. Sin embargo, se rearticuló el trabajo territorial y la solidaridad se transformó en estrategia de sobrevivencia. A pesar de las dificultades **la comunidad avanza, retomando el hilo de una historia de luchas colectivas arraigadas en la memoria social, fortaleciendo lazos y tejiendo resistencia.**

referencias

1. Durán, Gonzalo y Kremerman, Marco (2018). Los verdaderos sueldos en Chile. Fundación Sol. Recuperado de: <http://www.fundacionsol.cl/estudios/sueldos-chile-2018/>
2. Instituto Nacional de Estadística (2020). Encuesta Nacional de Empleo. Recuperado de: <https://www.ine.cl/prensa/2020/10/30/ine-publica-resultados-de-la-encuesta-nacional-de-empleo-del-trimestre-julio-septiembre-de-2020>
3. Ramos Miranda, Natalia (22 de mayo de 2020). Las “ollas comunes” reaparecen en Chile y reviven recuerdos de la crisis económica en dictadura. Reuters. Recuperado de: <https://lta.reuters.com/articulo/salud-coronavirus-chile-ollascomunes-idLTAKBN22Y2W4-OUSLT>
4. SAT. (20 de noviembre de 2020). El hambre en pandemia: la lucha de las ollas comunes. Vergara 240. Recuperado de: <https://vergara240.udp.cl/especiales/ollas-comunes-combatiendo-el-hambre-en-tiempos-de-coronavirus/>

15. SAT. El hambre en pandemia: la lucha de las ollas comunes. (20 de noviembre de 2020). Recuperado de: <https://vergara240.udp.cl/especiales/ollas-comunes-combatiendo-el-hambre-en-tiempos-de-coronavirus/>

II PARTE

*experiencias
de economía
feminista
y solidaria*



Zona sur

agrupación por la biodiversidad

Historia

Nace en Paillaco a partir de un proyecto entre mujeres del campo que reconoce la agroecología como rescate ancestral, con prácticas que permiten la producción sana y limpia de los alimentos.

Una de sus iniciativas, en conjunto con otras mujeres, es el Mercado de la Tierra, que promueve el slow food (comida lenta) en contraposición a lo que se conoce como comida chatarra, y una alimentación libre de agrotóxicos. También, promueven el cuidado del medio ambiente y la economía solidaria, entregando productos orgánicos extraídos de la tierra a personas con menos recursos.

En este espacio se convocan diversas agrupaciones de agricultoras agroecológicas, como el Comité Orgánico de Paillaco, PAIMURI, Pewma Mujeres de Sueños, Ancafood, Comunidad Agroecológica Weiche La Veguita, entre otras. Participan alrededor de 30 mujeres, de las cuales actualmente hay 21 activas.

Fundamentos

Buscan potenciar la agroecología y mantener espacios de *trafkintuwe*, "el intercambio de semillas no se realiza mediante dinero sino desde la solidaridad... no sólo regalo la semilla, sino también vida y esperanza".

Se basan en la hermandad, solidaridad y respeto mutuo, para aprender, compartir y decidir en conjunto, construyéndose como mujeres en igualdad de derechos y oportunidades. Resaltan la defensa de los pueblos originarios y mujeres campesinas, y el resguardo de las tierras. Consideran que las políticas públicas apoyan a grandes empresas quedando las pequeñas agrupaciones sin apoyo.

Actualmente, muchas generan sus propios ingresos mediante la venta de sus productos en ferias, por tanto, han recuperado poco a poco la confianza en sí mismas, se sienten más empoderadas. En sus palabras, ya no son las mujeres de antes si no que son ahora mucho más independientes.

También abordan temas como violencia intrafamiliar y violencia económica.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Debido a la pandemia no se han reunido, sin embargo el apoyo es constante mediante redes sociales y llamadas telefónicas.

Política de cuidados

Las reuniones son un espacio de trabajo armonioso y diálogo sobre cuidados y experiencias, donde intercambian conocimientos en torno a la agroecología.

Proyecciones

No trabajan desde la certificación orgánica, ya que, no desean insertarse en la política institucional. Sin embargo, quieren avanzar hacia una cooperativa con intercambio de semillas certificadas por ellas mismas, para defenderlas y resguardarlas; mantener la elaboración y producción de alimentos libres de agrotóxicos y dejar un legado entre las personas más jóvenes para que continúen con este trabajo.



Contacto:

Fb: Biodiversidad Paillaco

Correo: biodiversidadpaillaco@gmail.com

centro cultural kelu kuyen lafken

Historia

Kelu Kuyen Lafken (Luna Roja del Mar), nace el 2014 en la costa de Valdivia al alero del Centro de Salud Familiar de Niebla, buscando respuestas a problemáticas de salud mental de mujeres adultas mayores del territorio costero de Niebla, Los Molinos y Playa Grande.

Actualmente lo conforman 18 ñañas, cuyas edades oscilan entre 50 y 88 años, todas oriundas del sector costero con experiencias y conocimientos en hierbas medicinales locales, saberes que han sido traspasados de manera transgeneracional.

Uno de sus principales objetivos es fortalecer y dar a conocer la riqueza de las plantas medicinales del territorio y visibilizar sus usos ancestrales, compartiendo experiencias, cuidando y fomentando el *küme felen* (bienestar) del territorio y la comunidad costera. Elaboran ungüentos, cremas y friegas que reparten entre las participantes, a la comunidad del sector y a quienes requieran de alguno de los productos, vecinx, familiares, amigxs o en el mismo CESFAM.

Fundamentos

Comparten posturas contra la existencia de las AFP y la indignación que les produce el sistema neoliberal impuesto por la dictadura cívico militar. La agrupación es contestataria al sistema de salud mediante la creación de cremas y ungüentos que van en ayuda de quienes lo necesitan, sin retribución monetaria, promoviendo otros tipos de intercambio como trueques o regalos, demostrando que existen otras formas de convivir y existir a pesar del actual modelo económico imperante.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia no se han reunido porque son mayores. Se han dedicado a recolectar, cultivar y cosechar hierbas medicinales en sus casas. Se comunican vía WhatsApp para saber cómo están. A una socia se le murió el marido pero no la han visitado por miedo a contagiarse. “Nos estamos cuidando, estamos todas muy bien guardaditas, pero llamándonos por teléfono”.

Política de cuidados

Realizan un paseo a fin de año con todas las participantes. Hacen la evaluación anual y proyectan sus acciones para el periodo venidero, disfrutando de compartir alimentos en torno a la naturaleza. Al tener un nexo cercano con el CESFAM Rural de Niebla, invitan o reciben apoyo de profesionales de esta unidad, para las compañeras que estén pasando por alguna situación delicada de salud.

Proyecciones

Se han propuesto varios proyectos y objetivos, entre ellos, tener un local rústico para ofrecer hierbas naturales, un lugar que concentre todas las características del territorio costero y de las mujeres que conforman la agrupación. También seguir participando en las diversas ferias a nivel nacional e internacional, mediante el intercambio de saberes sobre salud ancestral y los beneficios de las hierbas medicinales.



Contacto:

IG: @kelukuyenlafken

Correo: escasmarsil@gmail.com

agrupación de mujeres zomo trafkintu

Historia

Conformada actualmente por 10 mujeres mapuche y no mapuche, la agrupación se gesta a partir de la participación de mujeres de la costa de Valdivia en un taller de lanas, medicina y alimentación mapuche, organizado por el CESFAM Rural de Niebla. Después de un año de funcionamiento, en el 2016 nace formalmente Zomo Trafkintu, como espacio para intercambiar saberes en torno al hilado y tejido del *witral*, y el uso de plantas medicinales y alimenticias del territorio costero. Así como también para el apoyo emocional, inclusión y participación social de sus integrantes, quienes comparten sus experiencias de vida en el marco del *küme mongen* (buen vivir) y el *küme felen* (bienestar).

Fundamentos

Destacan su rol de mujeres revolucionarias, desde siempre luchando por sus derechos en la sociedad, especialmente de las mujeres mapuche, quienes forman parte de la agrupación. Suelen compartir



en territorios mapuche como los Pellines y Curiñanco, en donde se concentra la mayor cantidad de mujeres y niñas mapuche. Además, se han ocupado de rescatar la cultura del territorio mapuche-lafkenche mediante el trabajo con *witral* y lanas, a través de prácticas ancestrales. Se caracteriza por ser un espacio de ayuda y apoyo entre mujeres.

Al comienzo se financiaban con proyectos como el Programa de Salud de Pueblos Indígenas. Actualmente, cuentan con personalidad jurídica, lo que les ha permitido postular a fondos concursables, también desarrollan acciones paralelas de autogestión, solventando un lugar de encuentro permanente, donde tienen a la venta sus productos, convirtiéndose en sustento económico para distintas actividades de la agrupación. Se apoyan mediante rifas con donaciones de cada una con el propósito de ayudar a las socias.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia, las compañeras se contuvieron entre ellas y se apoyaron con alimentos no perecibles.

Política de cuidados

Cada viernes se reúnen para dialogar, compartiendo comidas y mates. Es en este espacio donde se desahogan y cuentan sus historias, alegrías y penas, siempre escuchando activamente y apoyándose entre todas. Algunas temáticas relevantes para el grupo recaen en la sexualidad, cuidados en el hogar y la búsqueda de cambios constantes en sus vidas.

Proyecciones

La agrupación se proyecta compartiendo sus trabajos más allá de las fronteras chilenas, pero su objetivo principal es apoyarse entre todas, estar bien mediante el cuidado de su salud mental, física y espiritual.

Contacto:

Fb: Zomo trafkintu

Correo: bettibind@gmail.com

agrupación decolanas

Historia

Nace el año 2015 como agrupación de mujeres de la comuna de Paillaco, en la provincia de Valdivia. En primera instancia, se organizan al alero de la municipalidad, principalmente mediante el intercambio de saberes, a través de diferentes tareas y actividades relacionadas con las lanas.

Actualmente, es un emprendimiento liderado por alrededor de 18 mujeres de sectores rurales y urbanos de Paillaco, quienes se reúnen cada semana para compartir lo que más les gusta hacer, trabajar la lana.

Decolanas se ha convertido en un lugar de encuentro entre mujeres, que busca rescatar los oficios vinculados a las lanas, dándoles un valor cultural mapuche. Realizan las actividades de limpieza, tintura, cardado e hilado de las lanas, para posteriormente confeccionar distintos tejidos a mano o telar.

Se reúnen en dependencias de la Corporación Cultural Municipal, donde mantienen algunos bienes de la agrupación, un mueble de madera en el que guardan su materia prima y una escarmenadora que facilita su trabajo.

Principalmente, generan redes a partir del intercambio de conocimientos en torno al telar y sus prácticas se colectivizan constantemente, *“mientras una hila, la otra carda y así sucesivamente cada una va aprendiendo de la otra”*.



Fundamentos

La agrupación se ha convertido para las mujeres en un espacio de acogida, pero también en donde pueden intercambiar conocimientos y generar ingresos monetarios para sus familias. Mediante la venta de sus trabajos generan ingresos para comprar nuevos materiales y para solventar gastos en los viajes que realizan como agrupación a encuentros, seminarios, ferias e invitaciones que llegan desde diferentes territorios.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Trabajaron en sus oficios desde sus casas, entregando pedidos a través de envíos a domicilio.

Política de cuidados

Incluyen el autocuidado a partir de la idea de que son mujeres autosuficientes e independientes, con derechos y deberes. Además, se generan instancias donde cada una de las participantes expone sus saberes construyendo confianzas y reciprocidad entre ellas y en sí mismas. Asimismo, constantemente están preocupadas por la situación de cada una, ya que tienen un fuerte sentido y lazo de pertenencia con la agrupación.

Proyecciones

Desean continuar como agrupación, trabajando en sus oficios, como artesanas. Sin embargo, necesitan apoyo financiero a través de fondos concursables u otras modalidades.



Contacto:

Fb: Decolanas Paillaco

Correo: patyaguilaroport@hotmai.com

feria autogestionada de artes y oficios

Historia

A partir de la participación en una feria autogestionada de artes y oficios en Punta Arenas, se pensó replicar la idea en Quellón, convocando a artistas que practican oficios y artes visuales y escénicas, entre otros. Su objetivo es valorar los oficios y las artes, como también compartir estos saberes en comunidad.

La feria se conforma por 16 personas activas, de las cuales 13 son mujeres, sin contar a todas las personas que participan de manera esporádica. Hasta la fecha han levantado 8 versiones.

Fundamentos

La feria se basa en el apoyo mutuo, la colaboración colectiva y la autogestión, no existe jerarquía, se organizan desde la horizontalidad, tratando de crear un ambiente equitativo de labores y trato entre todxs. Para la organización de la feria, uno de los acuerdos es comenzar una hora antes, ordenando las mesas, sillas, equipos de sonido, la decoración, propaganda y difusión de información, luego se monta la feria donde cada participante se preocupa de su propio espacio y cuando están todxs listxs, se abren las puertas para atender al público.

Se posiciona desde la autonomía con el Estado, no recibe ayuda ni colaboración municipal, todo es gestado por sus participantes de principio a fin. Para obtener financiamiento se realizan rifas con premios donados por lxs mismxs participantes. Entre todxs se difunde y publica información sobre las actividades, se consiguen espacios gratuitos o por medio de *trueke*, en su mayoría sedes de juntas vecinales o bomberos, colegios o liceos públicos y espacios abiertos como plazas o canchas.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Desde inicios de la pandemia la feria no está activa.

Política de cuidados

Procuran que sus actividades se desarrollen libres de alcohol y cuenten con espacios amplios para niñxs, con todo lo necesario para que se sientan cómodxs, libres y entretenidxs. Incluyen el autocuidado en algunos momentos de la feria, como por ejemplo cuando ceban los

mates, conversando y posibilitando espacios abiertos a la comunidad. Mencionan que es necesario tener presente el autocuidado, idealmente dentro y fuera de la feria. Además, en cada versión se acercan personas que quieren participar o colaborar de alguna manera, *“somos seres muy diferentes, pero todxs tenemos en común querer liberarnos del sistema en Chile y por lo tanto trabajar desde la autogestión y el apoyo mutuo, creando redes colaborativas y queriendo compartir las artes a la comunidad”*.

Proyecciones

Levantar de raíz una nueva versión de la feria, esta vez separatista.



Foto: Jessica Ojeda, Kitty Ossa

Contacto:

IG: @autogestionadaartesyoficios

Correo: centroartesyoficios@gmail.com



casa okupa y centro social la quiltra

Historia

Nace en Valdivia a partir de la recuperación de una casa abandonada, inicialmente con el objetivo de convertirla en un espacio de arte y centro social. Con el tiempo y el recambio de habitantes, terminó conformándose en proyecto de refugio y centro cultural, en el que se realizan diversas actividades, como jornadas antiespecistas, talleres orientados a cuerpos cíclicos, almuerzos solidarios, bazares, talleres de arte y para la cuerpo, entre otras.

Las actuales integrantes son mujeres organizadas desde la autogestión, los oficios, el arte y el activismo.

La red económica del espacio se basa en el trabajo de estas mujeres, quienes activan un taller de costura y serigrafía, además son parte de una red de cicoficios en torno a una Botika medicinal, con esto se levanta una huerta -en construcción- de *lawen* (hierbas medicinales).

La base es la autogestión, la sororidad y el antiespecismo.

Fundamentos

Se identifican con la idea antiespecista, promoviendo y concientizando el rechazo respecto al *“trato que tienen las hembras como un recurso reproductivo tanto en humanas como en cualquier especie”*. Señalan que es un trabajo diario, promueven la vida vegana y libre de crueldad.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Antes de la pandemia había mucha actividad en el espacio, pero fueron suspendidas, paralizando la economía de la casa, pero generando al mismo tiempo, instancias de alta creatividad e impulso de los proyectos actuales.

Política de cuidados

En la búsqueda de un espacio seguro han concluido que el separatismo es una de las formas de protección más inmediatas, ya que son siempre mujeres y disidencias quienes han demostrado cuidado, tanto por los animales como por los niños que transitan la casa. Así también, han limitado las actividades presenciales y la presencia de quienes no son seguros para este espacio.

Existe una red de comunicaciones entre compañeras, que posibilita dinámicas de autocuidado, terapias, música y artes. Han encontrado apoyo y prácticas colectivas de cuidado entre mujeres y disidencias.

Proyecciones

Generar un espacio comunitario, seguro y antiespecista, enfocado en el cuidado de los animales que habitan y se rehabilitan en el refugio. Propulsar instancias separatistas, valorando el conocimiento y los oficios de las mujeres y disidencias.



Contacto:

IG: @casalaquiltra

Correo: lacasaquiltra@gmail.com



escuela superior campesina curaco de vélez

Historia

Nace en 1980 como organización sin fines de lucro planteando alternativas educativas para jóvenes del campo. Es un proyecto que vincula conocimientos agrícolas con desarrollo social y comunitario, fomentando el desarrollo rural desde las bases y necesidades presentes en los territorios y la creación de redes de reciprocidad que potencien la economía familiar campesina y el fortalecimiento de organizaciones locales, aportando alternativas productivas y ambientales.

Actualmente, el equipo se conforma por 10 profesorxs y alrededor de 50 colaboradorxs. Imparte un Diplomado en Desarrollo Rural de 2 años, con un curriculum autónomo sin apoyo del Estado, que incluye temáticas de género y ruralidad, contexto mundial, ecología política, historia social de América, agricultura familiar campesina, entre otras. Realizan talleres de poesía, música y teatro, a fin de potenciar las artes en la educación. No existen calificaciones, se apunta a la construcción de conocimiento y proyectos sociales a través de la investigación-acción participativa.

Fundamentos

La propuesta se orienta a una educación transformadora desde la autonomía, autogestión y horizontalidad, que entregue herramientas para la toma de decisiones, la co-construcción del saber hacer y la revitalización de los saberes colectivos. Promueve la educación popular como herramienta de liberación, relevando la oralidad y la memoria en las metodologías educativas, ayudando a entretrejer la historia del maritorio y de las identidades indígenas de Chiloé. Apunta a la generación de espacios de micro-resistencia que cuestionan el colonialismo y el patriarcado a partir de la valoración de saberes de los pueblos.

Se financian a través del arriendo de cabañas, predio en donde tienen una huerta y voluntariado.

Política de cuidados

Trabajan una semana haciendo clases y descansando la siguiente. Se respetan los tiempos y los trabajos son colaborativos. Mayoritariamente son mujeres quienes reflexionan sobre los cuidados, procesos de deconstrucción, despojo de lo individual y confianza en otrxs para generar mayor fuerza.

Proyecciones

Se espera que cada estudiante levante propuestas colectivas de proyectos sociales. Buscan expandirse a más territorios y contar con escuelas libres para la infancia. Fortalecer el espacio de memoria histórica y DD.HH. y el vínculo con el municipio de Rodezno, con el cual publicaron la Colección Archipiélago donde se releva la historia y memoria del territorio.



Contacto:

www.fundacioncuracodevelez.cl

Correo: escuelasuperiorcuracodevelez@hotmail.com

comunidad educativa kimeltüwe lof

Historia

Kimeltüwe Lof es una comunidad educativa que nace el 2017 en el sector rural de Notuco, Chonchi, Chiloé. Está compuesta por 7 mujeres, 7 niñxs y 3 hombres. Mantiene un espacio educativo no formal, autogestionado, que construye conocimiento por medio de la investigación acción-participativa, fomentando el pensamiento crítico, haciendo frente a la educación neoliberal, patriarcal y devastadora.

En la actualidad convocan a redes artísticas y educativas que apoyen de manera individual, colectiva y solidaria con talleres, oficios y saberes que puedan ser desarrollados de manera semestral, trimestral o quincenal; donación de material didáctico para artes visuales, música, artesanía, huerta, reciclaje, equinoterapia, etc.

Fundamentos

Se organizan desde la autonomía y horizontalidad, con proyectos educativos integrales fuera del sistema educativo institucional, al que conciben esencialmente como formador de mano de obra barata acrítica. Por ello, critican profundamente la escuela y los procesos de escolarización, normalización y competencia. Señalan que, de la emancipación de la clase trabajadora resultará la transformación personal. Cuestionan el patriarcado, el adultocentrismo y las violencias sistémicas a los derechos de lxs niñxs y DD.HH. *"Estamos en profunda deconstrucción, imperfectxs y con ganas de aprender, luchando con nosotrxs mismxs y avanzando en comunidad contra nuestros fantasmas, para construir la nueva vida"*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Refuerzan la idea de que la comunidad es capaz de generar proactividad y organización frente a la crisis desatada por un gobierno inoperante, construyendo desde la creatividad y el amor, proponiendo nuevas formas de resistir. Señalan que en tiempos difíciles es necesaria la unión y confianza para generar resistencia.

Política de cuidados

Promueven e incentivan nuevas formas de crianza amorosa, sensible y conectada con el mundo que cohabitan. Es un espacio en constante reflexión y diálogo, de replantearse sus principios, generando círculos

de mujeres, jornadas de género e instancias de conversación y prácticas de autocuidado entre las mujeres de la organización.

Proyecciones

Mayor vinculación desde lo comunitario y articulación con diferentes espacios y organizaciones para construir juntxs. Kimeltüwe Lof es una comunidad contrahegemónica que forma parte del movimiento social y sus acciones se orientan a desmontar el status quo, para avanzar y seguir proyectando la importancia de los saberes comunitarios, la solidaridad, el buen vivir, el compañerismo, el amor como transformación.



Contacto:

IG: @kimeltuwe_lof

Correo: chilwe.kimeltuwelof@gmail.com

colectiva la chaura feminista

Historia

Colectiva separatista que nace el 2019, conformada en su mayoría por mujeres jóvenes que retornan a Quellón después de estudios o trabajos fuera de Chiloé. A las convocatorias llegan muchas mujeres, pero accionan entre 8 y 10 permanentemente. Su objetivo es posicionar el movimiento feminista en Quellón, entendiendo el feminismo desde el territorio, propiciando un espacio de diálogo, reflexión y crítica, y gestando actividades en las calles y espacios públicos, visibilizando los tipos de violencia.

Sus redes son las Amigas y en la Casa, y organizaciones dentro de la isla.

Fundamentos

Cada integrante desde su individualidad nutre y aporta al debate de ideas, además de trabajar de manera conjunta temáticas como la violencia hacia las mujeres, diversidades sexuales, derechos sexuales y reproductivos. Se posicionan desde el feminismo, entendiendo lo necesario que es para accionar y posibilitar reflexiones colectivas y un movimiento social feminista que sacuda la cultura machista existente en el territorio. *“El propósito es intentar generar un cambio cultural, apoyando desde el acompañamiento a mujeres víctimas de violencias y la difusión de las ideas feministas.”*



Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Entre las actividades que realizan crean la koña feminista, una forma de economía hacia adentro de la colectiva, donde se hace circular dinero y alimentos, para cada una de las y les integrantes. Además, coordinan una campaña con verdulerías, fruterías y agricultorxs locales para apoyar con canastas de alimentos saludables a vecinas. También, comenzaron con la campaña del mes de la leña, juntando recursos y donaciones para la junta de vecines. Recientemente, se adjudican un fondo Alquimia para realizar un circuito de acciones contra la violencia hacia las mujeres y disidencias, y difusión del feminismo en Quellón.

Política de cuidados

Dentro de la colectiva se generan diálogos en contextos de confianza, acompañadas de comida y cariño, y se levantan acciones de autocuidado como espacios de distensión luego de actividades y espacios de contención hacia las y les integrantes y sus individualidades. Comparten su conocimiento en diversos oficios y activan prácticas económicas en ferias autogestionadas. Se enfocan en potenciar las economías circulares, ya que muchas son trabajadoras independientes.

Proyecciones

Buscan generar cambios culturales en el territorio, avanzar hacia la eliminación de la violencia contra las mujeres, junto a las luchas de diversidades sexuales y temáticas relacionadas al aborto, e instalar debates que posibiliten el diálogo en relación al pensamiento y accionar feminista en Quellón.

Contacto:

IG: @lachaurafeminista

Correo: lachaurafeminista@riseup.net

colectiva las fieras de ancud

Historia

Surge el 2017, siendo la segunda organización feminista del archipiélago de Chiloé. Actualmente se compone de 6 mujeres, la mayoría afuerinas y menores de 30 años.

El 2018, junto a la comunidad huilliche Wiñoi Newen, organizaron el *Primer Trawün de Mujeres de la Buta Wapi Chilwe*, gestaron el *Primer Encuentro de Cantoras* y realizaron *Acuerpamiento*, proyecto de arte y sanación para la reconciliación con nuestras cuerpos. Participaron activamente en la defensa del territorio frente a la amenaza ambiental de la embarcación Seikongen y de otros actos conmemorativos de las luchas feministas a nivel nacional.

El 2019 activan ante la alerta sanitaria debido al colapso de vertederos en la comuna. Realizan un mural en memoria de Jaqui Oliva, dirigente chonchina víctima de femicidio e imparten talleres de educación sexual y afectiva en el marco de la revuelta.

Fundamentos

Se posicionan desde la autodefensa frente al sistema patriarcal y extractivista. Han incorporado el concepto de *cuerpo-territorio* y se organizan de manera transdisciplinar. Durante los años han modificado su forma de organización, experimentando y mutando roles y compromisos, poniendo al centro la afinidad política, espiritual y afectiva.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

El 2020 ejecutan el proyecto Artesanas del cuerpo-territorio, realizando talleres y acompañamientos por medio de una línea de atención telefónica con psicóloga y matrona feministas a mujeres y disidencias. Activan en diversas ollas comunes de Ancud. Convocan a Tejiendo Redes de Autocuidado, difundiendo intervenciones artístico-terapéuticas en redes sociales y radio. También participan del segundo monitoreo social de la Ley IVE.

Política de cuidados

Consideran el autocuidado mutuo como una práctica cotidiana, fundamento en la defensa de cuerpos y territorios, orientando sus actividades a articular y fortalecer prácticas de respeto y disfrute. Buscan manejos seguros de la información mediante plataformas virtuales resguardadas y se organizan desde la amistad.

Proyecciones

A partir de su participación en el Segundo Monitoreo Social en temáticas de aborto durante la pandemia, coordinada por la Mesa de Acción por el Aborto en Chile, para el 2021 proyectan realizar talleres y material didáctico lúdico-informativo sobre autocuidado y prevención de violencias, a difundir con el personal de salud y las redes feministas con las que comparten.



Contacto:

IG: @colectivalasfierasancud

Correo: colectivalasfieras@gmail.com

corporación de mujeres siglo xxi

Historia

Nace como organización sin fines de lucro el 2006, como proyección del trabajo realizado por mujeres osorninas, aglutinadas en la agrupación Todas juntas con Michelle. Con la misión de promover el empoderamiento y liderazgo de las mujeres, la Corporación ha realizado mesas ciudadanas, talleres, seminarios, coloquios, marchas y performances, para fortalecer los derechos de las mujeres y visibilizar los hechos de violencia de los cuales son víctimas.

El 2010 levantan el proyecto Despega “*Quien te quiere te respeta*” en liceos y escuelas de la provincia de Osorno para promover desde la educación, los DD.HH., la igualdad, el respeto y otros valores ciudadanos. Desde el 2011 cuentan con una casa donada donde crean CIEVGE -Centro de Indagación y Experimentación para la Prevención de la Violencia de Género- y Casa Interactiva Los Hualles, donde realizan investigación, encuentros, talleres, ceremonias e interculturalidad en una ruka confeccionada en mingas con las socias y colaboradoras.

Actualmente, son alrededor de 30 socias, con un equipo que colabora activamente en los talleres.

Fundamentos

Trabajan orientadas a acortar las brechas de desigualdad de género, para aportar en la construcción de una sociedad más justa, para ello realizan capacitaciones y acciones en la calle y redes sociales, desde la prevención de violencias y empoderamiento de las mujeres. En Los Hualles, realizan jornadas integrales desde el conocimiento del cuerpo, los sentimientos y la creatividad.

Rescatan la cultura mapuche huilliche, el intercambio de semillas, los alimentos, y la celebración de ceremonias ancestrales. No cuentan con remuneración, salvo pequeñas bonificaciones por medio de proyectos.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el contexto actual están apoyando a mujeres víctimas de violencia desde SOS mujeres, mediante acompañamiento vía WhatsApp, con apoyo de un equipo multidisciplinario. También apoyan a grupos feministas en ollas comunes.

Política de cuidados

Es fundamental contar con jornadas y/o círculos de mujeres en los que se genere apoyo mutuo y acompañamiento, dado que las temáticas que abordan como corporación son complejas.

Proyecciones

Proyectan contar con una casa-refugio para mujeres víctimas de violencia, para lo cual postularon al Fondo Alquimia con un proyecto conjunto (Osorno y San Juan de la Costa). Además, continuar con el apoyo y actividades gratuitas a la comunidad de mujeres osorninas y sus alrededores.



Contacto:

IG: @corporacion_mujeres_siglo_21

Correo: mujeressiglo@gmail.com

red de bancos del tiempo chile

Historia

Esta red surge cuando un grupo de 7 personas, hasta entonces desconocidas, se preguntan qué tendría que ocurrir para que del 100% de las transacciones para satisfacer nuestras necesidades, sólo el 30% fuera dinero y el 70% intercambio. Pues, debería existir una multiversidad de ofertas de servicios, saberes y productos. Así surge Economía Re-evolucionaria, pensada en un sistema interconectado de intercambio no monetario a nivel nacional y local. Se reúnen con el director de la Asociación de Bancos de Tiempo de España, quien les comparte registros de intentos previos en Chile. A partir de ese momento se levantan BdTs en Chillán, Villarrica, Cajón del Maipo, entre otros territorios (Talca ya estaba activo). Luego se crea la plataforma Redecom, aplicación donde todos los BdTs inscritos, pueden realizar trueques, mingas, mediería e intercambio de tiempo por servicios, saberes y productos.

Fundamentos

Cada BdT es concebido como un espacio de confianza, por esta razón se realizan entrevistas, y a quienes ingresan se les solicita que no sólo ofrezcan su profesión, sino aquello que les apasiona hacer, además de sus necesidades. *“El banco de tiempo te invita a liberarte de tensiones y prejuicios, a romper con la manera en que la sociedad juzga, reprime tu cuerpo y tus ideas. Por eso, este tipo de iniciativas le doblan la mano al sistema capitalista y patriarcal”*. A pesar de la virtualidad, se conforma una red de personas con un sentido compartido que pasa a ser un valor en común, el cuidado, afecto y empatía. Los BdT vienen a problematizar cómo nos relacionamos y cómo nos vemos a nosotrxs mismxs, valorando a las personas por lo que hacen y son, ese cambio es el principio de una forma distinta de mirarlo todo, es decir, con humanidad.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La red de BdTs surge en contexto de pandemia en la búsqueda de otras formas de satisfacer nuestras necesidades y así, desmonetizar la mente y desmercantilizar la vida.

Política de cuidados

El fundamento de la red es poner la vida en el centro, considerando que el tiempo de vida de todas las personas tiene el mismo valor, no concibe la economía si no es recíproca. Crean en un modelo donde el intercambio sea reflejo de soberanía popular. El tiempo de los cuidados y el trabajo doméstico cuestan lo mismo que un trabajo remunerado, relevando así la sabiduría y experiencia de las dueñas de casa. Además, este es un medio para independizarse de la billetera y autocuidarse.

Proyecciones

El gran desafío es que esta iniciativa se sostenga más allá de la crisis y que se creen cada vez más BdTs a lo largo del país.



Contacto:

IG: @bancosdetiempochile

Página: www.economiarevolucionaria.cl

Zona Centro-Sur

artesanas y huerteras de wallpen

Historia

Surge desde la revuelta en octubre de 2019 entre 5 mujeres, para compartir experiencias de artesanía y huertas. Comienzan organizando ferias autogestionadas en el anfiteatro de Wallpen, intercambiando manufacturas artesanales y saberes sobre huertas. Los oficios son diversos, hay talleres de tejido, reparación de bicicletas, etc., gestionados por lxs pobladorxs. Las ferias continúan reproduciéndose e integrando cada vez a más personas y grupos que ellas guían.

Impulsan la Red de Abastecimiento Wallpen, hoy formada por varias organizaciones, que recopila información de almacenes y emprendimientos de lxs pobladorxs del territorio, generando una red de contactos y apoyo. Participan en espacios organizativos mixtos porque se necesita unir a la comunidad y sus luchas.

Fundamentos

Se basan en la soberanía alimentaria para abordar contextos de crisis social y económica con iniciativas en los territorios, y en el *trueke* para romper con prácticas económicas capitalistas, siempre desde la horizontalidad y espontaneidad de la organización y toda la comunidad. Promueven la agroecología, el reciclaje y la construcción de huertas, recuperando espacios públicos oscuros o basurales. Se declaran feministas.

Realizan talleres informativos de los ciclos lunares, el cuerpo y la eco-dependencia con la tierra. Buscan relevar los conocimientos de las mujeres mayores a través de la oralidad, y revalorar espacios naturales y sus ciclos, cuidando y protegiendo ecosistemas y humedales como el Santuario de la Naturaleza en Wallpen.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La comuna está caracterizada por mujeres jóvenes y adultas mayores, dueñas de casa sin un lugar para encontrarse, por ello se posicionan en los espacios públicos, como ferias, para fortalecer la organización y las redes, formándose y apoyándose en el proceso. La asistencia dis-

minuyó con la pandemia, pero siguió la organización entre vecinxs. Se buscan soluciones colectivas, apoyo y sensibilización de la comunidad a través de la difusión de las problemáticas.

Política de cuidados

Respeto por los tiempos y afectos de las compañeras, *"hemos conectado y desarrollado nuestro lado más emocional, plantear otras maneras de organizarnos y otras prácticas, lo emocional también es político para nosotras, nos alejamos de espacios masculinizados con carácter marcial"*. En reuniones se da espacio para saber cómo están las compañeras y mantener el contacto.

Proyecciones

Potenciar la soberanía alimentaria en el territorio y recuperar espacios donde construir huertas comunitarias, incentivando la participación de lxs pobladorxs.



Contacto:

IG: @artesanasyhuerteraswallpen

Correo: artesanasyhuerteraswallpen@gmail.com

huerta santa amalia

Historia

Taller laboral Huerta Santa Amalia de Lirquén surge en abril del 2005, con 25 personas mayores de 50 años, con el objetivo de recuperar un área verde que se estaba llenando de basura. Parten con apoyo municipal, obteniendo personalidad jurídica en agosto del mismo año. Actualmente, son 16 socias activas de diferentes edades, que se reúnen los martes en la huerta. También participan hombres como socios cooperadores.

La huerta es abierta a la comunidad. Busca rescatar las semillas ancestrales para una alimentación sana y sin químicos, y producir de manera agroecológica. Han participado en escuelas de curadoras de semillas en distintas localidades.

Fundamentos

Sus fundamentos son la soberanía alimentaria y el rescate de semillas ancestrales, manifestándose en contra de su privatización. *“Los intercambios de semillas son necesarios para aprender en el camino cuándo se planta, en qué condiciones y así orientar a las personas que quieren aprender. Con tratados como el TPP11 vamos a ser traficantes de semillas, después van a querer que le compremos a las multinacionales, esa es la idea de los tratados”.*

Se vinculan con ANAMURI, la UCHO de Tomé, CETSUR de Punta de Parra y agrupaciones de Coelemu, Trehuaco, Yumbel y Quirihue. Establecen alianzas con estudiantes secundarios y universitarios. Con la ayuda de estos últimos postulan a fondos. Se adjudicaron un proyecto que les sirvió para hacer un invernadero grande y comprar un estanque, que se utilizó -después del terremoto- para distribuir agua en la comunidad.

Financian trámites y eventualidades en base a la autogestión. Con subvención municipal costean insumos y herramientas. Los productos no se venden, se reparten.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

No se han podido encontrar desde el estallido social, pero mantienen la comunicación por redes sociales. Las que pueden siguen juntándose en la huerta, porque es esencial mantener el espacio y recoger las semillas.

Política de cuidados

Solidaridad, reciprocidad y respeto entre las alianzas y redes que conforman. Cuando hay que trabajar en los invernaderos, lxs estudiantes ayudan con trabajos que requieren más fuerza, a cambio, les ofrecen una rica once, jugos naturales y sopaipillas, y comparten verduras, saberes y semillas para que inicien su propia huerta.

Proyecciones

Buscar las estrategias para seguir adelante con la mantención de la huerta, postular a financiamiento para construir nuevos invernaderos y desarrollar actividades, talleres y capacitaciones, ampliando la invitación a la comunidad -niñxs y jóvenes principalmente- para que se sume al cuidado de las huertas, para compartir y traspasar conocimientos y saberes a las nuevas generaciones.



Contacto:

Fb: Taller de Huerto Orgánico Santa Amalia

Correo: angela.ferro.aedo@hotmail.com

plantarte newen

Historia

Espacio ocupado y recuperado hace 4 años, abierto a la comunidad, donde viven 6 personas, 4 de ellas mujeres. La organización se centra en el desarrollo de huertas comunitarias en diferentes lugares. Realizan arte callejero, circense y música, reciclaje en ferias, y talleres de intercambio de saberes sobre compostaje, soberanía alimentaria, huertas, comida saludable, autoconocimiento entre mujeres, etc. Ofrecen terapias naturales a bajo costo. Están en permanente retroalimentación en el camino de defensa del territorio, en conjunto con diversas organizaciones, como grupos de danza, malabares, música, etc., generando más propaganda e intervenciones informativas a la comunidad.

Fundamentos

Posición anticapitalista y feminista comunitaria, que valora el rol de las campesinas, *“si no fuera por ellas, muchas personas no se alimentarían”*. Reivindican la sororidad, el reencuentro entre mujeres, sus cuerpos y ciclos, y la vida en los territorios. Promueven la autonomía y autogestión como prácticas cotidianas. Se vinculan con redes no institucionalizadas que defienden los territorios. Posicionan la soberanía alimentaria como única manera de proteger las semillas, siembras y cosechas agroecológicas.

Practican *trueke* y *trafkintu*, afirmando que *“se tejen otras redes y confianzas. Ya no existe un valor relacionado al dinero, sino que el intercambio se resignifica, existe una actividad de reciprocidad, de abundancia”*. También reciben intercambios monetarios entendiendo el contexto de cada persona.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Las terapias se han visto afectadas por las medidas sanitarias. Las ollas comunes en espacios públicos han promovido el intercambio de semillas y compartir arte. La crisis y sus dificultades ponen a prueba la solidaridad, en ese sentido se sienten fortalecidas, han recibido apoyo constante de la comunidad. Es difícil el contacto con las comunidades campesinas debido a los controles sanitarios, pero se han levantado huertas urbanas, potenciando la relación campo-ciudad.

Política de cuidados

Generan espacios seguros y cómodos. Gestionan jornadas de autocuidado, donde las compañeras terapeutas apoyan desde lo energético y psicológico. Todo el quehacer se intenciona desde la colaboración, la reciprocidad y la comunicación fluida. Dan importancia a estar atentas a los dolores del cuerpo y lo que quiere comunicar, apoyo desde saberes de *lawen*.

Proyecciones

Fortalecer redes con espacios agroecológicos. Formación e intercambio de saberes. Regularizar el espacio como estrategia de protección frente a un posible desalojo.



Contacto:

IG: @plantarte.newen

Correo: plantartenewen@gmail.com

red de mujeres del lavkenmapu

Historia

Se origina el 2014 desde la Red de Organizaciones de Mujeres del Lafkenmapu, que agrupaba a presidentas de grupos de mujeres constituidos formalmente en Tirúa, con el fin de generar intercambios, apoyo mutuo y formativo en temas vinculados al impacto de las forestales, disponibilidad de agua, producción de alimentos sanos, prevención de violencia, etc.

Desde el 2015, realizan intercambios de semillas, lo que ha permitido que diferentes mujeres se conozcan, se “armen” de semillas y circulen más variedades, aumentando la diversidad en sus huertas. Trabajan la huerta transitando hacia la agroecología, otras innovan con bosques comestibles, recolectan distintos tipos de frutos, hongos, algas y hierbas medicinales para deshidratar y hacer fitoterapia, también tejen y trabajan la ñocha. Participan en talleres formativos de salud, soberanía alimentaria, cuidado del agua, agroecología, propagación de plantas nativas y economías solidarias. Se vinculan con las escuelas del sector por la relevancia del traspaso de conocimientos a las nuevas generaciones.

El 2018 dejan de contar con el apoyo del municipio. Sin embargo, el espacio continúa con el nombre Red de Mujeres del Lavkenmapu, integrado por 17 mujeres. *“Nuestro objetivo es apoyarnos y acompañarnos como mujeres para fortalecer nuestros proyectos de autosustento, que rescatan y valoran los saberes locales, y en armonía con la naturaleza, esto es el cuidado del agua, del bosque nativo y la alimentación sana mediante la huerta agroecológica, con el fin de aportar en la economía familiar, siempre rescatando y revalorando la cultura mapuche”.*

Fundamentos

Se posicionan desde la soberanía alimentaria. Mencionan la importancia de los derechos de las mujeres en todos los ámbitos de la vida. Sustentan el espacio organizativo y sus vidas mediante la comercialización de sus productos y, en el último tiempo, iniciaron campañas de recaudación de fondos.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Han enfrentado problemas económicos por la escasez de trabajo, pero buscan soluciones para mantener a sus familias a través de la comercialización de sus productos.

Política de cuidados

Como mujeres campesinas buscan cuidar la naturaleza y establecer relaciones equilibradas con ella, ya que, saben que de esta manera les dará aliento.

Proyecciones

Consolidarse como un espacio de mujeres que se ayudan y acompañan, así como potenciar las habilidades y talentos de cada compañera para aumentar sus ventas, obtener ingresos y así poder seguir cuidando la naturaleza y su salud.



Contacto:

Fb: Red de Mujeres del Lavkenmapu

Correo: redmujereslavkenmapu@gmail.com

cooperativa humedal la rana

Historia

El 2014 ocupan un espacio natural utilizado como basural. Ubicado en el litoral central cada vez más urbanizado, el humedal, donde habitan especies como rana chilena y pidén, no está reconocido por ninguna entidad institucional.

La cooperativa surge para construir un espacio cultural que rescate experiencias y logre re-encontrar a las personas con su entorno. Está conformada principalmente por mujeres que crían, quienes junto a la necesidad de vivienda, buscan habitar de manera amigable con el entorno, practicando bioconstrucción y reciclaje. Actualmente, el espacio está habitado por ocho núcleos de convivencia, que realizan diferentes actividades, una escuela libre y talleres de artes y oficios para niñas y jóvenes. Es reconocido por la comunidad cercana y forma parte de la red "Despertando humedales".

Fundamentos

Organización horizontal mixta y antipatriarcal que promueve la autogestión, autonomía, educación popular y soberanía alimentaria. Impulsa desde el feminismo comunitario nuevas formas de relacionarse y habitar un espacio natural sin generar impactos negativos.

Visibiliza el cruce entre feminismo, extractivismo y medio ambiente, potenciando prácticas ecológicas y reflexiones en torno a la devastación de los territorios por empresas y proyectos inmobiliarios, movimientos de áridos, cementeras, ocasionando escasez de agua. Se declaran anticapitalistas por la opresión que ha sufrido la tierra.



Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia funcionan como centro de acopio y distribución de canastas. *"Esta crisis visibilizó lo nefasto que es el sistema capitalista, atravesando lo alimentario, la salud, la educación, lo medioambiental. El sistema colapsó y nos ha dado tiempo para retomar con más fuerza actividades y tareas del espacio. Las redes funcionan, se fortalecen y crecen, se extiende el contacto con más personas"*.

Política de cuidados

Los cuidados y labores se realizan en comunidad. Se relacionan desde el respeto y vinculación con el entorno. El feminismo les lleva a reflexionar en el cohabitar con otras especies desde una relación simétrica.

Proyecciones

Esperan la promulgación de la ley de humedales urbanos, para declarar "La Rana" como humedal, desarrollar proyectos y difundir que es posible que una comunidad viva en este espacio sin deprearlo.

Buscan vincular la cooperativa de artes y oficios con agricultorxs locales, potenciar talleres de agricultura sintrópica y empoderar a la comunidad para la defensa de La Rana.



Contacto:

IG: @humedal.la.rana

Correo: centro.ecoin@gmail.com

escuela de agroecología germinar

Historia

Espacio mixto donde participan 9 mujeres. Surge el 2018 en Petorca, entre diferentes personas y campesinxs, con el fin de difundir teorías y prácticas agroecológicas, para fortalecer sistemas sustentables, nutritivos y amorosos con la madre tierra, sin cultivos transgénicos. Y difundir la lucha por el agua en el territorio, en contra de los monocultivos de cítricos, paltas y nogales.

Gestionan talleres abiertos a la comunidad sobre lombricultura, siembra, polinización, bioinsumos, compostaje y riego por goteo. También talleres formativos en planificación de proyectos, ecofeminismo, y los impactos del TPP11 en el territorio. Establecen alianzas importantes con el MAT, Comunidad Rastafari y cooperativas. Forman parte de CONAPROCH.

Fundamentos

Se posicionan desde la agroecología, el feminismo, ecocentrismo y una vida libre de antropocentrismo, cuestionando las formas de cohabitar con diferentes seres que son parte de un ecosistema. *“Evitamos las violencias ...renegamos del fascismo, el capitalismo, el extractivismo. Somos una organización horizontal, no hay un líder ni jerarquías, todxs somos parte de la organización, nadie nos manda, nos deconstruimos y encontramos nuevas formas de relacionarnos, más amorosas con lo que nos rodea, para poder construir una comunidad autosustentable, sostenible, mediante los saberes ancestrales, desde ahí nos enfocamos y accionamos”.*

Tienen la convicción de que se necesita una nueva Constitución construida desde y para el pueblo.



Realizan prácticas de autogestión y postulan a fondos para organizar encuentros y *trawun*, donde abordan diferentes temáticas de la agroecología desde una perspectiva cultural, económica, social y artística.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La pandemia ha imposibilitado la participación en reuniones y actividades masivas. Con las medidas necesarias se reúnen pocas personas. Han aprendido a desarrollar todos los saberes desde sus hogares o espacios donde habitan.

Recientemente levantan la red de abastecimiento Compras Colectivas en Red, con productos de agricultorxs y campesinxs locales.

Política de cuidados

En la escuela participan 4 niñxs, por lo que siempre contemplan un espacio y actividades para ellxs. Lo principal en el autocuidado es la conversación, para saber los sentires y evitar conflictos. Respeto por tiempos individuales.

Proyecciones

Necesitan un espacio físico para reunirse y realizar las actividades de la Escuela. Mientras tanto planifican actividades online. Esperan seguir aprendiendo y formándose en comunidad.



Contacto:

IG: @escuela.agroecologia

Correo: agroecologiagerminar@gmail.com

cael centro agroecológico longaví

Historia

CAEL nace el año 2013 y se formaliza como ONG el 2014. Es una organización campesina conformada por un equipo interdisciplinario de 10 personas, 3 de ellas mujeres. Aborda el deterioro del campesinado y el entorno natural, y el acoso de las agroindustrias, *“uno de nuestros objetivos es demostrar que la actividad campesina agroecológica es viable económicamente, y socialmente necesaria, ya que es responsable de un importante volumen de producción de alimentos en nuestro país y es parte fundamental de nuestra identidad como región”*.

Realiza periódicamente *Talleres de autoformación campesina de saberes agroecológicos* en el museo de vida rural El Canario de la Comunidad San Luis, donde asisten principalmente mujeres. Organiza intercambios de semillas, conversatorios y cursos. Las mujeres de CAEL, además, han organizado actividades feministas separatistas para las campesinas que asisten a las distintas actividades.

Establecen redes con comunidades campesinas, El Canario, Movimiento Los Laureles, Longaví Despertó, Cooperativa La Cucha, estudiantes de liceos y universidades, entre otros.

Fundamentos

Desarrollar agroecología de base campesina para combatir al modelo agroalimentario extractivista actual que causa el empobrecimiento de los pueblos, la crisis climática, el maltrato animal y la usurpación de tierras. Se posiciona en contra del sistema de muerte patriarcal-capitalista y se organiza en torno a principios de horizontalidad, respeto mutuo, autonomía y trabajo territorial.

Se financia a partir de actividades de recaudación, fondos concursables y se relaciona con instituciones universitarias tradicionales y liceos técnicos.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

No han podido desarrollar actividades comunitarias. Lo han solucionado por medio de reuniones virtuales y mantención de espacios comunitarios en pequeños grupos, como el faro agroecológico en la comunidad San Luis, Longaví. Frente a esta crisis el mundo campesino mantiene la autonomía alimentaria.

Política de cuidados

En reuniones, talleres y actividades utilizan metodologías para abordar los cuidados. Las dinámicas de autocuidado y autoreconocimiento personal y colectivo son impulsadas principalmente por las mujeres.

Proyecciones

Aportar a la organización campesina intergeneracional, a través de la masificación de la agroecología en los territorios por medio de la educación campesin@ campesin@, en biofábricas comunitarias¹⁶ y campos agroecológicos. Alcanzar una producción de alimentos sanos que logre alimentar a la localidad. Avanzar en la erradicación de la violencia machista y fortalecer la autonomía de las mujeres y niñas.



Contacto:

IG: @centroagroecologicolongavi

Correo: centroagroecologicolongavi@gmail.com

¹⁶ Ver video alusivo en: <https://youtu.be/4ZhYq44m-x8>



“sembradoras de esperanzas” el IALA de las mujeres del campo, anamuri

Historia

El IALA, Instituto Latinoamericano de Agroecología, institución formativa para los hijos e hijas de campesinos y campesinas, nace como propuesta política en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - CLOC y la Vía Campesina Internacional. La primera experiencia tiene lugar en Venezuela, con el respaldo del gobierno Bolivariano de Hugo Chávez en 2005, dando paso al nacimiento del IALA Paulo Freire que recibe estudiantes de distintos países procedentes de las organizaciones campesinas.

En Chile a partir del año 2011 en adelante el IALA “Sembradoras de Esperanzas” es una apuesta política en la línea de la formación agroecológica desde Anamuri, orientada a mujeres campesinas y de pueblos originarios que hacen parte de la organización, así como a otras organizaciones y movimientos aliados históricos en la lucha de las mujeres por su emancipación junto a la clase trabajadora.

Fundamentos

El objetivo central de la formación agroecológica es reposicionar el aporte histórico de las mujeres en la agricultura campesina en defensa de la vida y el buen vivir, junto a la lucha por sus derechos en la construcción de un feminismo campesino y popular. Promoviendo y fortaleciendo el tejido social campesino indígena comprometido con sus valores e identidad. En oposición a los tratados de libre comercio como el TPP11, al agronegocio, modelo económico neoliberal que mercantiliza la vida y destruye las fuentes de biodiversidad y el equilibrio ecosistémico en los territorios.

En Chile, el IALA es una propuesta en construcción y movimiento que se articula con los distintos procesos y escuelas de la CLOC - Vía campesina en el mundo, que agrupan a 182 organizaciones de 81 países, con banderas de lucha y definiciones políticas comunes en torno a la soberanía alimentaria, reforma agraria integral y feminismo campesino y popular. Mediante la formación política y multidisciplinaria de la agroecología se busca fortalecer las alternativas y resistencias al capitalismo y el patriarcado en el campo, defendiendo las semillas nativas para la Soberanía Alimentaria de los pueblos. ¡Contra el capitalismo y el patriarcado! ¡Por la Agroecología y la Soberanía Alimentaria!

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La pandemia les llevó a mejorar la comunicación como organización, llegando a más compañeras, asumiendo el desafío de utilizar las herramientas tecnológicas y reprogramar las actividades, para seguir avanzando en contenidos y formación. Mantienen el trabajo en la parcela con trabajo voluntario. Realizan el II Seminario Internacional Agroecología y Educación Rural.

Política de cuidados

No se ha discutido en profundidad, pero cada tarea se hace a conciencia pensando en el bienestar de todxs. En ocasiones el trabajo de las mujeres beneficia al capital, por tanto, son críticas de procesos de producción, en que hombres y jóvenes abandonan los campos por trabajos asalariados.

Proyecciones

Fortalecer procesos de formación en las estructuras regionales e interregionales de Anamuri; la organización e identidad cultural campesina; la articulación con otros IALAs del continente y escuelas de agroecología en el país, y las alianzas campo-ciudad.



Contacto:

Fb: Escuela Nacional de Agroecología, IALA Chile

Correo: internacional@anamuri.cl

asociación nacional de mujeres rurales e indígenas, anamuri

Historia

Nace en 1998 entre mujeres rurales que formaban parte de organizaciones del movimiento campesino, pero que debido al machismo no se sentían representadas en sus demandas.

Es una organización nacional que abarca desde Arica y Parinacota hasta Aysén. Se subdivide en interregionales, fortaleciendo la autonomía de organizaciones de base en los territorios. En su último catastro contabilizaron alrededor de 5000 mujeres productoras, indígenas y asalariadas de la agroindustria.

Fundamentos

Organización de clase, popular, de pueblos originarios y género, que avanza hacia un feminismo campesino y popular, ya que el hecho de ser mujeres rurales e indígenas implica una comprensión distinta de la realidad.

Desde sus diferentes frentes surgen temas transversales como la defensa de las semillas, soberanía alimentaria, condiciones laborales de las trabajadoras asalariadas, defensa de los territorios y autodeterminación, No al TPP11. Entre sus acciones resalta el Tribunal Ético, para visibilizar y denunciar las violencias estructurales hacia las mujeres.

Se financia con una cuota mensual de las socias. Además, poseen personalidad jurídica que les permite postular a fondos nacionales e internacionales que respondan a sus principios y necesidades.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La comunicación en contexto de crisis ha sido compleja, no todas las socias tienen acceso a tecnologías, o las condiciones territoriales no lo permiten. Sin embargo, han solucionado problemas económicos y psicológicos, por medio de un apoyo no asistencialista, orientado a fortalecer las acciones que desempeñan las compañeras, facilitando leña, agua, plásticos para invernaderos, alimentos para animales e insumos para sostener sus actividades.

Política de cuidados

Desde la sabiduría y reflexiones sobre el equilibrio, comprenden que la organización es parte del autocuidado. *“Cuando hablamos de autonomía y autodeterminación, soberanía territorial y alimentaria, todo esto se vincula con la soberanía de los cuerpos-territorios”*. Por tanto, buscan el desarrollo integral de las mujeres brindando espacios, como talleres de autocuidado, apoyo físico, psicológico y espiritual.

Proyecciones

A corto plazo serán partícipes del proceso constituyente, ya que no están de acuerdo con las propuestas del gobierno y las cúpulas de poder. Han discutido y defienden la demanda clara del pueblo por una asamblea constituyente. Entienden que este proceso es una de las muchas formas que hay en el camino de la lucha para lograr el buen vivir de las comunidades y la madre tierra.



Contacto:

IG: @anamuriag

Correo: comunicacionanamuri@gmail.com

cooperativa de abastecimiento la cucha

Historia

Espacio mixto iniciado en marzo del 2019, por 14 personas, 8 de ellas mujeres. Surge para revalorar y reivindicar el cooperativismo como propuesta alternativa frente al modelo económico. Comenzaron con compras quincenales de verduras y bimensuales de abarrotes. Se abastecen desde una perspectiva crítica respecto de la ideología del consumo dentro de la sociedad capitalista, desde otro lugar, no desde el mercado, sino con agricultorxs y campesinxs.

Fundamentos

Se declara anticapitalista y antipatriarcal, autónoma y autogestionada frente al Estado y las prácticas políticas de izquierda socialdemócrata o burguesa. Generan lazos con espacios no financiados por grandes empresas o transnacionales.

Tienen una perspectiva dialógica horizontal, con rotación de cargos y tareas, sin jerarquías. Las decisiones se toman en asamblea. Creen en la autoformación y el reconocimiento de quienes les anteceden, porque han dejado teorías, ideas, prácticas, para plantear proyecciones y lucha política.

Buscan establecer un vínculo campo-ciudad, desde la agroecología y solidaridad entre clases, relevando la importancia de las mujeres en la producción de alimentos y la reproducción de la vida, *“posicionamos el vínculo entre las mujeres y el abastecimiento, no para perpetuarlo, sino que reconocer aprendizajes y aportes que vienen de la historia. En miras de que el abastecimiento sea algo comunitario, pero mientras transitamos a construir las relaciones que soñamos, (re)valoramos prácticas campesinas que emanan desde las mujeres”*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia continúan trabajando activamente, pues se releva la importancia de repensar las lógicas económicas locales, potenciando el trabajo y las articulaciones entre las cooperativas de abastecimiento y las asambleas territoriales. Comenzaron con la práctica de canastas dinámicas, llegando a alrededor de 40 núcleos de convivencia. Evidencian que existe poca difusión de producciones locales y agroecológicas. Postulan repensar prácticas y consumos según temporadas de producción y disponibilidad.

Política de cuidados

Autocuidado en base al diálogo, respeto, afectos y reciprocidades, nuevas formas de relacionarse, no llamarse familia sino núcleos de convivencia, son cambios que abren infinitas posibilidades de cohabitar los espacios. Buscan generar formas de trabajo basadas en la solidaridad y el apoyo mutuo, tratando de dar respuesta a las dificultades económicas que se presenten.

Al ser una organización mixta, están alertas a cómo resolver las tensiones que puedan darse y buscar puntos comunes que permitan el aprendizaje constante, evitando actos abusivos o machistas. Frente a los mecanismos de control institucional y las grandes corporaciones de venta de datos, buscan resguardar la seguridad del colectivo (presencial y digital), recurriendo a plataformas seguras de software libre.

Proyecciones

Formar redes con comunidades campesinas, cooperativas territoriales y espacios de abastecimiento. Replicar experiencias de abastecimiento según cada territorio, colectivizar algo que se cree individual. Avanzar en la co-producción y establecimiento de redes entre lxs productorxs.



Contacto:

IG: @cooperativacucha

Correo: cooperativacucha@gmail.com

asamblea de mujeres pobladoras de talcahuano

Historia

En diciembre del 2019 surge este espacio de participación entre mujeres pobladoras de Talcahuano para visibilizar las problemáticas del territorio. Actualmente, son 15 las compañeras activas de diferentes lugares de la comuna, lo que permite tener un mapeo general de las dinámicas territoriales. Difunden información y agitan, junto a la Red por la Infancia, Red No más Presos por Luchar, Coordinadora Chorera, Marabortera y distintas redes feministas.

Fundamentos

Se posicionan desde una estrategia y visión anti sistémica, *“somos una asamblea separatista territorial feminista, nos declaramos anticapitalistas, anticoloniales, y con un énfasis importante en la sujeta pobladora (...) desde una perspectiva de poner la vida en el centro, tratamos de generar cercanía con todas las dinámicas que nosotras consideramos del buen vivir”*. Se declaran autónomas -territorial y de las cuerpas frente a la institucionalidad vigente, lejos de organismos estatales y partidos políticos; y anticolonialistas y antirracistas, para fortalecer la alianza entre pueblos, contra el despojo territorial y la represión, y la militarización en Wallmapu.

Buscan fortalecer vínculos comunales para socializar la reproducción de la vida y los cuidados, defender el territorio y proteger el medio ambiente.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el 2020 trabajaron el acopio vinculadas a la Red de Ollas Comunes de Talcahuano, lo que ha permitido visibilizar la crisis económica que vive la comunidad chorera. En la organización hay compañeras en condiciones económicas complejas o trabajos informales. La falta de socialización de los cuidados genera una mayor precarización en las mujeres por sus roles de trabajadoras y cuidadoras.

Les importa seguir construyendo política feminista, territorial y popular frente a la violencia machista y doméstica que ha acrecentado la pandemia.

Política de cuidados

Como espacio feminista, la sororidad organizativa incluye la socialización y distribución de tareas. Cuidan el lenguaje, pues es necesario construir y hacer política desde los afectos.

Proyecciones

Reactivar el acopio y fortalecer lazos con cooperativas. Generar una red de oficios de mujeres entre las asambleas territoriales, relevando la figura de la sujeta pobladora. Rescatar el pasado histórico, generando un espacio educativo que permita a distintas mujeres aprender nuevos oficios y fortalecer otros. Ampliar la participación en la asamblea para construir comunidad.



Contacto:

IG: @asambleamujeresthno

Correo: asambleamujeresthno@gmail.com

trementinairas colectiva

Historia

Colectiva de oficios de manufactura artesanal nacida el 2014. Su nombre, deriva de la recuperación de la memoria de las *trementinairas*¹⁷. Integrada por 2 personas, solventan económicamente sus vidas desde una perspectiva ecofeminista. Establecen trabajos colaborativos con ilustradoras y manufactureras del territorio (región del Biobío), confeccionando encuadernaciones artesanales personalizadas, toallas menstruales de tela y sacos terapéuticos de hierbas y semillas.

Tienen dos publicaciones de autoconocimiento, *Bitácora Menstrual para Niñas y no tanto* y *Diagrama Lunar*. Y un fanzine de registro menstrual para 13 lunas o ciclos.

Establecen redes en otras regiones, como Santiago, Valparaíso, Valdivia, Talca, Chiloé... realizando talleres y generando intercambios de experiencias e información.

Fundamentos

Mirada feminista y anticapitalista frente al trabajo. Buscan romper con la rutina del trabajo asalariado, desde la autogestión, solidaridad, apoyo mutuo y compañerismo, *"es importante el diálogo, donde se establezca que entre las compañeras no hay competencia, que no se reproduzcan patrones capitalistas y patriarcales"*. El trabajo colectivo es re-encontrarse, potenciar a la compañera, compartir inquietudes, soluciones y traspasar diferentes técnicas y saberes. Los productos incluyen contenido político.

Cuestionan la procedencia de los materiales, elaborando manufactura utilitaria, funcional y duradera, ecológica, no desechable, apoyándose entre espacios organizativos, por ejemplo, utilizando retazos textiles de compañeras costureras.

Desconfían de la institucionalidad, no tienen personalidad jurídica, pero la reconocen como herramienta que abre posibilidades para postular a proyectos.

17. Oficio itinerante del s. XIX y XX de venta de hierbas medicinales, trementina, entre otros productos con propiedades curativas.

Realizan formación autogestionada e intercambio de saberes por medio de talleres a precios accesibles.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Al suspenderse las ferias, principal fuente de diálogo y retroalimentación en el proceso creativo, se perdió la interacción con las personas, de a poco se fueron adaptando a la virtualidad, para usarla como herramienta. Mantienen pedidos personalizados y toallitas de tela. El contexto ha permitido aprovechar las redes sociales para trabajar, generar redes y difundir contra-información.

Política de cuidados

El taller como espacio amoroso y ordenado se caracteriza por el respeto, la seguridad y comunicación. Evitan relacionarse desde vicios capitalistas como acumulación, competencia e individualismo. Cuidan que los espacios colaborativos en los que participan no entren en ese juego.

Proyecciones

Difundir el proceso manual, a baja escala y según territorios, resistir en el oficio, reivindicándolo como herramienta para desarrollar creatividad y autonomía. Apuestan por compartir saberes en lugares rurales.



Contacto:

IG: @trementinairascolectiva

Correo: oficios.trementinairas@gmail.com

cooperativa yerba buena

Historia

Nace el 2014 en Valparaíso. Desde experiencias de maternidad y crianza, y una perspectiva de salud natural, recopilan saberes sobre plantas medicinales, *"sabíamos que teníamos un gran caudal de conocimiento, de cuando éramos niñas, lo que nos enseñaron nuestras madres, abuelas, tías"*. Así, comenzaron a elaborar tinturas madres de plantas medicinales y, a partir de ellas, un preparado fitoterapéutico llamado microdosis.

Luego, se suman compañeras que apoyan el diseño y comercialización del producto y comienzan a realizar talleres en diferentes territorios, espacios públicos y comunitarios, gratuitos o de costos accesibles, valorando el trabajo de cada participante.

Fundamentos

Se basan en el ecologismo, la autogestión en salud y en lo económico. Son críticas al mercado y laboratorios farmacéuticos que lucran con la vida y la salud de las personas.

No son una cooperativa en términos legales, sino una organización horizontal, sin jerarquías y con roles rotativos. Se sustentan por medio de la venta de microdosis y la facilitación de talleres. Se apoyan en una red de vendedoras y practican el *trueke* fuera del intercambio monetario. Les interesa fortalecer el trabajo en red con otras organizaciones comunitarias, redes de yerbateras y abastecimiento.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Al comienzo de la revuelta y pandemia evidencian tensiones internas, que dificultan la construcción de un proyecto colectivo. Por otra parte, el cierre de puntos de venta afectó la producción de las microdosis y no han podido realizar talleres presenciales. Sin embargo, este proceso también se presenta como una oportunidad para alcanzar claridades políticas y ampliar redes y alianzas.

Política de cuidados

Debilidad en el autocuidado y prácticas de cuidado colectivo, falta de comunicación y resolución de conflictos de manera constructiva, empática y amorosa, pero existe conciencia de ello y que deben lograrlo a nivel orgánico.

Proyecciones

Mayor participación en espacios y redes de colaboración y comunitarias. Fortalecer políticamente la cooperativa, gestionar instancias de formación, talleres y encuentros con otros espacios políticos relacionados al campesinado, autonomía en la salud y experiencias de economía solidaria. Fortalecer la red de vendedoras de microdosis desde la construcción política, para que sea una alternativa para la salud de las personas, sin generar dependencia, sino autonomía frente y contra el mercado de las farmacéuticas.



Contacto:

IG: @cooperativa.yerba.buena

Correo: yerbabuenadelahuerta@gmail.com



escuela de autoformación feminista nicole saavedra

Historia

Nace el 2017 con el objetivo de activar desde los feminismos en el territorio, construir una escuela de autoformación en lugares donde no es tan visible el feminismo, y visibilizar el caso de lesbo-odio y asesinato de Nicole Saavedra, "es importante para nuestra colectiva no sólo abordar el feminismo desde las mujeres sino considerar las disidencias y difundir eso en el territorio". La conforman 5 participantes que habitan diferentes lugares de la provincia de San Antonio, desde Cartagena hasta Mirasol.

Comenzaron con círculos de lecturas. Con Fondo Alquimia realizaron talleres de autoformación en un colegio de adultxs en Las Cruces, talleres de ginecología, economías territoriales, violencia sexual no binaria. Luego, se vincularon a poblaciones con talleres de defensa personal, siendo apoyadas por compañeras de Santiago.

Actualmente accionan desde centros de acopio y realizan acompañamiento psico-emocional a compañeras que han sufrido algún tipo de violencia, con apoyo de un Fondo Alquimia.

Fundamentos

Se posicionan desde la autonomía y autogestión, el feminismo comunitario y la educación popular, bajo una lógica antipatriarcal, anticolonial, antirracista y antiextractivista. Trabajan en poblaciones populares y tomas de terreno, por lo tanto, es importante entender la relación del patriarcado con el extractivismo.

Establecen alianzas con espacios de mujeres, feministas y comunitarios, y otras redes del litoral, especialmente con la Red de Justicia por Nicole Saavedra y ABOFEM.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Ha sido difícil acudir a la escuela y realizar talleres. Se enfocaron en apoyar redes de acopio y ollas comunes del litoral.

Los acompañamientos en situaciones de violencia se hicieron más necesarios durante la pandemia, debido al aumento de la violencia hacia las mujeres en sus casas. Comenzaron a hacerlos a través de llamados telefónicos y/o reuniones virtuales con apoyo psico-emocional.

Política de cuidados

Al activar en las poblaciones tomaron precauciones en relación a la violencia machista, cuando hay violencia, los hombres responden con más violencia y separan a las mujeres cuando se habla abiertamente de feminismos, por eso se presentan como organización de mujeres.

Los acompañamientos a situaciones de violencia exigen conversar los casos y abordarlos de manera colectiva. Se apoyan en compañeras que brindan cuidados holísticos y desde la medicina china.

Proyecciones

Enfocarse en acompañamientos desde un enfoque comunitario y popular. Pulsar escuelas de salud comunitaria y formación de monitoras en este tema.



Contacto:

IG: @escuelanicole

Correo: escuelanicoleesaavedra.b@gmail.com



Región Metropolitana y Zona Norte

colectivo ciudadanas cuidando

Historia

Gloria cuida a su hermana con discapacidad intelectual severa hace 3 años, su madre y padre fallecieron, también cuidó de ellos. Verónica es madre de un niño de 8 años con síndrome *Dandy Walker*, su primer hijo falleció a los 13 en situación de discapacidad y dependencia.

El colectivo surge en Conchalí en el 2019, con el propósito de visibilizar el trabajo de los cuidados en los territorios y generar un espacio de acompañamiento entre las personas cuidadoras. Desde sus experiencias buscan empoderarse, sin ser asistencialistas. Son más de 30 y tienen vínculo con más cuidadoras dentro y fuera de la comuna. Para ellas es importante visibilizar que las personas enfermas tienen un entorno y que la mayor parte de las cuidadoras son mujeres. *“Ser cuidadora es un tema del que no te liberas, no puedes recuperar tu vida hasta que la persona se va, la mujer se anula, pierde derecho a trabajar, a la salud, a la recreación, muchas se quedan solas al cuidado de otros, hay violencia patriarcal y económica. Cuidar abarca estar sometidas a la angustia, pena, desesperación, cansancio físico y mental constantemente”.*

Se han coordinado con su municipio y distintas organizaciones sociales y territoriales. Además, están trabajando en programas relacionados con la discapacidad y apoyando leyes para el reconocimiento a la persona que cuida. Forman parte del Comité de Trabajadoras Sindicalistas de la Coordinadora 8M, desde donde visibilizan el cuidado como trabajo informal.

Fundamentos

En Chile el trabajo de cuidados está muy precarizado, es una carga económica, se requieren insumos y apoyos que el Estado no provee en todos los territorios. Muchas veces personas adultas mayores cuidan a otros adultos/as mayores, incluso personas con discapacidad son cuidadoras. Todos los días se vive con estrés, hay cuidadoras que colapsan, pero la sociedad las juzga o las vuelve invisibles. Existe un

estipendio bajísimo al que no cualquiera puede acceder, o al subsidio de discapacidad mental que tampoco es universal, y en muchos casos las cuidadoras son madres solteras que no reciben pensión alimenticia. Para las personas adultas con discapacidad falta oferta de centros u hogares, mientras que desde la salud ningún médico ve la discapacidad de forma integral. El propio sistema castiga.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia, desde el Estado no hubo beneficios para lxs cuidadorxs. ¿Qué pasa si la cuidadora se enferma? Además, están preocupadas de cuidar al resto de su familia e hijxs. Por lo demás, están acostumbradas al encierro.

Proyecciones

A través del colectivo, las cuidadoras se han apoyado y salido adelante, entre ellas se dan ánimo y ayuda. En la actualidad están trabajando en impulsar una ciudad cuidadora.



Contacto:

IG: @colectivociudadanascuidando

Correo: ciudadanascuidando@gmail.com



asociación yo cuido

Historia

Surge en Villa Alemana, entre mujeres cuidadoras para mejorar su calidad de vida. Cuando las personas nacen con dificultades de salud su cuidado recae comúnmente en las mujeres, no hay una conversación orientada a definir quién será cuidador/a.

Enfrentada al cuidado de su hija con parálisis cerebral, Mariela vivió el cansancio, la inestabilidad económica y los traslados de hogar, producto del rechazo del sistema. Esta labor le impidió trabajar, tampoco contaba con redes de apoyo, pero por estar casada y tener una profesión, su hija no era beneficiaria de nada. Al cumplir los 4 años, fallece. A través de redes sociales conoce a otras cuidadoras de Villa Alemana con las cuales deciden generar un programa.

Con el apoyo de algunas autoridades convocan a una reunión, siendo escuchadas por primera vez. Se suman otras madres y parten como organización, se asesoran y convierten en asociación. Crean redes sociales y aumenta la cantidad de mujeres que se identifican con ellas. *“No teníamos redes de apoyo y estábamos muy solas, eso sentíamos antes de encontrarnos, pero juntarnos nos permitió empoderarnos, estudiar, aprender cosas de la organización social (...) hasta que no pasa no entiendes, no ha sido fácil tratar de explicar, no somos mujeres enojadas, somos mujeres que estamos luchando por nuestros derechos”.* Hoy son aprox. 500 socixs (6 varones) y un núcleo familiar de 1.000 personas distribuidas en 6 regiones.

El 2019 comienzan a trabajar en el proyecto de modificación de la Ley de Discapacidad.

Fundamentos

Trabajan en red, se preocupan por el bienestar de las socias y hacen investigación. La comunicación es fundamental, ya que son mujeres en estado de estrés. Muchas tuvieron que poner freno a su vida laboral producto del cuidado inesperado, frente a lo cual no existen programas de apoyo. Además, se cruzan distintos tipos de violencia. Por separado todas han tenido que luchar por los derechos de las personas a quienes cuidan, a lo que se suma la lucha por ellas mismas, esa es su fuerza.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La cuarentena es una constante en sus vidas, siempre han utilizado las redes sociales producto del encierro, pero antes iban a reuniones y eso servía mucho para su salud mental. En pandemia se han enfocado en el apoyo emocional, las alianzas y avanzar con apoyo de FOSIS.

Proyecciones

Fortalecerse como organización. Esperan que en una nueva Constitución quede plasmado el derecho a cuidar y ser cuidadx, y que exista un organismo que se haga cargo, un sistema de cuidados que no deje a nadie afuera. Es importante recordar en todos los escenarios, que son cuidadoras de personas dependientes, que están completamente invisibilizadas y vulneradas en las políticas públicas.



Contacto:

IG: @yo_cuido

Correo: yocuidoorganizacion@gmail.com

Historia

Comienzan a organizarse en la marcha 8M 2019. Magdalena y Karina se conocen en torno a una inquietud común, la búsqueda de un diagnóstico tardío de espectro autista. Deciden abrir una página en Facebook y se dan cuenta de que no son las únicas. *“En el autismo se crean estereotipos donde se espera que las personas sigamos ciertos patrones. Por ejemplo, una mujer que colecciona cosas o copia el comportamiento de sus amigas no llama la atención, pero el hombre sí. Las mujeres retenemos todo, eso se naturaliza y cuando lo expresamos hay mucho prejuicio, por eso a veces no comprendemos qué nos pasa y creemos que algo está mal con nosotras”.*

Realizaron un catastro nacional de profesionales que hacen diagnósticos a mujeres, con recomendaciones de las mismas usuarias. Hoy tienen cercanía con profesionales abiertos a hacer diagnóstico a mujeres adultas, un trabajo largo que requiere de muchas sesiones. Por otro lado, existe una sobrevaloración de las habilidades sociales, no basta con desempeñarse bien en el trabajo, sino también se exige hablar, pararse y comportarse de cierta forma. Eso provoca aislamiento y muchas veces la pérdida de sus trabajos, hay mucha cesantía y discriminación.



Fundamentos

Todas las iniciativas son autogestionadas, incluso los traslados a encuentros de mujeres autistas en distintos territorios. Dentro de Santiago tienen un grupo de compañeras muy colaborativo con el cual arman las actividades, a pesar de la carga, ya que estando dentro del espectro autista cuesta insertarse. Además necesitan protección para la vista, tapones de oídos, etc., colapsan si están con mucha gente, se ponen ansiosas y pierden la atención, por lo que siempre necesitan una planificación previa.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En cuarentena logran crear una célula en Punta Arenas, se reúnen de forma online y arman actividades en torno a distintas problemáticas. También lanzaron una encuesta para rescatar historias de discriminación en el ámbito educativo-laboral.

Política de cuidados

El autocuidado y las terapias son sumamente necesarios, pero en general no acceden a ellas porque son carísimas. Los test de diagnóstico son un negocio en paralelo, ya que, los profesionales pagan un curso, cuyo costo se traspa a los pacientes. *“El tema de la salud mental es tremendo en Chile, las personas enfermas colapsan y no reciben ninguna ayuda”.*

Proyecciones

Hace mucho tiempo se está exigiendo una ley de autismo. Confían en una nueva Constitución que integre a todas las personas por igual y que se presten los apoyos necesarios para las familias.



Contacto:

IG: @aspergirlschile

Correo: aspergirls.chile@gmail.com

centro cultural feminista casa revueltas

Historia

Espacio cultural feminista autogestionado que se levanta en el 2017. Conformado por alrededor de 10 compañeras, cuyo activismo político se basa en la consigna sanar es político, “*para emanciparse de las lógicas del sistema y cómo eso se ha encarnado en nuestros cuerpos, es sumamente importante hacer el acto de sanación*”. Este proyecto se gesta gracias a la motivación y acercamiento de Geraldine Arriagada al feminismo y la ginecología natural, que entiende el proceso de recuperación del cuerpo de manera revolucionaria y consciente. Convencida de esto, piensa en un espacio para que las mujeres recuperen su cuerpo, emociones, intuiciones, ciclos, energías.

Entre sus iniciativas destacan las *Jornadas Terapéuticas a Bajo Costo*, que se realizan bajo lógicas de trabajo colectivo, y un fondo común donde lo recaudado se reparte en partes iguales. También generaron una Jornada Terapéutica Gratuita en La Población La Bandera. Su principal sustento económico se basa en el arriendo de salas.

Fundamentos

Las actividades son coherentes con los principios de la casa, en este sentido los precios son accesibles, convirtiéndose en un espacio seguro y recíproco. Apuestan por construir formas de relacionarse en contra de las lógicas sistémicas que devoran la vida. En base a la recuperación cuerpo-territorio y el feminismo comunitario buscan generar alternativas que movilicen hacia el buen vivir y permitan la emancipación de las violencias estructurales.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En agosto del 2020, lanzan el *Banco de Tiempo Feminista* (BDT), con el propósito de aportar a la promoción de las economías solidarias como resistencia al modelo capitalista. Se trata de un intercambio de productos y servicios sin dinero de por medio, donde se valora en igualdad el tiempo de las personas.

Política de cuidados

Las mujeres de Revueltas autogestionan sus propias economías, algunas son madres independientes, viven solas, por lo que no tienen

asegurada su economía. En ese sentido, hacen una reflexión sobre sostenibilidad y sustentabilidad del activismo político. El apañe y compañerismo en torno al cuidado de lxs niñxs está integrado en el espacio. El enfoque feminista del BDT permite visibilizar el trabajo de las mujeres, las labores domésticas y el cuidado de otrxs.

Proyecciones

Hoy se encuentran levantando una huerta comunitaria, nutriendo la biblioteca popular feminista y dando continuidad a proyectos para abordar la violencia hacia las mujeres.



Contacto:

IG: @casarevueltas

Correo: casarevueltas@gmail.com

centro y escuela de terapia feminista casa mundanas

Historia

Surge hace 9 años en Concepción y 2 en Santiago. Reconocen 4 ejes de acción: Centro de Terapia, Escuela Autónoma de Terapia Feminista, Radio Humedales y Casa Cultural. Arriendan un salón, realizan talleres y eventos para circular sus economías. Ofrecen un Diplomado de Arteterapia y Transformación, Formación en Terapia Feminista vivencial y modalidad en línea para Latinoamérica y el Caribe. Recientemente lanzaron la Revista de Terapia Feminista Mundanas. *“Queremos que se atrevan a escribir, que utilicen esta plataforma para construir debates de manera crítica y creativa”.*

Fundamentos

Se financian a través del centro terapéutico, la Escuela de Terapia Feminista y fondos feministas internacionales. Hoy están en la discusión de acceder a un seguro colectivo. Han obtenido financiamiento para realizar terapias para mujeres y disidencias que sufrieron trauma ocular o vejaciones sexuales durante el estallido social.

Los gastos se resuelven de manera equitativa entre quienes comparten el espacio, pero están pensando cómo ser más sostenibles e incorporar a más mujeres terapeutas que tengan similitudes ético-políticas. Durante el 2020 ya se incorporaron tres.

Apuestan por la co-construcción en todas sus líneas de acción, enfocadas siempre en la visibilización lésbica. En Radio Humedales hacen cruces con el ámbito terapéutico y la sostenibilidad de los activismos, por ejemplo, cuando recibieron a Yolanda Aguilar, terapeuta y antropóloga de Guatemala como invitada internacional de la escuela, cuyas charlas transformaron en podcast.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el estallido social prestaron la casa a las Asambleas Feministas Autónomas del sector.

En pandemia han tratado de ser lo más flexibles y amables con las estudiantes, y han realizado talleres online a beneficio de las talleristas.

Están tratando de ser creativas y buscar otras formas de apañar en momentos de menos movimiento. Realizan “Yoga desde Casa” de manera gratuita, enfocada en el manejo del estrés y fortalecimiento del sistema inmune.

Política de cuidados

Están en conversaciones sobre cómo será su futuro, dentro de la idea de economía feminista. Piensan en una vejez feminista, comunitaria, de lesbianas. Hablan de un lesbiátrico, un lugar amoroso y apañador, donde las más jóvenes cuiden de las más viejas. Es muy complicada la vida de las activistas si no se sostiene juntas, sobre todo para quienes abortan la familia tradicional. En la radio tienen un espacio para niñas donde cuentan y analizan cuentos, y un espacio dentro del matinal Tortamor llamado Consejos de las Ancestras.

Proyecciones

Algunas terapeutas y gestoras del proyecto viven en Casa Mundanas, por lo que proyectan comprar la casa. Casa Mundanas se considera un espacio abierto para las propuestas, de igual manera como la radio es comunitaria, significa que se encuentra disponible para que otras compañeras y sus activismos suenen desde ahí.



Contacto:

IG: @casamundanas

Correo: casamundanas@gmail.com

red de abastecimiento feminista la uslera

Historia

El 2016, un grupo de personas, la mayoría madres solteras, se reúnen vinculadas por una mirada crítica al costo de “parar la olla”. Las primeras compras colectivas las hicieron en La Vega. Cada manada (familia) ponía una cuota y repartían los alimentos en partes iguales, funcionando entre Santiago Centro y la Villa Olímpica. A los 6 meses les invitan a formar parte de la Red de abastecimiento comunitario y cooperativo La Kanasta, donde motivan la creación de una kanasta integral en opción a la tradicional. Hoy forman parte de las comisiones de stock y vínculo con productores primarios. El 2018 se territorializan en Villa Olímpica.

Fundamentos

Son alrededor de 14 manadas, las que se juntan en función del alimento, creando al mismo tiempo confianza y afecto, por lo que integrar La Uslera implica un nivel de organización y reciprocidad. *“Somos una red mixta, que no tiene que ver con género y sexo sino con identidades donde todas las voces son escuchadas. Pensamos en cómo hacer rendir la economía en la casa, en comer saludable, pero también pensamos en las mujeres criadoras y cuidadoras. La Uslera es una familia elegida donde reconocemos en esos valores el feminismo”.*

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Cuando se arma la Asamblea Territorial Villa Olímpica, La Uslera amadrina una nueva red de abastecimiento, “La Revuelta”, logrando organizar grandes compras en plena cuarentena para más de 50 familias.

Al inicio de la pandemia establecen protocolos sanitarios que permitieron espacios y formas de trabajo en grupo seguras para todes. Realizan un catastro para asumir los problemas de manera colectiva. Deciden cubrir otras necesidades como harina en sacos, artículos de aseo y productos congelados. Continúan con el abastecimiento de abarrotes por medio de La Kanasta, y mantienen 2 compras mensuales de verduras y frutas agroecológicas a las cooperativas Pueblo a Pueblo y de El Monte.

Crean un “impuesto” del 10% a la compra, para apoyar a manadas con dificultades económicas, con kanastas a mitad de precio o aportes a la olla común u otras instancias solidarias.

Política de cuidados

El cuidado no sólo implica velar por lo que comes. La Uslera ha sido fundamental para levantar física, emocional y económicamente a compañeras que se encuentran en situación de separación, después de haber dependido de “las lucas” de otro.

Motivan una repartición equitativa y sin género de las labores del hogar, incentivando la participación de todes los miembros de la manada en las tareas de la red.

Proyecciones

Armar un almacén popular que permita ofrecer productos en la Villa y generar conciencia del proceso colectivo. Formación, amadrinamiento y coordinación de más núcleos de abastecimiento en el territorio que permita aumentar volúmenes de compra y mejorar precios. Sistematizar el proceso de economía solidaria para tomar decisiones conjuntas con quienes realizan producción y distribución.



Contacto:

Correo: redlauslera@gmail.com

cooperativa de abastecimiento la minga

Historia

Surge el 2018, con participantes del Movimiento Autonomista, como forma de inserción política en el territorio y generación de experiencias de economías alternativas al capitalismo, destinada a vecinxs, para articularse en torno a prácticas comunitarias y trabajo colectivo. Actualmente incluye a 160 hogares de Santiago (comenzaron 16). Su vínculo principal se da con la Junta de vecinxs Plaza Bogotá.

Han realizado desde su experiencia talleres sobre cómo levantar una cooperativa, entregando la base de datos de lxs productorxs y ofreciendo apoyo en informática.

Fundamentos

Sus principios son la soberanía alimentaria, el comercio justo, la alimentación saludable, el cooperativismo y la organización democrática y horizontal. Las decisiones se toman en asamblea y el trabajo se reparte entre todxs, contribuyendo con una jornada cada 3 meses.

Cada núcleo tiene autonomía interna y una persona encargada, el trabajo de comisión se realiza entre todos los núcleos y todos los cargos son rotativos. Actualmente, los zonales son Barrio República, Parque Almagro/Barrio Viel Victoria, Barrio Bogotá, Condominio Blindados/Claustro, San Borja/San Isidro. Los proveedores son de Cahuil, Cochamó y Santiago.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Desde la revuelta, la cooperativa se abre a los vecinxs en general, generando vínculos con asambleas territoriales y otras redes de abastecimiento. El autoabastecimiento comunitario se potencia durante la pandemia, aunque una de las dificultades es que la motivación se diluye en el tiempo y cuesta sacar la idea clientelar, *“lo que hacemos es comprar juntxs, no vender. Finalmente, es un tema sistémico, las jornadas laborales son largas, es cambiar como ves la manera en que se consumen los productos que llevas a tu casa. Hay que entender que no se puede exigir lo mismo que al comercio”*. Levantaron una campaña para reunir fondos de apañe a distintos territorios.

Política de cuidados

Hace poco se formó un grupo de salud comunitaria, donde una de las temáticas son los cuidados. El feminismo es un aporte transversal, ya que son las mujeres quienes se hacen cargo de las tareas reproductivas de la casa, se preocupan de comprar y qué comer. La mayor parte de la cooperativa son mujeres.

Proyecciones

Articularse con otras cooperativas de abastecimiento para conformar una red de economía solidaria. También es importante avanzar en una relación más estrecha con lxs productorxs, acercar al pueblo trabajador y productor, y planificar en conjunto qué, cómo y para qué producir.



Contacto:

IG: @lamingacooperativa

Correo: la.minga.abastecimiento@gmail.com

cooperativa de abastecimiento la canasta

Historia

Todo comienza con el entusiasmo de una pareja que conoce una experiencia de abastecimiento, para alimentarse saludablemente y no dañar el medio ambiente. Convocan a una reunión para pensar colectivamente el proyecto. Así, surge La Canasta de Peñalolén el 2011, con una mayoría de vecinxs de la Comunidad Ecológica. Desde entonces realizan un trabajo colaborativo para abastecerse de productos agroecológicos.

Fundamentos

Principios de solidaridad, horizontalidad, cooperativismo, reciprocidad y prácticas antipatriarcales.

Establecen criterios de selección de alimentos basados en las formas de producción, optando por aquellos libres de agroquímicos y/o de productoxs en transición, lejanos a las lógicas de mercado.

Si bien el voluntariado es fundamental, a medida que el proyecto ha ido creciendo, ya no es posible sostenerse sólo en base a este, por lo tanto cuentan con una administradora y algunas personas remuneradas. Al principio se hacían 20 a 30 pedidos semanales, hoy alcanzan los 100. Trabajan por comisiones y turnos rotativos. *“En la medida que haya gente consciente, informada y preocupada de la alimentación saludable, se va a generar demanda para que lxs productoxs puedan vivir y que se les pague por lo que vale su trabajo, que no sean marginadxs, sino que se sientan honradxs de ser productoxs y campesinxs”.*

Con el tiempo han incorporado otro tipo de productos a través de emprendimientos de lxs mismas vecinxs, siempre tratando de sostener el comercio local. Adquieren algunos productos importados de otros países de Latinoamérica (café, chocolate...) orgánicos y de comercio justo.

Se autodenominan cooperativa, pero deciden no formalizarse, dado que significa constituir una “empresa”, por lo que optan por ser una organización social comunitaria con personalidad jurídica.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La contingencia lxs lanzó al vacío, la gente se encerró y la directiva se desarmó. Reconfiguraron La Canasta, conservando el espíritu colaborativo y entregando los pedidos en las casas. Este periodo les permitió analizar números, mejorar la logística y los procesos.

Política de cuidados

Cuando se reúnen la pasan bien, llevan alimentos para compartir y hacen vida de barrio. Buscan generar espacios de conversación, para compartir saberes sobre conciencia alimentaria y otros temas contingentes y atingentes a sus principios.

Proyecciones

Consolidar un espacio de consumo consciente basado en la reciprocidad, fuera del mundo mercantilista, incrementando la participación activa de lxs canasterxs en todos los asuntos de La Canasta.



Contacto:

IG: @lacanastacomunitaria

Correo: lacanastacomunitaria@gmail.com

escuela popular joane florvil

Historia

La escuela surge en el 2018 con alrededor de 15 compañeras en Barrio Yungay. Se vincula con mujeres que necesitan adquirir la lengua por razones económicas y acceder a derechos que el Estado no asegura. Comienzan enseñando la lengua hegemónica desde la educación popular, intercultural y antirracista, pero atravesadas por el feminismo deciden conformar un espacio educativo separatista y amoroso. *“Las mujeres terminan siendo invisibilizadas por varones que hegemonizan el espacio discursivo, esto se traduce en que no se pueden manifestar en el espacio público, siempre están de la mano de los parejos”*. Descubren que la problemática es más amplia, que se requiere acceder a la regularización migratoria, a la salud y a una vida sin violencia. Así surgen talleres de formación con la intención de promover la autonomía en temas como violencia doméstica y económica.

Fundamentos

La escuela tiene un módulo de español y otro de taller. Trabajan anualmente y en distintos niveles, cuentan con intérprete y traductora, la matrícula es abierta y gratuita y no se pide situación migratoria. Las unidades pedagógicas se planifican con elementos útiles para la vida de las estudiantes, dando relevancia a temas sobre cómo nombrar el consentimiento o autocuidado. Se ha dado la confianza para hacer talleres de sexualidad y reconocer sus cuerpos, siempre respetuosas del contexto cultural. También se ha formado un espacio seguro para hablar kreyol sin discriminación.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En la revuelta detienen lo pedagógico y se reúnen en torno a instancias de reflexión, socializando el conocimiento de cómo resistir frente al contexto. En pandemia levantan campañas de alimentación, organizándose con la Cooperativa del Comité Latinoamérica Unida, apañando el circuito de economías populares.

Política de cuidados

Se fueron educando en el tema de la infancia para el cual habilitaron un espacio considerando el trabajo de crianza. Cuentan con una guardería cuyo objetivo es cuidar y alimentar, pero también complejizar los ejes pedagógicos orientados al autocuidado de lxs niñxs. Es importante además compartir comunitariamente la alimentación y ser espacio de encuentro y amistad.

Proyecciones

En la actualidad organizan asambleas a través de zoom. Todas están muy motivadas, pero a veces faltan recursos. Parte del corazón de la escuela es ser receptivas a la realidad de las compañeras, cada una llega con situaciones que escapan de lo que pueden hacer en términos legales, jurídicos y laborales.



Contacto:

IG: @ep.joaneflorvil

Correo: ep.joaneflorvil@gmail.com

preuniversitario popular feminista profesora mara rita

Historia

La idea surge de dos activistas lesbianofeministas y una compañera trans/travesti, tras diagnosticar en conjunto que esta última no podía acceder a la educación superior por múltiples razones de discriminación imbricadas (destacan con fuerza la procedencia de sectores populares empobrecidos y la heteronorma) que a lo largo de su vida la habían excluido del sistema educativo, relegándola históricamente a ella y su comunidad a trabajos en extremo precarios. Constituyéndose así, un círculo de precarización desde la escuela al mundo laboral, que las dejaba en la base de la cadena de explotación.

Se reúnen con estudiantes y funcionarias de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile para plantearles este problema de precarización de la vida de las personas LGBTTI, y proponerles un proyecto dedicado a estudiar alternativas de reparación y promoción del acceso a la educación superior para las personas trans y LGBTTI en general. Se escoge la Universidad de Chile tras reconocer en dicha institución un espacio al cual se podía interpelar en su rol público por la responsabilidad social de asegurar la igualdad de oportunidades a quienes deseen estudiar.

A pocos meses de iniciado el proyecto, fallece Mara Rita (abril 2016), educadora del espacio y estudiante de pedagogía en lenguaje de la Universidad, por lo que deciden bautizar con su nombre a la escuela. *"Fueron meses hermosos de desbordante potencia feminista pero también muy golpeados por la muerte de nuestra compañera, y por decisión de educadores y educandes en medio de su funeral, el que en ese momento se conocía como 'PreU Trans Uchile' pasa a llamarse Preuniversitario Profesora Mara Rita".*

Fundamentos

El colonialismo, heteropatriarcado, especismo, adultocentrismo y capitalismo forman parte de su hoja de ruta para reconocer violencias, y desde allí pensar alternativas para transformar la educación.

Las clases se realizan de lunes a jueves entre 18 y 21 horas (alquimia de las brujas, matemáticas, neologismos feministas y memoria histórica). Los viernes son de organización, autoformación y talleres abiertos. El trabajo fuerte es generar vínculos más allá del aprendizaje, congeniando

el currículum educativo con un proyecto político pedagógico de corte emancipatorio. No pertenecen como unidad académica a la universidad, lo cual les ha dado autonomía en su actuar en la casa de estudios.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En la revuelta popular levantaron un "intensivo" de preparación para la PSU, y el espacio que antes era sólo para la comunidad LGBTTI* se abrió para mujeres. Comenzada la pandemia idearon un sistema de educación remota, lo que les permitió descentralizar la escuela e inscribir a estudiantes de otras regiones del país.

Política de cuidados

Relevan la importancia de proyectar políticas de cuidado y economía solidaria, ya que, para ejercer prácticas revolucionarias feministas se debe hablar de lo doméstico, *"pensar la educación al margen del sistema económico capitalista es urgente para el desarrollo humano, pues un derecho social no puede estar mediado por lógicas de mercado ni lógicas de poder, por eso apelamos a la gratuidad y al acceso irrestricto".*

Proyecciones

Están iniciando un ciclo de talleres en torno a la Prueba de Transición y la reforma curricular. Tienen pendiente una publicación sobre la sistematización de sus experiencias y reclamar el título post-mortem de Mara Rita en la Universidad de Chile.



Contacto:

IG: @escuelamararita

Correo: escuelamararita@gmail.com



movimiento solidario vida digna

Historia

Surge el 2010 con la Escuela Comunitaria de la Población La Bandera, que en conjunto con otras organizaciones de la zona sur de Santiago forman una articulación social en el área educativa y cultural. Tiempo después abordan el tema de la vivienda. Actualmente se organizan en 2 comités de vivienda llamados Quiero mi casa y Angélica Huly, compuestos por alrededor de 80 familias.

Bajo el alero del MSVD, surge el 2015, la Asamblea de Mujeres de La Bandera, espacio autónomo que profundiza en temas como violencia y autocuidado, *"en el contexto urbano es muy diferente como nos atraviesan las múltiples opresiones a las mujeres, dentro de una ciudad, de una población y más aún dentro de una situación de allegadas, porque generalmente las mujeres de nuestras asambleas son mujeres sin casa, por lo tanto, sin tierra"*.

Fundamentos

Las decisiones se toman en asamblea federal, ya que, el movimiento se amplía a otros territorios como Huechuraba y Lo Espejo. Utilizan la educación popular como metodología, y se subdividen por áreas de interés, organizándose en anillos y comisiones.

Se apoyan en principios y estrategias como feminismo, educación, buen vivir, comunidades organizadas, comités de vivienda, espacios autónomos y cooperativismo. Se articulan en redes de solidaridad y apoyo mutuo.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Tras el 18 de octubre de 2019 se forma una Asamblea Territorial autónoma. Y en pandemia se levantan Comisiones de Bienestar desde donde posteriormente surgen una Red de Abastecimiento y una Olla Común, en alianza con productorxs directos.

También se realizan talleres virtuales y campañas solidarias como las Canastas sororas para mujeres, y crean el Fondo Covid para apoyar a vecinxs enfermxs.

Política de cuidados

En la Asamblea de Mujeres valoran el autocuidado, reuniéndose periódicamente entre vecinas a tomar once, para conversar sobre su cotidianidad. En el MSVD existe una Mesa Responsable, donde reflexionan en torno a los roles y tareas que sostienen en la organización. En varias instancias los compañeros se encargan del cuidado de lxs niñxs y de la comida. Han hecho autocrítica de sus prácticas y están levantando su propia Asamblea de Varones.

Proyecciones

Continuar con la olla común y la red de abastecimiento como práctica comunitaria permanente, y fortalecer alianzas con agricultorxs, desde la soberanía alimentaria. Continuar el trabajo territorial y en la calle. Formar un banco de terapeutas con el apoyo de compañeras feministas para contener a vecinas más vulneradas.



Contacto:

IG: @ms.vida.digna

Correo: movimiento.solidario.vd@gmail.com



talleres libres veintiséis de enero

Historia

Surgen el 2012 en La Bandera para ayudar con las tareas escolares. Al principio lxs niñxs se agredían o robaban, pero logran instalar lógicas de diálogo y solidaridad, y las confianzas de que los talleres son un espacio seguro, en contextos donde la violencia se usa como defensa. Comienzan a conmemorar fechas importantes, como el mes de la mujer o el trabajo, atravesadas por contenidos pedagógicos que permitieran a lxs niñxs pensar por sí mismxs.

Luego crean los talleres de verano en miras de la conmemoración de la Toma 26 de Enero. Construyen el Huerto *El Canelo* y surgen *las Chiquitinku*. Junto con ello, gestionan actividades como, la Fiesta de la Primavera, la biblioteca comunitaria *Doña Araña* y *la Rata Lectora*, y la Escuela de Arte y Oficio *La Relojera*, donde cada compañera comparte un taller y luego tiene acceso a las artes de las demás.

Fundamentos

Sostienen como principio la emancipación. *“Nos importa que las niñas puedan desenvolverse en el mundo que les tocó vivir, que sean autónomas, que logren desarrollar oficios para que la violencia económica no las limite. Emanciparse del Estado y el trabajo apatronado”*. Promueven la colaboración, la mutualidad, la reciprocidad con la tierra, con otras personas y otros seres. Se posicionan como espacio autogestionado, libre de tortura, discriminación y violencias.

Participan en la Colectiva Púrpura, desde donde realizan talleres de aborto, defensa personal, medicina natural, etc., junto con un rescate editorial de las mujeres que han sido invisibilizadas, a través de fanzines.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el estallido hacen talleres y olla común. En pandemia inician acopios de mercadería respondiendo al llamado de hambre de la “pobla”, luego parte la olla común vegana Poder Vegetal, siendo el grupo motor mujeres y disidencias. El cruce territorial y local les permitió vincularse con verduleras que con la pandemia buscaron nuevas posibilidades de trabajo. La olla además era móvil, por lo que se acercaban a las casas y promovían la conversación.

Política de cuidados

Han realizado jornadas de autocuidado con terapias, plantean el autocuidado a través de la comida consciente y se preocupan de que el trabajo sea compartido para que no se transforme en explotación. Todas sus acciones tienen este propósito: medicina a través de la huerta, vínculos con la tierra y el cuidado hacia todos los seres, etc.

Proyecciones

Están planificando los talleres de primavera-verano y la próxima versión de *La Relojera*, pensando en que lxs niñxs han manifestado la necesidad de salir del encierro.



Contacto:

Fb: Talleres Libres Veintiséis de Enero

Correo: tallereslibres26.e@gmail.com



autoorganización de resistencia y recuperación popular arrp

Historia

Surge el año 2017. Tras meses de reflexión y discusión política, el 2018 logran materializar un trabajo territorial en la Población La Bandera. Parten realizando talleres artísticos y de memoria popular para niñxs, luego, producto de la necesidad planteada por lxs propixs niñxs y acompañadxs por pobladorxs del territorio, comienzan la recuperación de un espacio público abandonado por la institucionalidad, hoy conocido como *Taiñ Plaza*, donde uno de los hitos más importantes fue la construcción del Huerto Comunitario *Amaranto*. También acompañan metodológicamente al Comité de Vivienda Mapuche *Pewma Rukan*.

Permanentemente realizan talleres, actividades de vinculación con lxs vecinxs y participan en la organización de fechas conmemorativas junto a otras organizaciones del territorio.

Fundamentos

Buscan regenerar el tejido social en su dimensión política, a través de la praxis de la educación popular, levantando principios como la contrahegemonía y la autogestión, que abordan desde lo antipatriarcal, anticolonial y anticapitalista. *“Trabajar por la recuperación popular significa articular las luchas populares del pasado con las del presente, para proyectarlas hacia un porvenir colectivo, digno y del buen vivir”*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Durante la revuelta popular trabajaron en jornadas de resistencia, a través de talleres con niñxs y olla común, a la vez que se organizaron en manifestaciones y estrategias de autodefensa, para hacer frente a la represión estatal. En pandemia, levantaron un punto de acopio, colaboraron en la olla común y mantuvieron el vínculo con lxs vecinxs a través de la distribución de las cosechas del huerto y material informativo sobre los oficios de la comunidad, preparación de alimentos, y producción y uso de hierbas medicinales.

En paralelo, se autoformaron en temas sobre economías populares y fortalecieron vínculos con otras organizaciones del territorio.

Política de cuidados

Se reconocen como un equipo que promueve, por sobre todo, la importancia de los sentires, las emociones y los saberes que emergen de la memoria, lxs ancestrxs y lxs cuerpxs. Por ello, realizan jornadas de autocuidado, reflexionan permanentemente acerca de sus prácticas e incentivan formas amorosas y justas de relacionarse.

Proyecciones

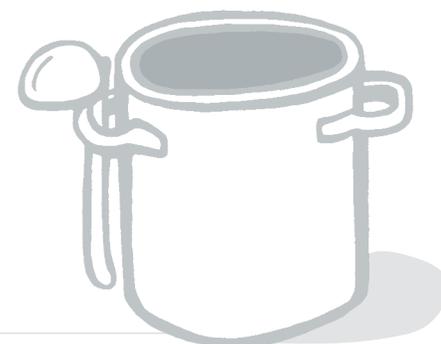
Fortalecer la articulación con otras organizaciones, profundizar en el desarrollo del trabajo en torno a la economía local, y dado que este año emerge el Frente Feminista ARRP, las compañeras están preparando un taller de hierbas medicinales y oficios.



Contacto:

IG: @autoorganizacionrrp

Correo: autoorganizacionrrp@gmail.com



espacio liberado millalemu

Historia

Millalemu nace en un espacio abandonado en el que un grupo de compañerxs de La Granja levantan un huerto comunitario el 2018. A los pocos meses deciden construir una *ruka*, a partir de *mingako* y sentido de reciprocidad, para demostrar que la autonomía es posible. Durante 3 días el *rukan* convocó casi a 50 personas, pero en un descanso intervino la municipalidad, que destruyó la construcción y puso candado al lugar. Entre todos dieron cara, frente a lo cual hubo un desalojo violento, *“fue chocante que un trabajo de días fuera destruido en minutos”*. Optaron por rescatar material, rearmarse en la huerta, buscar estrategias legales y defender el espacio. Inmediatamente llegaron muchas voluntades a colaborar, surgieron redes de huertos y se generaron espacios de *trafkin*. En invierno se hizo la primera reforestación nativa, construyeron un *paliwe* y organizaron el I Encuentro de la Tierra, Artes y Oficios de la Zona Sur.

Fundamentos

Espacio autogestionado, libre de drogas y alcohol, conductas fascistas, machistas y patriarcales.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En la revuelta se hace un trabajo colectivo con las asambleas territoriales. Comienzan a reconstruir el huerto y a internalizarse en la soberanía alimentaria.

En pandemia, producto de las necesidades económicas, realizan jornadas de donación e intercambio de semillas para que lxs vecinxs cosecharan su propio *lawen*. Construyen un invernadero y cosechan acelga y alcayotas para aportar a las cajas solidarias. *“Vimos que lo que se cosechaba se podía colectivizar, así nace un enfoque más productivo. Hay mucha tierra que puede ser ocupada y no es de nadie, sino de quien la trabaja, ante eso es necesario tener perspectiva de apropiársela desde la horizontalidad y el voluntariado”*. Instalan lógicas de cooperativismo con la ambición de que lxs vecinxs y la huerta puedan producir alimentos y abrirse a un mercado de economías justas.

Política de cuidados

Lxs niñxs participan poco, cuando se han reunido trabajan en la huerta, es un tema en discusión. Por otro lado, se realizaron círculos de mujeres y círculos de hombres, pero son experiencias que se truncaron

en la revuelta. Si bien, no cuentan con un protocolo de violencia, han desvinculado a compañeros por acusaciones. Desde esos lineamientos, todas las actividades se conciben como espacios seguros.

Proyecciones

Están incorporando prácticas de economía solidaria y reactivando lo mapuche en el espacio. Se plantean fortalecer las redes con el territorio y conformarse como espacio educativo.



Contacto:

IG: @espacioliberadomillalemu

Correo: espacio.millalemu@gmail.com

huerto comunitario mapu wangülen

Historia

Esta experiencia surge en un sector abandonado de Puente Alto, donde se reúne un grupo de jóvenes para realizar talleres y compartir saberes sobre huerto. Uno de los compañeros implementa un modelo educativo que había conocido en Perú, donde cada niño contaba con 1/2 metro de territorio, para desarrollar su creatividad y cultivar alimentos. Pero la municipalidad les saca del espacio. Tras una serie de protestas consiguen que les trasladen a un terreno eriazos, lugar donde funcionan actualmente. Si bien, el plan de trabajo no volvió a ser lo mismo, se sumaron más vecinos a las tareas comunitarias.

Después, construyen un invernadero y trabajan en base a talleres sobre cosmética natural, calendario biodinámico, botiquín medicinal, entre otros. Organizan ferias, tardes de cine y actividades para juntar recursos.

Fundamentos

Se basan en el respeto y apoyo mutuo, la importancia del cuidado de la tierra, las semillas y la autogestión.

Es un espacio educativo antifascista, antipatriarcal, anticapitalista y antirracista, que promueve principios de soberanía alimentaria y agroecología. No tienen fuertes fundamentos teóricos, sino que llevan cada uno de estos elementos a la práctica.

Necesitan personalidad jurídica, pero prefieren no involucrarse con entidades del Estado si no hay una necesidad real.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En la revuelta estaban muy tensos, por lo que levantaron espacios de contención, a través de círculos de mujeres y de hombres. Se mantuvieron presentes en las marchas y cacerolazos en el territorio, junto con hacer talleres y conversatorios sobre temas coyunturales.

Por otro lado, la pandemia enlenteció todas sus actividades, el huerto se mantiene pero con menos personas. En este periodo agrandan la compostera, ya que reciben mucha materia orgánica de vecinos que tomaron más conciencia de su importancia. También hicieron un acopio para ollas comunes y entregaron información por redes sociales sobre técnicas para cultivar en casa. Un grupo de compañeres ha participado apoyando a un campamento cercano.

Política de cuidados

Respetan los tiempos y procesos de todos los compañeres, sin exigencias. Cuando los ma-padres llevan a sus hijos comparten todos juntos, no hay separación, es un espacio amoroso para los niños, hay juguetes y otros elementos de entretenimiento.

Proyección

Mejorar su infraestructura, por ejemplo, instalando electricidad. Implementar un baño seco. Por otro lado, es importante reactivar vínculos con la comunidad.



Contacto:

IG: @huerto_mapuwangulen

Correo: bibliowangulen@gmail.com

colectiva ecofeminista la malva

Historia

La Malva es una colectiva de mujeres y disidencias que funciona como tal desde el 2019, aunque se gesta desde hace 8 años. Está integrada por 22 compañeras de las cuales 10 están activas. Al estar maternando, se reúnen por su interés en los partos en casa, además de la ecología, la huerta y el feminismo.

Fundamentos

Su propósito es la educación y acción socioambiental feminista, por lo que se inician como taller de huerto con la consigna “no más ecocidio ni patriarcado”. Uno de sus ejes de trabajo es el proyecto Rehuerta, que busca la articulación comunitaria en torno a iniciativas hortícolas o similares, el intercambio de semillas y la educación en la huerta. A largo plazo pretenden articularse con productores del campo en el marco de la agroecología, la economía circular y el cooperativismo, incorporando alimentos y trabajo.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia se concretan en el territorio dos proyectos cooperativos: Cepa solidario y Cepa cooperativo. El primero, de abastecimiento, está asociado a una buena alimentación, entrega canastas familiares y provee alimentos a las ollas comunes. En Lo Hermida, las ollas comunes históricas han sido amedrentadas por no contar con figura legal ni permisos sanitarios, dependen sólo de la autogestión. Hay 3 acopios que abastecen a las ollas y dentro de esos está la Malva.

El Cepa cooperativo, que integra la Red de Abastecimiento Popular de Peñalolén, consiste en comprar juntas. Hacia el futuro, en lo laboral piensan que cada persona acceda a precios mayoristas para vender. También realizaron campañas para reunir ecopañales junto a mamás



emprendedoras. Una de las políticas de Cepa es no utilizar plástico ni comprar a los grandes empresarios, sino bajo principios ecológicos, solidarios y en base a una alimentación saludable.

Política de cuidados

El espacio es inclusivo con las infancias, la maternidad no debe ser impedimento para la organización. En la lucha contra el TPP11¹⁸ se levantó la iniciativa “malvitas guardianes de la naturaleza” donde niñas y niños se manifestaron por los derechos de la naturaleza y su protección. De hecho, el huerto era un espacio principalmente para niñas, donde muchas compañeras vivieron su puerperio, fue un refugio para no encerrarse. “La maternidad no puede ser sola, hay que hacer tribu. Las maternidades deben ser compartidas y que los hijos se críen juntos”.

Proyecciones

Proyectan continuar el activismo en torno a la recuperación y defensa de los territorios ante la amenaza del extractivismo y el avance inmobiliario.



Contacto:

IG: @lamalva.ecofeministas

Correo: lamalva.ecofeministas@gmail.com

18. Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico, es un acuerdo de integración económica plurilateral entre 11 países de la región Asia-Pacífico.

escuela cooperativa de permacultura

Historia

Surge hace 4 años aprox., ubicadxs en Metro Ñuble. Buscando dónde realizar el oficio del teatro en un principio, construyen con *mingas* este espacio de autogestión comunitaria, levantando cooperativas de trabajo, cursos y encuentros de autogestión en salud, economía, educación, cultura, alternativas energéticas, huertas. Entienden por escuela un lugar de “aprender haciendo”, donde ir solucionando las necesidades de forma comunitaria, desde la horizontalidad, no desde la institución. Cada año realizan la “Vendimia Urbana y Comunitaria” donde recolectan las uvas de los parrones de vecinxs del barrio para luego elaborar vino.

Fundamentos

Los productos, oficios y servicios que desarrollan nacen de las áreas de la permacultura: fitoterapia, fitocosmética, alimentos saludables (panadería, probióticos, hamburguesas, entre otros) y muebles con material reciclado. No hay figura legal, todo es autogestión. Los equipos de trabajo funcionan como grupos autónomos y deliberan en asambleas.

Se guían bajo los principios del feminismo, agroecología y permacultura, y son críticxs al sistema. Es importante el respeto por la tierra. Hay un sentido político detrás, *“es necesario ir solucionando de forma comunitaria las necesidades en términos de trabajo, salud, educación... Se trata de construir el territorio que queremos, las redes que necesitamos, otras formas de abastecernos y todo lo que hay en el fondo respecto a todxs lxs seres sintientes”*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el estallido social, junto con otras organizaciones, levantan la Asamblea Plaza Bogotá. En pandemia, para solucionar el problema de la alimentación, mantener el espacio comunitario (que arriendan) y el trabajo cooperativo, levantan la “Caja Vegana”, una red de abastecimiento y producción popular con alimentos producidos en la misma escuela por vecines del barrio, convirtiéndose en una alternativa de trabajo y apoyo mutuo, pues realizan compras colectivas al por mayor, se conectan con productores agroecológicos y apoyan a ollas comunes del barrio u otros territorios, generando así, una economía local, donde quienes realizan turnos en la red, acceden a valores al costo.

Durante el periodo de cuarentena, realizan una campaña para compartir experiencias y saberes a través de redes sociales, y desde el “*distanciamiento físico, pero no social*”.

Política de cuidados

Cada verano, se realiza la “Escuela para niñxs”, experiencia que les ha hecho ver en la práctica lo necesario de generar confianzas, donde la comunidad se haga cargo de ese tipo de necesidades.

Proyecciones

A seguir en el camino de la autogestión comunitaria, el apoyo mutuo y el trabajo constante que requiere ir construyendo otros sistemas para vivir.



Contacto:

IG: @permaculturacooperativa

Correo: permaculturacooperativa@gmail.com

escuela agroecológica reberde

Historia

La Reberde nace hace 4 años bajo la dirección de Patricia Dedos Verdes, quien reúne a un grupo de jóvenes interesadxs en temas de agricultura y agroecología, con el propósito de hacer resistencia en los territorios a través de huertos comunitarios. Comienzan a educarse en torno a la importancia de cuidar las semillas y entender esa tarea como acto político. *“Es importante la dignificación que significa el hecho de comer, multiplicar y compartir tu propia siembra. Si logramos sembrar, la gente no va al supermercado, esa acción entrega autonomía y alimentos libres de químicos”*. Con el tiempo se dan cuenta de la importancia de las acciones directas, lo que les ha valido invitaciones a muchos encuentros, pero también desencuentros con otros espacios, fundamentalmente de carácter institucional.

La Reberde funciona de manera itinerante en territorios de todo Chile, por ella han transitado alrededor de 1000 personas. Han realizado escuelas en Catemu, Laja, Curicó, Arica, Bolivia y Perú, con el objetivo de educar y permitir que las personas trabajen durante varios días en la siembra y cultivo de huertas.

Fundamentos

Reberde es anticolonialista, en reciprocidad con la tierra y la espiritualidad de la ancestralidad. Promueve principios antipatriarcales, horizontales y de cooperativismo. Defiende y respeta todas las formas de lucha. Las decisiones se consensúan entre compañerxs.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Debido a la defensa férrea de las semillas y sus intervenciones en espacios institucionales, Patricia ha recibido amenazas a través de llamadas telefónicas y de forma presencial, en su contra y la de su familia, además del hostigamiento permanente de efectivos del Estado y un montaje para aplicar la Ley de Seguridad del Estado, razón por la cual decide abandonar el país junto a su familia durante el estallido social. En ese momento no habló por miedo, pero hoy piensa que debe ser valiente y enfrentar esta situación. En ese entonces la ayuda llegó desde afuera y de mujeres en su mayoría, no de las organizaciones amigas, por lo que piensa que *“en Chile vale*

más un líder muertx que vivo, la violencia se normaliza y no existe ningún organismo que lxs proteja”. Después de unos meses regresa al país, proyecta una escuela en Argentina, pero llega la pandemia. Comienza a hacer talleres virtuales para reunir fondos, juntar material de salud, donaciones y apoyar ollas comunes.

Política de cuidados

Tienen un equipo de contención y reflexión sobre cómo abordar las violencias. Funcionan como familia, cuando alguien está mal, lxs demás ayudan. Existe un brazo de Reberde que motiva el activismo en lxs niñxs, organizando un encuentro con actividades para lxs más pequeñxs 1 vez al año.

Proyecciones

Levantar un instituto de agroecología y oficios autónomo e incentivar las huertas escolares como terapias alternativas para eliminar la violencia escolar.



Contacto:

IG: @escuelareberde

Correo: escuelareberde@gmail.com • proyecdedosverdes@gmail.com



cooperativa y fundación ecolety

Historia

Ecolety surge de la necesidad de un grupo de compañeras de salir a trabajar sin patrón y criar al mismo tiempo. Parten en 1998 y en el 2000 nacen como cooperativa con 5 compañeras. Posteriormente, surge la necesidad de contar con un modelo de administración. En el centro de Santiago instalan Casa Ecolety, edificio que restauran ellas mismas y donde levantan tiendas de arte y cultura. A poco andar se forman en economía solidaria y se certifican en comercio justo.

Hace 5 años se instalan en San Bernardo, cuando en el territorio no se hablaba de género, violencia ni oportunidades económicas. En la actualidad tienen un comodato en el mercado municipal en un espacio llamado *La Trama*, donde está tienda Ecolety. En él, junto a otras mujeres, venden sus productos con sistema de turnos, a través de un modelo de comercio justo.

Hoy, Ecolety la componen 28 mujeres inscritas y más de 50 activando con ellas, desde una diversidad de oficios. Se sienten cómodas y fortalecidas como organización, ya que han incorporado muchos aprendizajes. Tienen personalidad jurídica como cooperativa de artes y oficios, pero además deciden conformarse como fundación, figura que les da la posibilidad de gestionar donaciones en dinero. Entre otras cosas, estudiaron Economía Social y Colaborativa en Costa Rica.

Fundamentos

Se declaran feministas, con una postura marcada en torno a temas como violencia de género y emprendimiento, desde una visión contraria a la del gobierno. Relevar la importancia de la educación para salir de la violencia. Trabajan de manera horizontal, cooperativa y transparente, están organizadas en equipos y toman decisiones en asamblea.

La reutilización textil es uno de sus ejes principales, relacionado con el reciclaje y el medioambiente. También están articuladas en colaboración con empresas que donan jeans y compran prendas, respetando la cadena de valor.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En contexto de crisis no han parado de trabajar. El 19 de octubre del 2019 hicieron sus primeras mascarillas para lacrimógenas, hoy han producido alrededor de 5.000, generando trabajo.

Política de cuidados

Su visión sobre los cuidados es que estos deben ser compartidos, pero también creen en la autonomía de lxs niñxs. Ven la maternidad no desde el apego, sino que la/el niñx aprende junto con ellas. *“Resolvemos el cuidado de los hijos siendo madres, teniendo confianza en ellxs y bajo las lógicas de la crianza comunitaria”.*

Proyecciones

Entre sus proyecciones destaca la idea de salir a los territorios, tienen proyectos destinados a educar en costura, con el propósito de compartir el conocimiento a través del cooperativismo.



Contacto:

IG: @fundacion_ecolety

Correo: ecolety@gmail.com

colectiva costureras feministas aborteras

Historia

Surge de la necesidad de visibilizar conocimientos sobre sustentabilidad e industria textil, dado que la información en español es escasa y los estudios de diseño muestran sólo la moda, no la raíz de la industria. Motivadas porque la mayoría de los grupos de mujeres normalizan la explotación y la competencia, crean la Colectiva, integrada actualmente por 3 compañeras, y luego la grupa de facebook en la que participan más de 4.000 compañeras. Realizan talleres gratuitos para que todas tengan acceso a los saberes, aprendan a coser y reparar su ropa.

Fundamentos

Es una grupa de mujeres y disidencias, una red anarcofeminista y abortera, un espacio seguro donde se expresa apoyo feminista y confianza para contar experiencias, sin enjuiciar. Al principio surgieron comentarios violentos, por lo que levantan un filtro para ingresar, hoy la grupa es cerrada y hay sectorización de costureras por territorios. Desde el feminismo comunitario y una mirada interseccional hacen un llamado a la descolonización de la moda, contra la apropiación cultural y a favor de la preservación de la *Pacha*.

Relevan que las compañeras se sientan seguras de que este es su arte y oficio, y se fortalecen para cobrar el valor que corresponde por su trabajo, lo que consideran un tema de clase. Promueven la sustentabilidad, economía circular y reutilización textil. El fin político es cuestionar los estereotipos de la moda y las cuerpos, quién hizo mi ropa o cómo la habito. Están de acuerdo con el *Slow fashion* o moda lenta. Muchas llegan a aprender, otras a comprar, eso es importante para la autogestión, también le dan mucho valor al *trueke*.

Buscan concientizar y apañar el oficio en autonomía, con conciencia del impacto de lo que se hace, *“en torno a esta industria existe mucha explotación, es importante comprar telas para prendas que duren, que las hereden después, no es bueno gastar poco y que siga habiendo basura textil”*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La Tiendita del día es una iniciativa de publicaciones que visibiliza los oficios de la comunidad. Organizan una Feria Virtual de 4 días, transmitida en vivo, donde participan 33 tiendas aprox. montando stand en sus casas y contando sus experiencias, también con música, poesía, cápsulas de costura y talleres. En los conversatorios aparecen con capuchas como símbolo de resistencia.

Política de cuidados

A través de la grupa se saludan, contienen y comparten temas de autocuidado. Suben información sobre cómo aliviar la carga mental, cómo se vive el trabajo y la casa. También tienen el apartado *Consejos entre amigas textiles*.

Proyecciones

Hacer lo mismo en la calle, levantar ferias, difundir talleres gratuitos y mantener acceso a la información sobre cooperativismo.



Contacto:

IG: @costureras_feministasaborteras

Correo: costurerasfeministasaborteras@gmail.com

cooperativa anticarcelaria manos libres

Historia

La Cooperativa Mujeres Manos Libres surge en marzo del 2019 por iniciativa de una compañera que tras su experiencia en la cárcel, se propuso la tarea de levantar una organización que construyera redes de apoyo con mujeres privadas de libertad y con aquellas que iniciaban su camino en “libertad”. Para ello contó con el apoyo de un grupo de mujeres que llegaron desde distintos espacios feministas, y juntas construyeron un espacio de trabajo sin patrón. Hoy cuenta con 16 integrantes y trabajan con mujeres de las cárceles de San Miguel y San Joaquín. Pese a los enormes avances que se han visto en los últimos años en torno a la lucha anticarcelaria, aún hay desafíos dentro del feminismo, como tensionar los discursos a favor del castigo, que apuntan a endurecer las penas y levantar la prisión como único camino para la justicia.

Fundamentos

Para la Cooperativa es central la construcción de un feminismo anticarcelario, que tensiona la relación con la cárcel, que evidencia el castigo como eje articulador de nuestras vidas, que territorializa la prisión como espacio de lucha y que propone otras formas de justicia más allá de lo institucional. La Cooperativa entiende que toda presa es presa política pues *“la cárcel es un lugar para desechar fracasos, empobrece y precariza más a las personas”*.



En cuanto a su quehacer diario, para las compañeras de la Cooperativa es fundamental la construcción de un espacio seguro, horizontal y libre de toda violencia, una forma cariñosa de tratar, crear vínculos y fortalecer relaciones, preocuparse, escuchar a las compañeras presas, a las que han regresado a la calle, a sus hijes y las que luchan a través de la solidaridad junto a ellas.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia levantaron una campaña de encomiendas solidarias a través de donaciones. Esto fue importante en términos sanitarios pues las presas no contaban con implementos para asumir la pandemia en hacinamiento.

Política de cuidados

Más del ochenta por ciento de las presas son madres y encontraron en el microtráfico una alternativa de ingreso para mantener a sus familias, es decir, fueron encarceladas por sostener la vida. Cuando ellas caen en prisión la cadena de cuidados se rompe, sus hijes pasan al Sename y comienza un largo transitar hacia la soledad.

Proyecciones

Para el futuro buscan continuar de forma autogestionada e implementar talleres de confección y costura al interior de las cárceles, ya cuentan con cinco máquinas de coser que esperan poner en marcha una vez termine el confinamiento.



Contacto:

IG: @manos_libres

Correo: anticarcelarias19@gmail.com

cooperativa de maestras soluciones para el hogar

Historia

Nacen en el 2017. Cuando Manuela llega a Chile desde Argentina levanta una plataforma en facebook convocando a compañeras a sumarse a un proyecto cooperativo. Hoy son 7: 1 gasfiter certificada y su aprendiz, 2 albañilas de Córdoba, 2 maestras de terminaciones y construcción, y su aprendiz.

Se cree que este rubro no es estable, pero depende de capacitarse y equiparse. Tienen la agenda permanentemente llena, los trabajos llegan y se derivan, están muy conectadas y apoyándose. Para ingresar a la cooperativa se pide tener algún conocimiento y honestidad con el trabajo. Crean una segunda plataforma en Argentina.

Fundamentos

Trabajan en red de manera horizontal, enseñan a mujeres a maestrear y ayudan al empoderamiento en el desarrollo de este oficio, lo que implica autonomía económica. Dado que la sociedad se construye en base al machismo, cuando llegan a la casa de una clienta se expresa un vínculo de proximidad muy superior al que se consigue con los maestros varones. Esa deconstrucción del oficio está formando consumidoras de otro tipo de servicio, las mujeres también las contratan por seguridad, ya que pueden pedir o preguntar sin temor a ser agredidas. Con las clientas se conocen, comparten y crean lazos de confianza. Los precios son bastante estandarizados, no precarizados pero justos.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Hicieron voluntariado en un campamento de Puente Alto, que surge al ver la publicación de una mujer con 5 niños que necesitaba conseguir planchas para su mediagua. Levantaron una campaña apoyada por mucha gente y una empresa que les regaló material. Ayudaron a unas 10 familias, en conjunto ampliaron sus casas, pusieron aislación, instalación eléctrica y agua caliente. Y construyeron 2 mediaguas para 2 madres víctimas de violencia. Por otro lado, levantaron la campaña “arréglalo vos misma” a través de videollamadas.

Política de cuidados

Tienen elaborado un proyecto que incluye apoyo en temas emocionales y de seguridad, pero no cuentan con fondos para formar a otras, necesitan más tiempo y herramientas. Conocieron a una mujer con 3 hijos que había estado a punto de llamar a su ex pareja a pesar de tener orden de alejamiento, sólo para arreglar algo. *“Las mujeres siempre somos responsables de los cuidados, es difícil encontrar mujeres en este rubro, muchas saben pero no se atreven. Arreglar algo se tiene que internalizar en nuestro género”.*

Proyecciones

Dada la demanda de talleres desde otros territorios, piensan viajar y construir formas de organización horizontal en regiones.



Contacto:

IG: @_maestras

Correo: mujeressolucionesparaelhogar@gmail.com

red de mujeres afrodiáspóricas negradas

Historia

Negradas es un punto de convergencia de colectivas afrodiáspóricas que se activan en torno a la comprensión de que *“el sistema precariza respecto a ciertas características. Ser leída como mujer, migrante y persona afrodiáspórica tiene consecuencias, como que en el trabajo se espera algo de ti de acuerdo a tu corporalidad y te tratan distinto a una corporalidad hegemónica”*.

Entre algunas de sus iniciativas destacan la Red de Trenzadoras *Anansis*, espacio anticolonial y anti hegemónico, que reúne a mujeres afrodescendientes para reforzar lazos de ancestralidad, *“orientarnos en la negritud, tanto de personas que nacieron en el territorio como migrantes, para contrarrestar el tema del extractivismo, porque por la apropiación cultural la gente se va a trenzar con personas blancas”*.

Por otro lado, levantan la alianza Afro Pack, una iniciativa que busca hacer crecer sus emprendimientos y reflexionar sobre el papel de las mujeres afro en la economía. En ella han participado emprendimientos como: Bemba Colorá, proyecto de material educativo antirracista que reivindica la importancia de las ancestras; Alma de Negra, emprendimiento de turbantes y accesorios afro, que constituyen símbolos de identidad, resistencia y orgullo afrodescendiente; *Inyon Fanm Vanyan*, que surge del Sindicato de Cafeteras Haitianas de Lo Valledor, quienes luego de ser expulsadas de ese lugar y tras la negación del apoyo institucional, se contactan con otras mujeres, toman talleres de pastelería, se desarrollan en términos asociativos y conforman una cooperativa de producción de alimentos, a través de un fondo Migrante de Economía Popular. Como dice el dicho en kreyòl, *“Men anpil chay pa lou”* (con muchas manos la carga no pesa).

Fundamentos

Negradas es un espacio de colaboración entre mujeres, por lo que su actividad principal ha sido la comunicación digital y las alianzas con otras organizaciones.

Todas coinciden en la dificultad de ser mujer migrante y no tener carnet o cuenta propia para legalizar los emprendimientos, lo que conlleva por ejemplo no tener sistema de salud. Las opresiones se juntan y no permiten generar una economía sustentable. *“En ferias la presión social y el racismo es tremendo. Una vez se me acercó una*

persona y me preguntó si buscaba trabajo, yo busco nana, me dijo. A la gente le complica que yo sea inteligente”.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Afro Pack se gesta en pandemia. Las compañeras de la Cooperativa *Inyon Fanm Vanyan* imposibilitadas de continuar reuniéndose, comienzan a producir mantequilla de maní y mermeladas artesanales. Las recetas las aprendieron de sus madres, reivindican la importancia de esta labor, donde ellas mismas procesan la materia prima. Anansis Red se conforma con la intención de que se vean beneficiadas las economías de las corporalidades de donde vienen los elementos culturales afro. Bemba Colorá, en este periodo se expande y surge la idea de representar las identidades negras a través de la línea de muñecas Anfans Lib. Alma de Negra como muchos otros emprendimientos tuvo que reinventarse.

Política de cuidados

En el equipo de Afro Pack promueven que se incorporen todas sus identidades y se involucren por sobre todo, sus afectos. Algunas colectivas tienen prácticas de ahorro comunitario, se ayudan en el cuidado de lxs hijxs y también se han articulado para reunir fondos en apoyo a mujeres afrodescendientes en situación de vulnerabilidad.

Proyecciones

Generar campañas de apoyo solidario y reforzar la autonomía en el manejo de las tecnologías.



Contactos:

@redmujeresafrodiáspóricas • @cafeteras.haitianas • @bemba_colora
@anansired • @soyalmadenegra • @riza_tusrizos • @lollipop.hair
@trenzologia_neocimarrona • @trenzas_africanas_vregion
@emitrenzastyle Correo: negradas@gmail.com

secretaría de mujeres inmigrantes

Historia

Sensibilizadas por el feminismo, surgen el 2018, a partir de la necesidad de crear una organización social de mujeres migrantes, que ya se encontraban en procesos de politización como activistas dentro de la Coordinadora Nacional de Inmigrantes, de la que hoy forman parte. Comienzan con iniciativas de formación y contención, para luego dar un salto a una instancia más política haciendo talleres para visibilizar la realidad de las mujeres migrantes en Chile. Participan en encuentros donde abordan temas como antirracismo, mujeres y niñas o migrantes refugiadas, articulándose con compañeras de Negrocéntricas y la CF8M donde crearon el Comité Migrante a finales de 2020.

Fundamentos

Perspectiva de formación-acción, desde la pedagogía popular y feminista. Dado que las dinámicas de las mujeres migrantes se cruzan con la cultura y los países de origen, es importante dar otro tratamiento a sus problemas. *“Es un trabajo de hormiga, de entender y negociar los pocos espacios”*. Son autogestionadas, contrarias a las políticas de Estado.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Fortalecieron su trabajo desde la economía feminista migrante, feminismos territoriales, comunitarios y disidentes.

En la realidad migrante muchas mujeres viven de trabajos informales. Quien no tiene rut vigente no puede acceder a sistemas de protección social o beneficios proporcionados por el gobierno. En pandemia hicieron una campaña alimentaria a partir de donaciones, logrando entregar durante 6 meses canastas para familias migrantes, apoyando a alrededor de 800 familias de distintas regiones. Luego surge una alianza con cooperativas migrantes.

Política de cuidados

Les llegan casos de violencia intrafamiliar, social e institucional, por ello están replanteándose la necesidad de cuidado y contención con ellas mismas.

“Hay una trampa en la legislación migrante que dice que para darte un trabajo necesitas papeles, y viceversa”, también está la explotación, violencia sexual, esclavización encubierta y un gobierno para el cual la persona migrante es criminal y no sujeta de derecho. Muchas veces se sufre abuso laboral y no se denuncia por miedo a la deportación.

La violencia patriarcal -que no tiene fronteras o nacionalidades- también se reproduce en las propias comunidades migrantes, atravesando los trayectos migratorios; por ello sus luchas son anti-patriarcales y el trabajo con mujeres se orienta en este sentido. Es difícil organizarse siendo migrante, y tensionar la propia comunidad. *“Es complejo organizarse desde la experiencia de la migración, la primera barrera es ser reconocida en el país por los papeles y segundo poder generar tu sostenibilidad y fuente laboral, es una lucha cotidiana, atravesada por la violencia institucional, la xenofobia y el racismo”*.

Proyecciones

Levantar una red de economía feminista migrante, como estrategia de independencia y autonomía económica, pero necesitan conseguir fondos. Crear una plataforma virtual con una bolsa de trabajo, capacitación y reforzamiento de las experiencias que ya existen.



Contacto:

IG: @secretariamujeresinmigrantes

Correo: secretariamujeresinmigrantes@gmail.com

colectivo de mujeres afrodescendientes luanda

Historia

Se constituyen el 2010 en Arica, luego de enfrentar al mundo machista dentro del movimiento afrodescendiente. Defendiendo que ellas estaban para aportar su pensamiento y opinión, surge la necesidad de construir un espacio de mujeres afrodescendientes y posicionarse a nivel local. Actualmente son alrededor de 15 compañeras activas, abogadas, dueñas de casa, cocineras, comerciantes, historiadoras, dedicadas a la danza y actuación, ex presas y exiliadas políticas. Se vinculan no sólo mujeres afrodescendientes nacidas en el territorio, sino también hermanas migrantes. A nivel internacional son parte de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Caribeñas y de la Diáspora.

Fundamentos

Al principio su postura política se enfocaba en el reconocimiento de su pueblo, en ir visibilizando la existencia de un pueblo negro en Chile, que no necesariamente estaba ligado a la migración, sino que era parte del territorio por la trata esclavista. Luego suman una postura antirracista, anticolonial, anticapitalista, antipatriarcal, con ideología política de izquierda. Sin embargo, la institucionalidad les permite ayudar a la población negra y migrante, y en determinado momento incidir en políticas públicas para mejorar sus vidas. Como no están dentro de la estructura del Estado, tienen que pedir a todo el mundo que por favor abogue por su pueblo. Saben que hay que estar en los dos lados, pero no hay que dejarse absorber, la burocracia las agota.

Al quinto año postularon a pequeños financiamientos para gestionar congresos y encuentros nacionales e internacionales.

Frente al feminismo hegemónico, clasista y racista en Chile, *“nos declaramos feministas, sí, pero feministas negras y hablamos de un feminismo negro, que es un feminismo que no tiene que ver con el color de tu piel, sino que es un feminismo que tiene que ver con cómo tú tratas a la otra y en qué lugar de la sociedad tú instalas a la otra, se cruza con la clase”*.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

Durante la pandemia mantienen contacto, se acompañan y apoyan entre compañeras y familias de manera económica y emocional. Además, generaron ciclos de talleres para la comunidad en general, respecto a violencia de género, bonos de emergencia, participación cultural, entre otros.

Política de cuidados

Realizan jornadas de autocuidado cada 3 meses, mantienen una red de apoyos y la comunicación es fundamental para su fortalecimiento. Todos los años comienzan con una jornada de coordinación.

Proyecciones

Integrar a más compañeras a la organización para asumir labores y ampliar la formación. Potenciar la demanda de escaños reservados en el proceso constituyente, ya que quieren incidir en la política institucional, ser diputadas, senadoras, convencionalistas, concejales, todo eso y más. Si hay algo que han ido aprendiendo es que hay que estar en todos los espacios.



Contacto:

IG: @colectivo.luanda

Correo: luandacolectivademujeeres.arica@gmail.com

red de actrices chilenas rach

Historia

Se conforma en 2018, a partir de una convocatoria por whatsapp. Realizan la primera asamblea en julio, con aprox. 80 compañeras, decidiendo seguir ejes de trabajo.

Hoy son más de 400 integrantes, de las cuales alrededor de 60 realizan trabajo concreto en diferentes comisiones. Es una red heterogénea y autónoma que incluye disidencias y estudiantes de teatro.

Fundamentos

Han asumido la responsabilidad de formarse, sosteniendo un diálogo horizontal, por medio de actividades autogestionadas, todas con temas que surgen del interés común. Se preocupan de mirar hacia adentro y reconocer sus diferencias, no se trata de decir hacia afuera “no más violencia de género”, sino de cuestionar las prácticas propias y reflexionar acerca de las violencias cotidianas, situándose desde espacios de mujeres que independiente de sus labores han sido vulneradas sistemáticamente. Lo más difícil es verificar prácticas sexistas en su trabajo y relacionarlas con sus propios cuerpos.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

La realidad de lxs artistas es precaria siempre, pero se agudiza con la crisis, a partir de la revuelta y en pandemia se vuelve peor, momento en que generan el fondo solidario de la red, del cual se han realizado 6 versiones.

Levantamos un catastro para saber quiénes son y sus necesidades. A través de este se escuchan y comparten, muchas comentan que tienen emprendimientos y surge la idea de hacer un catálogo para visibilizar las experiencias de economía feminista y circular. Es así como nace la comisión Economía Feminista RACH. De esta forma incentivan la compra entre compañeras, junto con discutir sobre emprendimiento versus retail y sensibilizar a la gente sobre la importancia de las economías alternativas, a través del mensaje “*prefiere productos locales, busca alternativas en contra del capitalismo, ya que la producción cumple muchos más roles que satisfacer necesidades de consumo*”.

En IG realizan el programa *La buena racha* como instancia formativa en vivo, apuntando a que el feminismo siempre marque el camino. También se forma el grupo de apoyo primario para compañeras abusadas.

Política de cuidados

La comisión mamá RACH busca que las actrices sean respetadas y valoradas como madres. A lo largo de la carrera, el medio las va desechando debido a su maternidad, dejan de existir al parir o se van poniendo desde otras veredas porque no pueden estar criando, educando y ensayando a la vez, es un fenómeno que las golpea.

Proyecciones

Tienen pensado hacer capacitaciones para las compañeras y a largo plazo generar una feria o encuentro.



Contacto:

IG: @actriceschile

Correo: bancadaactriceschilenas@gmail.com



red de docentes feministas redofem

Historia

Se forma en mayo del 2018 a raíz de las movilizaciones por la educación no sexista. Desde las profesoras que abordaban estas temáticas, existía la necesidad de hacer un trabajo que trascendiera el voluntariado en la educación, por lo que crean un espacio para encontrarse y compartir experiencias. Hoy, han logrado reunir más de 100 docentes en Santiago y alrededor de 300 en regiones. Se dividen en comisiones.

Fundamentos

Dentro de sus ejes de trabajo encontramos procesos de autoformación e incidencia política en temas que no son visibilizados entre docentes.

Los primeros se reproducen a través de talleres. El problema, sin embargo, ha sido mantener la militancia siendo docentes de 44 horas. En un momento pararon, ya que todo su esfuerzo es autogestionado y la remuneración debería ser responsabilidad de las instituciones.

En relación a la incidencia política, su 1° marcha fue por el aborto. *“La idea es sacar la imagen de la docente asexual, que no tiene vida propia y no es dueña de su cuerpo. El feminismo es un movimiento social transversal con temáticas que también le hacen sentido a la profesoras”*. A la par se integran en temas coyunturales de lxs profesorxs, apoyan las demandas del gremio, pero este nunca ha contemplado la perspectiva de género.

Han logrado que el Mineduc elimine información machista de textos escolares. Actualmente participan en la elaboración de la Ley de Educación Sexual Integral, demanda que nace en Chile y se integra con teorías de pedagogía feminista, pero con una bajada institucional que incluye temas de género, afectividad y curriculum no sexista.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En pandemia se levantó Redofem en regiones, de Arica a Aysén. Existe una coordinación nacional, pero los territorios son autónomos. Al principio colaboraron en contención emocional y herramientas para el trabajo virtual. También se levantó la idea de vincularse con espacios solidarios, que concretaron en 4 regiones, realizando foros para contar sobre sus proyectos.

Política de cuidados

Como profesoras feministas ponen el tema de los cuidados en el centro. El trabajo docente mismo se ha visto como una extensión de los trabajos de cuidado. Autocuidarse entre todas es primordial. En cuanto ingresaron compañeras embarazadas o con hijxs, las reuniones se hicieron en sus casas. Piensan que es importante preguntarse sobre otras formas de relacionarse, como la educación popular y la economía feminista.

Proyecciones

Buscar otras formas de financiamiento, dadas las dificultades económicas de la red, por ejemplo constituir una Asociación u Observatorio. Postularon a fondos para levantar una página web y una escuela de verano.



Contacto:

IG: @redofem_chile

Correo: redofem@gmail.com

cooperativa de economía feminista desbordada

Historia

Surgen el 2018 como colectivo de egresadas de la Escuela de Economía de la Universidad de Chile, movilizadas por los sesgos y la centralidad de los hombres en sus estudios. Parten con procesos de autoformación y luego deciden conformarse como cooperativa dedicada a la investigación, formación y difusión de la economía feminista en los territorios y la academia. Actualmente la conforman 13 compañeras, entre ellas, economistas, abogadas y sociólogas.

Recientemente realizaron un estudio sobre la crisis de las pensiones, que presentaron en Argentina, donde compartieron con una Red de Economía Feminista que se está articulando en Latinoamérica, dada la importancia de construir un relato desde el sur. Están trabajando en un estudio sobre la organización social del cuidado.

Fundamentos

Se formalizan el 2019. Muchas instancias de economía popular no tienen la necesidad de formalizarse, ya que, responden a los márgenes que el propio mercado expulsa, sin embargo, esta facilita la autogestión y postulación a fondos públicos y de organizaciones privadas. Las cooperativas en tanto, aseguran democracia interna, distribución equitativa de recursos y valores que tensionan el capitalismo. Sin embargo, el gobierno de Piñera las define como organizaciones con fines de lucro, asimilándolas a un modelo empresarial capitalista, lo que es grave.

Sus ejes de trabajo son la vinculación, comunicación, formación e investigación. Creen en el trabajo de articulación de las experiencias de economía feminista, popular y solidaria.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

El 2020, se incorporan a TRASOL¹⁹, que a partir del estallido social inicia una reconfiguración interna y la oportunidad de trabajar perspectiva de género. En los espacios mixtos siempre se manifiestan resistencias, pero se entendió la necesidad de armar una asamblea de mujeres y disidencias, *“para cambiar prácticas es importante contar con espacios separados, no sólo para autodefensa sino para tener propuestas concretas de cómo vamos a transformar nuestra realidad. Esas tensiones deben activarse dentro de las cooperativas de trabajo, no porque sean cooperativas los compañeros tienen eso resuelto”*.

Política de cuidados

Buscando apañe económico, y resolver la vida de forma colectiva, algunas deciden compartir el hogar, dividiendo el trabajo doméstico y comprando en redes de abastecimiento. Es ahí donde se reúnen como colectiva, y semanalmente instalan un espacio de conversación en torno al bienestar y los tiempos de cada una, relevando los afectos y vínculos internos. Los trabajos se abordan de manera alternada. A pesar del apañe y sostén en la gestión de los cuidados, sienten la urgencia del contacto social, dado que los procesos transformadores necesitan de la comunión para seguir entramando reflexiones y estrategias.

Proyecciones

En la Comisión de Género, TRASOL están armando un encuentro de mujeres cooperativistas y autogestionadas.



Contacto:

IG: @cooperativadesbordada

Correo: cooperativadesbordada@gmail.com

19. Federación de Cooperativas de Trabajo www.trasol.cl

colectiva feminista de lo espejo

Historia

Surge el 2018 en Lo Espejo, bajo la necesidad de trabajar en el territorio con enfoque feminista, luego de que asesinaran a una mujer en Santa Adriana. Hoy es una colectiva autogestionada de 20 integrantes, mujeres y disidencias.

Realizan intervenciones, talleres y propaganda en violencia de género. En la Estación Metrotren Lo Espejo desarrollaron un espacio de memoria con placas que conmemoran a las mujeres asesinadas por el patriarcado, y un panel informativo sobre qué hacer en casos de violencia. Han realizado ferias de trueque e intercambio, para mejorar las economías locales y hacer redes. Además cuentan con bibliotecas a cielo abierto en paraderos de micro.

Trabajan con la organización Canto Libre en temas de huerto, han realizado actividades con la organización Resistencia Materna, Abofem, y se están coordinando con la Red Diversidad de Lo Espejo.

Fundamentos

Colectiva apartidista y antirracista que realiza trabajo territorial desde la visibilización de las violencias de género y temas medioambientales. Tienen protocolo de primera acogida, informan y derivan denuncias, *"aquí se normaliza la violencia, es importante intervenir el espacio, conocerse, acompañar y hacer algo para transformar la realidad del territorio, no desde la teoría sino desde la práctica"*. Trabajan a partir del acompañamiento entre mujeres, relaciones sororas y articulación de confianzas.

Contexto revuelta popular - pandemia Covid-19

En el estallido social organizaron una cabilda feminista y desde entonces participan en la red de abastecimiento La Colmena. En mayo levantaron una olla común feminista en Santa Olga (hoy se encuentra pausada por razones de salud y seguridad). Hicieron un catastro de mujeres y disidencias en situación de calle, acercándolas no sólo por alimento sino también para conversar. Entregaron 70 cajas de acopio de alimentos y productos de higiene para cuerpos menstruantes, así como cajas para niñas. A través de redes sociales comparten emprendimientos locales y entrevistas en vivo (lives) a profesionales sobre temas como aborto, trabajo doméstico, etc.

Política de cuidados

Realizan jornadas internas de autocuidado y en sus actividades siempre tienen un espacio para niñas, que incluye juegos y alimentos, para que las madres puedan tener momentos de distracción. En pandemia entregaron cajas de mercadería a quienes más lo necesitaban.

Proyecciones

Postularon a Fondo Alquimia para hacer un fanzine de los live. Una vez que pase la pandemia esperan levantar una feria.



Contacto:

IG: @colectivafeministadeloespejo

Correo: colectivafeministadeloespejo@gmail.com

índice de
experiencias
de economía
feminista
y solidaria



ZONA SUR

- 38 Agrupación por la Biodiversidad
- 40 Centro Cultural Kelu Kuyen Lafken
- 42 Agrupación de Mujeres Zomo Trafkintu
- 44 Agrupación Decolanas
- 46 Feria Autogestionada de Artes y Oficios
- 48 Casa Okupa y Centro Social la Quiltra
- 50 Escuela Superior Campesina Curaco de Vélez
- 52 Comunidad Educativa Kimeltüwe Lof
- 54 Colectiva La Chaura Feminista
- 56 Colectiva Las Fieras de Ancud
- 58 Corporación de Mujeres siglo XXI
- 60 Red de Bancos del Tiempo Chile

ZONA CENTRO-SUR

- 62 Artesanas y Huerteras de Wallpen
- 64 Huerta Santa Amalia
- 66 Plantarte Newen
- 68 Red de Mujeres del Lavkenmapu
- 70 Cooperativa Humedal La Rana
- 72 Escuela de Agroecología Germinar
- 74 CAEL Centro Agroecológico Longaví
- 76 “Sembradoras de Esperanzas”,
el IALA de las Mujeres del Campo, ANAMURI
- 78 Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI
- 80 Cooperativa de Abastecimiento La Cucha
- 82 Asamblea de Mujeres Pobladoras de Talcahuano
- 84 Trementinairas Colectiva
- 86 Cooperativa Yerba Buena
- 88 Escuela de Autoformación Feminista Nicole Saavedra

REGIÓN METROPOLITANA /ZONA NORTE

- 90 Colectivo Ciudadanas Cuidando
- 92 Asociación Yo Cuido
- 94 Aspergirls
- 96 Centro Cultural Feminista Casa Revueltas
- 98 Centro y Escuela de Terapia Feminista Casa Mundanas
- 100 Red de Abastecimiento Feminista La Uslera
- 102 Cooperativa de Abastecimiento La Minga
- 104 Cooperativa de Abastecimiento La Canasta
- 106 Escuela Popular Joane Florvil
- 108 Preuniversitario Popular Feminista Profesora Mara Rita
- 110 Movimiento Solidario Vida Digna
- 112 Talleres Libres Veintiséis de Enero
- 114 Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular ARRP
- 116 Espacio Liberado Millalemu
- 118 Huerto Comunitario Mapu Wangülen
- 120 Colectiva Ecofeminista La Malva
- 122 Escuela Cooperativa de Permacultura
- 124 Escuela Agroecológica Reberde
- 126 Cooperativa y Fundación Ecolety
- 128 Colectiva Costureras Feministas Aborteras
- 130 Cooperativa Anticarceraria Manos Libres
- 132 Cooperativa de Maestras Soluciones para el Hogar
- 134 Red de Mujeres Afrodiaspóricas Negradas
- 136 Secretaría de Mujeres Inmigrantes
- 138 Colectivo de Mujeres Afrodescendientes Luanda
- 140 Red de Actrices Chilenas RACH
- 142 Red de Docentes Feministas REDOFEM
- 144 Cooperativa de Economía Feminista Desbordada
- 146 Colectiva Feminista de Lo Espejo



HEINRICH
BÖLL
STIFTUNG
CONO SUR



REDchilena
CONTRA la VIOLENCIA
HACIA las MUJERES

